

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR  
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES  
Departamento de Ciencias Sociales



LOS MOVIMIENTOS TERRITORIALES DE POBLACION  
EN EL PERIODO DE CRISIS  
1980 - 1987

Tesis Presentada pa-  
ra Optar al Grado de

LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

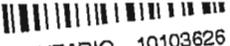
JOSE FRANCISCO RAMOS E.

1989



San Salvador      El Salvador      Centro América

304.8  
R 175<sub>m</sub>

  
INVENTARIO 10103626

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

RECTOR: Lic. José Luis Argueta Antillón

SECRETARIO

GENERAL: Ing. Mauricio Mejía

FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

DECANO: Lic. Catalina Rodríguez M. de Merino

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES

JEFE: Lic. Gerardo Iraheta Rosales

ASESOR: Lic. Ricardo Quiñónez

JURADO

EXAMINADOR:

Presidente:

Lic. Pablo de Jesús Castro H.

Primer Vocal:

Lic. Juan Francisco Serarols R.

Segundo Vocal:

Lic. Saúl García Carballo

## I N D I C E

Pag.

### INTRODUCCION

### CAPITULO I

#### METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION

1.	EL PROBLEMA	1
	1.1 Antecedentes	1
	1.2 Elementos Centrales del Problema	3
2.	OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION	6
3.	HIPOTESIS DE TRABAJO	7
4.	PROCEDIMIENTOS DE LA INVESTIGACION	8
	4.1 Aplicación de Categorías de Análisis	8
	4.2 Técnicas a Utilizar	9
	4.3 Periodización	10

5.	MARCO TEORICO SOBRE LOS MOVIMIENTOS TERRI- TORIALES DE POBLACION	12
5.1	El Concepto de Migración	12
5.2	Las Leyes de Población y las Migraciones	14
5.3	El Concepto de la Guerra y los Desplaza- mientos de Población	18

## CAPITULO II

### LOS MOVIMIENTOS TERRITORIALES DE POBLACION EN EL SALVADOR

1.	LAS MIGRACIONES HISTORICAS	26
1.1	Las Causas de los Movimientos Territoria- les de Población	26
1.2	La Orientación de los Movimientos Territo- riales de Población	35
2.	ANTECEDENTES DE LA CRISIS Y DE LOS DESPLAZAMIE <u>N</u> TOS MASIVOS	50
3.	LAS MIGRACIONES EN EL PERIODO DE CRISIS	59
3.1	Primer Período: 1980-1984	59
3.2	Segundo Período: 1984 -1987	76
3.3	Las Políticas sobre los Movimientos Territo- riales de Población	102
	CONCLUSIONES	114

### ANEXO ESTADISTICO

### REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

I N T R O D U C C I O N

## I N T R O D U C C I O N

Hoy en día, el tema de las migraciones suscita la atención de muchos investigadores y organismos. Considerable cantidad de estos trabajos, son vistos meramente como derivados de la situación demográfica de las sociedades, pocas veces son enfocados como resultante de las particularidades históricas de una realidad y desde una perspectiva de las condiciones del desarrollo del capital.

Particularmente en la región centroamericana, las migraciones se han elevado en la presente década, coincidiendo con la crisis capitalista que envuelve a los países en su conjunto y sobre los intereses imperialistas en el área. Esto ha dado lugar también, a que se vea el fenómeno migratorio como asociado a los conflictos generados por una confrontación entre potencias y no como resultado de las características internas del desarrollo de la acumulación de capital que hunde en la pauperización a grandes sectores de la población, así como de las condiciones coyunturales surgidas en cada realidad económica y social. De esta manera, en El Salvador se ha generado un movimiento poblacional de vastas proporciones sin precedentes conocidos hasta ahora.

Dada la actualidad histórica de las migraciones en el país, se abordó su estudio como un fenómeno global y dinámico, íntimamente relacionado con la situación de guerra, la que de acuerdo a nuestros análisis sobredetermina no sólo los desplazamientos masivos internos, sino también los desplazamientos hacia el exterior.

La delimitación del trabajo muestra como aspectos centrales los desplazamientos internos y sus causas. En este sentido, las migraciones hacia el exterior, pero principalmente el problema de los refugiados no ha sido objeto de análisis en la tesis. De similar manera, desplazamiento y repoblamiento son parte del mismo proceso; sin embargo, el problema específico del repoblamiento implica complejidades particulares que escapan a las posibilidades de este trabajo, por lo que su abordaje se realiza sólo en términos complementarios al análisis del fenómeno de los desplazamientos.

La exposición del trabajo se hace en dos capítulos. El Primer Capítulo se dedica a la metodología de la investigación, estableciendo con relativa amplitud las ideas básicas en torno al problema y los objetivos que se persiguen. Se parte de una hipótesis general con una derivación de variables y dimensiones que conforman el cuerpo del estudio. Además, se plantea el marco teórico de referencia, el que esencialmente se orienta a la definición de las principales categorías que se utilizan en el análisis. Se ubica el concepto de las migraciones como producto de la estructura social y su determinación por la situación de crisis en el actual período de coyuntura.

El Segundo Capítulo contiene el desarrollo de todo lo re-

lacionado con la investigación sobre las migraciones. Primeramente se hace un acercamiento a las migraciones históricas en general, sus causas y el comportamiento que éstas han adoptado, de acuerdo con el sistema capitalista en el país. Se hace una aproximación más al tema, con la exposición de los principales antecedentes de la crisis y de los desplazamientos masivos, para luego centrar el trabajo sobre las migraciones en el período de crisis. Esta parte se analizó con base en los hechos sobresalientes presentados en cada uno de los períodos en que se dividió la investigación, haciendo un uso bastante amplio de la información estadística y de las observaciones directas realizadas con grupos de población desplazada (campamentos). Se finaliza este capítulo con una referencia a las políticas del Estado para enfrentar el problema de las migraciones.

A continuación se exponen las conclusiones. En esta parte se retoma todo el trabajo de tesis, haciendo resaltar los hechos considerados relevantes. Se complementa el informe con un anexo estadístico, que resume las informaciones de mayor importancia utilizadas en el análisis.

Se espera que la investigación constituya un avance en el conocimiento de un tema que, a parte de las inquietudes personales, es de interés para la sociología. Es de esperar también, que la profundidad con que se abordó la investigación no haya sido suficiente y deje por fuera interrogantes importantes, que escapan y que son inherentes a las limitaciones personales.

METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION

## CAPITULO I

### METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION

#### 1. EL PROBLEMA

##### 1.1 Antecedentes.

Las migraciones en El Salvador a partir de 1980, constituyen un fenómeno que llama mucho la atención dentro y fuera del país; ésto obedece tanto a su magnitud, como por su vinculación con los acontecimientos de este período. Algunos estudios realizados cuantifican y describen el fenómeno mayormente desde el punto de vista demográfico, quedando por fuera el análisis de hechos sustantivos de estos desplazamientos, ya que, los movimientos territoriales de población constituyen un fenómeno histórico, producto de las relaciones capitalistas de producción y consecuentemente de las relaciones de clase.

El modelo de dominación económico implantado en El Salvador ha causado fuertes movimientos migratorios en el pasado, los que han exhibido características diferentes para cada año de los períodos presentados. Inicialmente (a partir de

1864), con el proceso de acumulación originaria, que despojó a los campesinos de sus medios de producción y creó las masas de población libres para la venta de su fuerza de trabajo, se dio lugar a la migración estacionaria y a la migración de carácter permanente.

Se sentó las bases también, para el crecimiento de las ciudades y una distribución espacial de la población rural en la que las mejores tierras fueron apropiadas por unos pocos terratenientes y dedicadas a los cultivos de exportación; mientras que las tierras de inferior calidad quedaron en manos de la población pobre, fragmentada en minifundios y dedicadas a cultivos para consumo interno.

En los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, la penetración del capitalismo en el campo y la modernización del sistema de producción, fue acelerando mayor cantidad de fuerza de trabajo y creando una superpoblación relativa en espiral ascendente. Las condiciones de sobrevivencia de esta población en el medio rural se volvieron cada vez más difíciles, debido a la reducción de los requerimientos de empleo permanente en las grandes explotaciones, a la sobreexplotación y bajos rendimientos de las tierras marginales, a la falta de creación de formas alternativas de producción y trabajo, así como a la carencia de servicios. En esa misma medida se fue ampliando la brecha de las migraciones, no sólo dentro del territorio nacional, sino también hacia el exterior.

Una explicación de las anteriores relaciones, induce también a una explicación sobre la manera en que la población se reproduce y cómo ésta, al encontrar cerradas cada vez más las oportunidades para satisfacer sus necesidades

materiales y espirituales de vida, fueron propiciando el surgimiento de un nuevo marco de relaciones. Las viejas estructuras económicas y sociales resistentes al cambio agudizaron las contradicciones que condujeron a una situación de guerra, que enfrenta por una parte al movimiento popular organizado y por otra, a las fuerzas que detentan el poder formal.

De esta manera, la sociedad salvadoreña ha sufrido la crisis más profunda que se conoce dentro de sus relaciones capitalistas, la que se manifiesta principalmente a través de una guerra interna que tiene ya ocho años de duración. Una de las repercusiones más fuertes de la crisis, se identifica en los movimientos territoriales de población, los que por su magnitud, están alterando su distribución en el territorio nacional, incluso adoptando formas diferentes para su reproducción.

## 1.2 Elementos Centrales del Problema.

El actual período de crisis determina las migraciones en sus diferentes formas de manifestación: Las migraciones estacionales, las migraciones internas de tipo económico en sus variadas direcciones, las migraciones internacionales y las migraciones de tipo político-militar, conocidas como desplazamientos masivos de carácter interno y externo.

Las tres primeras formas de migración continúan teniendo un trasfondo económico, obedeciendo a los tradicionales efectos causados por el proceso de acumulación; más sin embargo, durante el último período fuertemente impactadas por la situación de crisis. Las migraciones forzadas o despla-

zamientos masivos en cambio, constituyen el fenómeno característico de la coyuntura, un fenómeno "nuevo" dentro de nuestras relaciones sociales de producción.

Aún cuando no se puede hacer una estricta separación sobre los efectos de la crisis en las diferentes formas de movimientos territoriales que la población presenta, nuestro objetivo central de estudio lo constituye los desplazamientos masivos internos (desplazados), cuya fuerza dinamizadora principal es la guerra.

Los desplazamientos son un fenómeno más complejo de lo que tiende a mostrar la simple observación. Implican una ruptura de la forma de vida que la población ha desarrollado en su medio habitual; esto es: La forma de producir (el trabajo), las tradiciones y costumbres, la educación, los vínculos de familia, la forma de alimentarse, la recreación, su forma de organización, sus fundamentos ideológicos, etc., todo es violentado con los desplazamientos.

Estas relaciones sociales de la población tienen que ser reconstruidas, tiene que surgir un nuevo hábitat, ya sean los campamentos de desplazados, los tugurios o lugares dispersos donde se ubican. En estos nuevos espacios, las fuerzas dominantes tratarán de ejercer un control sobre la población, de moldear sus comportamientos (papel de las instituciones) y de proporcionar asistencia; siendo uno de los efectos principales de esta última, la pérdida del potencial productivo de la mayoría de la población, al menos mientras dure su condición de desplazados.

El cuadro general que se nos presenta sobre estos procesos, es el de la destrucción y reconstrucción de las rela

ciones sociales de la población, dentro de un sistema que busca fortalecer sus condiciones de lucha contrainsurgente. La población ha dado muestras de resistencia a estas formas de violencia oficial, oponiéndose a trabajos por a alimentos, a reasentamientos y a prolongar su condición de desplazados, exigiendo el libre retorno a sus lugares de origen; más, la persistencia de la guerra ha hecho a muchos perder las esperanzas de regresar y de preferir "ser ayudados" para reasentarse definitivamente en otro lugar, o quedarse formando parte de un tugurio.

Dentro de este orden de ideas, serán aspectos importantes del análisis los siguientes:

- Un intento de reconstrucción del proceso de crisis en el país: Por qué el desarrollo capitalista desemboca en una crisis y los factores que la aceleran.
- Por qué surge y cómo se desarrolla la guerra, su ámbito espacial y temporal, las clases dominantes y la contrarrevolución.
- Los movimientos territoriales de población como efecto de la crisis y las políticas burguesas de población: Qué son los desplazamientos masivos, cómo se producen y cuál es su lógica, cómo operan las fuerzas que provocan los desplazamientos (sus estrategias), significado espacial y temporal de los desplazamientos, la ruptura de las relaciones sociales, la reproducción parasitaria de la población.
- El proceso de repoblamiento en el medio urbano: El cam-

pamento y el tugurio, las formas de ocupación, organización de la población, el papel de las instituciones.

## 2. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION.

### 2.1 Objetivo General:

Realizar una investigación sobre los movimientos territoriales de población en El Salvador, fundamentado en teorías, leyes y categorías de las ciencias sociales, a fin de lograr una explicación objetiva sobre las causas de las migraciones en general y de los desplazamientos masivos internos en particular; así como las características que éstos presentan durante el período de crisis.

### 2.2 Objetivos Específicos:

- Estudiar los movimientos territoriales de población en el país en su carácter estructural y coyuntural, como un fenómeno histórico sujeto a las leyes del desarrollo capitalista y de la guerra.
- Establecer las relaciones existentes entre los movimientos masivos de población, la estrategia de contrainsurgencia y las políticas de población seguidas por el Estado.
- Analizar el proceso de destrucción y reconstrucción de las relaciones sociales de la población afectada por los desplazamientos, determinados por la situación de guerra.

### 3. HIPOTESIS DE TRABAJO.

Dentro del período de crisis, los movimientos territoriales de población están sujetos a la racionalidad de las fuerzas que se enfrentan dentro del sistema de relaciones sociales establecidas; de donde, a mayores niveles de crudeza en el desarrollo de la guerra, corresponden mayores volúmenes de población desplazada.

Con la hipótesis se tiende a mostrar, que la guerra y consecuentemente los desplazamientos de población tienen una lógica. La guerra (variable independiente) es la estrategia a que recurre la clase dominante en el momento de crisis para conservar el sistema en decadencia; pero también las clases dominadas son forzadas a la lucha armada, cuando los medios políticos han sido agotados dentro de un proceso avanzado de lucha revolucionaria; de ahí que los desplazamientos de población (variable dependiente) no constituyen un producto de los azares de la guerra en sí, sino más bien, dependen de las tácticas utilizadas.

De acuerdo con la racionalidad de las fuerzas en conflicto, ganar la guerra no significa sólo imponerse por la fuerza de las armas, ya que la guerra no existe sin la mediación política quien le facilita los medios. Ganar la guerra significa también penetrar en el espacio vital del adversario, constituyéndose la población en el centro de la disputa.

Quitar espacio social significa cambiar el sistema de relaciones de la población, lo que tiene que ver con el trabajo, con la educación, los vínculos familiares, la vincuu

lación con el espacio físico y la ideología. De lo anterior se deriva también, que cuando la población se desplaza, rompe sus anteriores vínculos y queda sujeta al manejo de las fuerzas que las han provocado; en adelante, se tratará de construir un nuevo espacio social.

De esta manera, explicar los desplazamientos masivos de población, conlleva la necesidad de explicar los diferentes factores de la coyuntura que les dan origen y donde los desplazamientos aparecen como fenómeno subordinado a los acontecimientos, principalmente de la guerra, la que determina no sólo su magnitud, sino también los cambios que dichos movimientos generan.

#### 4. PROCEDIMIENTOS DE LA INVESTIGACION.

##### 4.1 Aplicación de las Categorías de Análisis.

La investigación aborda una explicación sobre los movimientos territoriales de población, centrando el análisis en los desplazamientos masivos internos en el período comprendido entre 1980 y 1987. Se trata del análisis de un problema concreto, cuyas manifestaciones se prestan actualmente a la observación.

Es un estudio sociológico sobre las migraciones, cuya orientación, si bien no soslaya el enfoque de tipo espacial y demográfico de otras investigaciones, privilegia el análisis mediante conceptos y categorías que tratan de descubrir el contenido interno de los movimientos territoriales, dentro de la estructura de la sociedad. El cuerpo de categorías principales incluye los conceptos de modo de producción, a

cumulación capitalista, clases sociales, estructura y coyuntura social, crisis capitalista, fuerzas productivas; incorporándose además otras categorías como son el concepto de la guerra y revolución, población y superpoblación relativa, migración, espacio y tiempo, despoblamiento y repoblamiento.

#### 4.2 Técnicas a Utilizar.

- Los aspectos teóricos derivan de la comprensión de las categorías y conceptos estudiados en la bibliografía prevista, utilizando las técnicas propias de la investigación documental.
- Para el desarrollo de la parte empírica de la investigación, se utiliza la documentación seleccionada, que incluye: planes y programas, estudios socio-económicos, investigaciones a base de encuestas e informaciones estadísticas producidas periódicamente. Estas informaciones han permitido la elaboración de mapas, cuadros y gráficos que facilitarán el análisis y la comprensión de los movimientos en torno a los desplazamientos.
- Además de las fuentes documentales utilizadas en el trabajo empírico, se realizó un acercamiento personal a campamentos de desplazados, para conocer de cerca su entorno social y la manifestación de los problemas económicos y sociales a través de sus pobladores. Con este último procedimiento, la intención fue reforzar los conocimientos derivados de la consulta documental, visitándose los lugares siguientes: Colonia "San Isidro" Soyapango, Comunidad "22 de Abril" Soyapango, Comunidad "El Tránsito N° 3"

San Marcos, Campamento "La Sierpe" Chalatenango, Campamento "La Fábrica" Chalatenango

- La redacción del informe y la exposición final del trabajo de investigación, se hizo mediante avances, de acuerdo a la estructura preliminar del proyecto.

#### 4.3 Periodización.

Con fines de análisis y de exposición, los límites temporales que incluye la investigación (1980-1987) se divide en dos períodos, de acuerdo a la evolución de los acontecimientos.

- a) El primer período cubre de 1980 a 1984.

Los desplazamientos masivos comienzan su espiral ascendente a partir de 1980, lo que es debido al creciente movimiento de las organizaciones populares y a la represión ejercida en el campo por el régimen. Los diferentes hechos en el transcurso de estos cuatro años, determinan un desplazamiento siempre creciente de la población, observando una correspondencia entre los desplazamientos y la profundización de la guerra.

Las estrategias del régimen fueron variando en la medida que las fuerzas revolucionarias crecían cuantitativa y cualitativamente, teniendo la necesidad de hacer frecuentes readecuaciones de su aparato de guerra, tanto en la composición del alto mando, como de sus fuerzas de terreno. Como consecuencia de una estrategia de guerra de exterminio, los movimientos de población alcanza-

ron los niveles más altos durante este período. A mediados de 1984, se da el ascenso de la democracia cristiana al poder, cuyo proyecto de gobierno prometía dar una salida política al conflicto.

- b) El segundo período comprende desde mediados de 1984 a 1987.

Algunas variaciones significativas operan dentro de este período, donde el régimen, preocupado por su posición internacional, principalmente respecto a la violación de los derechos humanos, planteó algunas tentativas de diálogo con el FMLN-FDR, montó un sistema de comunicación e información e introdujo una nueva recomposición al proceso de la guerra.

El régimen, convencido de la imposibilidad de derrotar al FMLN mediante la guerra de aniquilamiento, introdujo una estrategia más respondiendo a la ingerencia norteamericana, conocida como la "guerra de baja intensidad", GBI. Esta se inició desde 1985, aunque oficialmente fue anunciada a mediados de 1986 con el Plan Unidos para Reconstruir (UPR) como una de las formas de concretización de dicho esfuerzo.

Agosto de 1987 viene a coincidir también con la firma de un plan de paz por los presidentes centroamericanos y como parte de estos acuerdos se realizó una reunión de diálogo con el FMLN-FDR en los primeros días del mes de octubre.

Los desplazamientos de población en este último período tienden a disminuir, aunque se conservan las elevadas

cifras acumuladas durante el primer período. Por otra parte, comienzan a observarse movimientos de otra naturaleza, como retornos, reasentamientos, incluso radicación definitiva en los lugares de recepción.

## 5. MARCO TEORICO SOBRE LOS MOVIMIENTOS TERRITORIALES DE POBLACION.

### 5.1 El Concepto de Migración.

Los movimientos territoriales de población, o migraciones, constituyen un fenómeno cuyas características en los países capitalistas dependientes, están asociadas a las condiciones propias de cada formación económica y social. Así, en El Salvador, opera durante el actual período de crisis un peculiar proceso migratorio, más conocido como "desplazamientos masivos de población".

Para la comprensión de las causas de los desplazamientos referidos, y con la pretensión de alcanzar cierto nivel teórico en el análisis e interpretación sobre el fenómeno, se inicia este planteamiento con la ubicación de las principales categorías que permitan abordar el estudio.

Primeramente, resulta necesario hacer una distinción entre la naturaleza estructural y coyuntural de las migraciones, asumiendo como conceptos generales los siguientes:

- a) Las migraciones como consecuencia de las condiciones estructurales, son movimientos territoriales de población provocados por los desequilibrios económicos que se dan en el campo, entre regiones y entre la ciudad y el campo; lo que se traduce en una desigualdad de las condiciones de vida, enfrentando a los grupos más pobres de la población a la necesidad de desplazarse temporal o permanentemente, movimientos que tienden a ser mayores en la medida que el desarrollo de las fuerzas productivas avanza.
- b) Las migraciones en el período de coyuntura, constituyen una forma particular de desplazamientos que son provocados por la guerra, principalmente por las acciones de contrainsurgencia, las que en el afán de doblegar el poder de las fuerzas revolucionarias, influyen directamente sobre las masas aniquilándolas físicamente o desplazándolas de los espacios que constituyen el escenario de los enfrentamientos.

Expuestos así los conceptos, parecería que se trata de dos formas de desplazamientos que se dan de manera independiente o secuencialmente en la sociedad; o que una excluye a la otra, debido a su magnitud y actualidad histórica. Pero si consideramos que la crisis no es más que una desencadenante de los problemas de la estructura social, encontraremos también, que los desplazamientos de población dentro de la coyuntura, no suplantán las migraciones provocadas por la estructura; se trata más bien de dos tipos de corrientes migratorias, que confluyen en el actual período de crisis. Es más, puede sostenerse, que ambas formas de desplazamientos se refuerzan mutuamente en las causas que las originan.

Los movimientos de población, que observamos en las formaciones económicas y sociales de los países explotados, tal como se expresa en el primer concepto son causados por el proceso de acumulación capitalista basada en la propiedad privada de los medios de producción, se fundamenta en la explotación de la fuerza de trabajo y en la apropiación de la riqueza social.

## 5.2 Las Leyes de Población y las Migraciones.

Según la teoría marxista, la población constituye un elemento necesario para el desarrollo de la sociedad, pero no es el elemento fundamental; su mayor o menor crecimiento puede acelerar o amortiguar el desarrollo, dependiendo de ciertas condiciones históricas concretas. "El factor fundamental, determinante del desarrollo de la sociedad es el modo de producción de los bienes materiales necesarios para que la sociedad pueda vivir y desarrollarse" 1/.

El modo de producción es la unidad de las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Mientras las fuerzas productivas constituyen los instrumentos con los cuales se producen los bienes y los hombres que los ponen en movimiento, las relaciones de producción forman los nexos entre los hombres que toman parte en la producción y define en poder de quién se encuentran los medios de producción. Las fuerzas productivas cambian y se desarrollan constantemente, siendo el elemento más dinámico de la producción;

1/ Konstantinov, F.V., El Materialismo Histórico, Trad. del ruso por Wenceslao Roces y Adolfo Sánchez Vázquez, Edit. Grijalbo S.A., 1ª ed., 5ª reimpresión, México D.F., 1960, p: 47.

por el contrario, las relaciones de producción tienden a quedarse rezagadas con respecto a las primeras.

En el modo capitalista de producción, existe una tendencia al ilimitado crecimiento de las fuerzas productivas; pero también existe, ante todo, la propiedad privada sobre los medios de producción, consecuentemente, las relaciones de explotación de los trabajadores por los capitalistas. También forman parte de las relaciones de producción, la división del trabajo entre la ciudad y el campo, la explotación de la aldea por la ciudad, la división entre el trabajo intelectual y el trabajo físico, etc.

En el régimen capitalista de producción, la discordancia a que llegan las fuerzas productivas y las relaciones de producción conduce a crisis inevitables: la superproducción, el paro forzoso y la miseria de los trabajadores son características intrínsecas. Ante estas condiciones históricas, el crecimiento de la población se convierte en obstáculo para el sistema capitalista, teniendo la necesidad de amortiguar su aumento e influir negativamente sobre ella. Además, las contradicciones pueden tornarse de tal manera conflictivas, que ante la maduración de factores objetivos y subjetivos en la sociedad, se da lugar a las acciones revolucionarias.

Pero el problema de la población es todavía más complejo. Así como la evolución del capitalismo y consiguientemente el proceso de acumulación, están basados en leyes, también la población tiene sus propias leyes científicas, las que fueron planteadas por Carlos Marx y ampliadas posteriormente por V. I. Lenin. En este sentido, tampoco las migraciones son movimientos arbitrarios, ya que están sujetas a

las leyes que rigen el desarrollo de la población.

Es importante incorporar una reflexión en torno a las leyes de la población expuestas por Marx, debido a que las teorías burguesas sobre este tema, desde el surgimiento de la doctrina de Thomas R. Malthus, efectúan un manejo tendencioso sobre los problemas que oprimen a la población de los países subdesarrollados. Así, la pretendida explosión demográfica, de acuerdo con José Consuegra <sup>2/</sup> encierra una interpretación maliciosa de las teorías imperialistas que tratan de esconder tras la situación demográfica de estos países, los intereses de dominación y sojuzgamiento de los pueblos.

Vemos de esta manera, cómo las políticas demográficas con orientación neomalthusiana, se incrementan en la medida que en los países pobres se levantan movimientos de liberación, que tienen como causa las condiciones de miseria y de explotación del trabajador. Es así como, entre las respuestas características de organismos oficiales y privados con apoyo de agencias internacionales, se esgrimen las tesis del excesivo crecimiento de la población como un obstáculo al desarrollo y a la satisfacción de las crecientes necesidades de la población.

Esta tesis de tipo burgués se aplica también en la explicación de los desplazamientos de población que se dan en los países pobres, haciendo aparecer como principal factor causal el agotamiento de las fuentes de trabajo y de los recursos debido al excesivo aumento de la fuerza labora

<sup>2/</sup> Consuegra Higgins, José, El Control de la Natalidad como Arma del Imperialismo, Edit. Plaza & Janes, 4ª ed., Bogotá, Colombia, 1986, p: 54.

ral, tratando de esconder de esta manera, las reales causas que estriban en las propias estructuras económicas y sociales de los países.

En general, el malthusianismo quiere demostrar que, "la raíz de los problemas de la época actual no están en la crisis general del capitalismo, no están en la agudización y profundización de las insolubles contradicciones del capitalismo, sino en la superpoblación, que constituye el fondo básico de la actualidad" 3/

Opuesto a la teoría de la superpoblación como tragedia de la humanidad, Marx estudió científicamente los problemas de la población, con base en las siguientes leyes: 4/

- "Cada régimen histórico concreto de producción tiene sus leyes de población propias, que rigen de un modo histórico concreto".
- "La población obrera, al producir la acumulación del capital, en proporción creciente, también produce los medios que la hacen una población relativamente excedente".

Según Marx, al capitalista no le interesa de qué manera la población es afectada por el proceso de acumulación, al contrario, necesita de un ejército industrial de reserva para incrementar su capital; es por esto que "la acumulación capitalista produce constantemente, en proporción

3/ Smulevich, B.I., Críticas de las Teorías y la Política Burguesa de la Población, CELADE, Santiago de Chile, 1971, p: 184.

4/ Marx, C., El Capital, Vol. I, Fondo de Cultura Económica, México, 1979, p: 533

a su intensidad y a su extensión, una población obrera excesiva para las necesidades medias de explotación del capital, es decir, una población obrera remanente o sobrante" 5/.

Es así como, las migraciones masivas en sus diferentes formas que se dan en la sociedad, tienen como trasfondo a esa superpoblación relativa que genera el capitalismo. En el campo tiene como fundamento la continua expropiación a los campesinos de sus medios de trabajo y el perfeccionamiento de las técnicas para la explotación del suelo; en la ciudad, en el desarrollo de la industria con utilización intensivo de capital de trabajo, que incluso lleva a la quiebra al pequeño productor, por su incapacidad de competir con el gran capital. Al productor arruinado le quedan pocas opciones, una de ellas viene a ser la migración internacional.

### 5.3 El Concepto de la Guerra y los Desplazamientos Masivos de Población.

Los desplazamientos masivos de población que se dan en el país a partir de 1980, decimos que constituyen un tipo particular de migraciones, puesto que difiere de todas las formas conocidas hasta entonces; siendo también diferentes las causas que las originan. Ya no es el proceso de acumulación el que ocasiona directamente éstos movimientos, sino la guerra. Cómo surge y se manifiesta la guerra, y por qué causa desplazamientos de población, es otro problema que debemos abordar desde el punto de vista teórico.

5/ Marx, C., Op Cit, p:553.

En general se puede asumir que existen dos tipos de guerra: Una, la que se da entre países diferentes, que bien puede ser las guerras entre los países imperialistas entre sí, las guerras que hacen los países imperialistas a otros países explotados y que asumen un carácter de agresión, teniendo por finalidad preservar sus intereses de dominación y hegemonía; además, las guerras que surgen entre países dependientes, las que también tienen por objeto la defensa de intereses de las clases dominantes. Un ejemplo de éstas últimas es la guerra entre El Salvador y Honduras en 1969, enfrentamiento que produjo un fuerte desplazamiento de población.

Otro tipo de guerra, clasificada como guerra irregular por los estrategas burgueses, es la que se da entre las clases fundamentales de una sociedad; o sea, entre las clases dominantes y las clases dominadas. Este tipo de guerra como la que enfrenta la sociedad salvadoreña, es una expresión de la lucha de clases que implica el cumplimiento de dos grandes estrategias históricas: la estrategia de la burguesía respecto al desarrollo del capitalismo; y la estrategia del proletariado, en cuanto al cambio del sistema de dominación capitalista por otro que represente sus intereses de clase explotada, a través de la formación de un nuevo poder.

Ahora bien, cómo surge y se manifiesta la guerra, es nuestra primera interrogante. Cuando Marx refiere, que el capitalismo encierra en sí mismo las contradicciones que lo harán desaparecer, está señalando que el avance del desarrollo capitalista es incontenible e insaciable, llegando a extremos en que él mismo genera sus crisis, debido a la agudización de las contradicciones que ha generado.

Esta aseveración cobra mayor veracidad con el surgimiento del capitalismo monopolista o fase imperialista del capitalismo. El desenfrenado avance de éste crea crisis económicas periódicas, de las que se recuperan los países desarrollados, pero a cambio de la ruina de los países subdesarrollados; esto es debido a que la característica principal del imperialismo es el saqueo de los países pobres, a través del injusto sistema de la división internacional del trabajo. Además, las burguesías locales son subordinadas a los intereses del capital monopólico internacional e incapaces de satisfacer las demandas de las masas de trabajadores que crecen en los países. Esto hace que los países en mención, entren en crisis profundas, de las que les es difícil salir.

Las clases trabajadoras por su parte, cargadas de problemas y crecientes necesidades, pugnan por una satisfacción de éstas, haciendo evidente el proceso de lucha de clases. La reacción de las clases dominantes ante las presiones y debido a su incapacidad de realizar ajustes a la estructura de dominación, es la represión, siendo la guerra su forma más determinante.

La guerra, entonces, es la forma que adopta la lucha de clases. Pero la guerra, como expresión de la lucha de clases que es, no se reduce solamente a enfrentamientos armados, a la lucha militar; significa ante todo, ruptura de un sistema de relaciones, siendo éstas las relaciones sostenidas por la clase dominante. En la concepción de Juan Carlos Marín, "la guerra es para la burguesía la otra cara del proceso de acumulación capitalista, en la que la crisis de acumulación es mediatizada por esa capacidad de

potencia económica" 6/.

Es pues, cuando el proceso de acumulación entra en crisis, donde se crean las condiciones de enfrentamiento entre las clases a través de la guerra. En este sentido, la crisis no es solo económica, sino también política; en tanto las clases dominantes no son las únicas portadoras de poder para avanzar en el desarrollo de su estrategia histórica; sino que a ella se opone otra fuerza, el poder del proleletariado quien impulsa su propio proyecto histórico, que consiste en la ruptura del sistema de dominación. Esto es lo que se conoce como crisis de hegemonía.

Hemos dicho, que las clases sociales oponen entre sí estrategias diferentes. Según Marín, "la estrategia hace referencia a la distribución espacial y temporal de los encuentros" 7/. Por encuentro no se entiende necesariamente enfrentamiento militar, ya que las clases sociales se enfrentan en los planos económico, político y teórico; de donde se intepreta, que el enfrentamiento implica estas diferentes formas de relación, cuyo mayor o menor peso de cada una depende del momento de la lucha de clases.

Interesa por ahora, rescatar las categorías de espacio y tiempo, ya que su explicación nos ayudará a resolver la segunda interrogante planteada, respecto a por qué la guerra causa desplazamientos de población.

6/ Marín, Juan Carlos, La Noción de "Polaridad" en los Procesos de Formación y Realización del Poder, CICSO, sl, 1981, p: 15.

7/ Ibid, p. 53

Para poder explicarnos los fenómenos sociales, debemos superar la concepción de territorialidad geográfica y sucesión cronológica de los conceptos de espacio y tiempo. Marín nos aporta bastante claridad en este sentido, enfatizando sobre el espacio y el tiempo como categorías sociales; de manera que, cuando se habla de una distribución espacial y temporal de los encuentros, debemos entender los espacios sociales y sucesión de las relaciones de enfrentamientos entre las clases sociales.

Siendo que la guerra es una expresión de la lucha de clases, ésta, en forma concreta, se va sucediendo a lo largo y ancho de la sociedad. En ese sentido, Marín plantea la utilidad científica que representa, poder construir un mapa que capte ese conjunto de relaciones sociales, cuya imagen debe ser la sucesión y distribución espacial de las clases sociales en pugna, de sus enfrentamientos.

Tenemos también, que la guerra tiene un objetivo, que consiste en la derrota del enemigo, el aniquilamiento físico y moral del contendiente. El aniquilamiento físico se lleva a cabo mediante la eliminación de cuerpos, o sea, las bajas humanas que pueden ser: muertos, heridos y prisioneros. Pero hemos dicho que la guerra es la causa directa de los desplazamientos de población, en el actual período de lucha de clases en El Salvador. Cómo ubicar entonces teóricamente, este tipo de relaciones?. Se trata también de bajas humanas?.

Más bien, siguiendo el razonamiento de Marín, los desplazamientos de población se ubican dentro del proceso de aniquilamiento moral pretendido por una de las fuerzas en pugna. Por qué sostenemos esto?.

El aniquilamiento moral, puede surgir como resultado de la pérdida de espacio en los enfrentamientos, ocasionado por una fuerza social a otra; o sea, la ruptura de las relaciones sostenidas con determinados grupos sociales. En este sentido, si toda o parte de la población que se desplaza, forma parte del espacio social de determinada clase o fuerza social (alianza de clases) en el plano de una estrategia político-militar, se presume que los desplazamientos forman parte de la estrategia de la fuerza contraria, orientada al aislamiento del enemigo, a la ruptura de su espacio social; en fin, a su aniquilamiento moral. Esencialmente, la guerra como expresión de la lucha de clases es eso, una permanente destrucción y construcción de relaciones sociales.

Podemos precisar entonces, que en el plano de la lucha político-militar, los enfrentamientos por parte de la clase dominante, persiguen un doble propósito: causar bajas humanas y causar desplazamientos de población. El volumen de esos movimientos depende de la intensidad de los enfrentamientos y de los métodos utilizados; conociéndose, de acuerdo a la clasificación internacional, dos tipos de migrantes ocasionados por la guerra: los desplazados, constituidos por población que cambia de espacio dentro del mismo territorio nacional; y los refugiados, que son grupos que se acogen a la protección en territorios de otros países.

La interpretación corriente que se hace de los desplazamientos, sólo refleja parcialmente la situación. Por ejemplo, el concepto más generalizado, por la Comisión Nacional de Asistencia a la Población Desplazada y por organismos in

ternacionales, refiere que desplazado es la "persona o grupo familiar que por violencia política o a consecuencia de ella, se haya visto obligada a abandonar su hogar y su patrimonio familiar, trasladándose hacia otro sitio en el interior del país en demanda de protección, acogiéndose al auxilio que en bienes y servicios le puedan proporcionar el Estado, instituciones privadas de servicios, familias o personas particulares" 8/.

Un breve análisis en torno al concepto, nos permite derivar lo siguiente: En primer lugar, la decisión de emigrar aparece como un imperativo que surge en la misma población, ante los riesgos que presentan las zonas en conflicto; de esta manera, quedan ocultos los verdaderos intereses en juego, ya que los desplazamientos, como se ha razonado, no tienen un carácter de espontaneidad o de voluntariedad por parte de las personas, una vez generado el conflicto; al contrario, implican toda una intencionalidad por parte de las fuerzas dominantes, como elemento de la estrategia de contrainsurgencia que trata de aislar al movimiento revolucionario de la población, y de esta manera poder aniquilarlo.

Otra idea en que pone énfasis el concepto, es que los desplazamientos implican un cambio de posición en el espacio, es decir, un movimiento físico. Esto es lo más evidente del problema, pero constituye sólo la cara externa del fenómeno, cuyo trasfondo es la ruptura de las relaciones que la población ha conformado con su entorno natural y social.

8/ Comisión Nacional de Asistencia a la Población Desplazada (CONADES), Diagnóstico de la Situación Social de la Población Desplazada y Plan de Identificación de la Población Meta y Ordenamiento Institucional, San Salvador, Enero de 1984, p: 8.

Un aspecto más que encierra el concepto, está referido al papel de las instituciones, principalmente el Estado, para facilitar ayuda a los desplazados; constituyéndose el Estado en el principal benefactor. Más allá de la satisfacción de las necesidades elementales de la población, el trabajo de las instituciones se orienta a la creación de un nuevo espacio social para los desplazados, y de esta manera, completar el círculo de la ruptura y recomposición de las relaciones sociales de la población.

LOS MOVIMIENTOS TERRITORIALES DE  
POBLACION EN EL SALVADOR

## CAPITULO II

### LOS MOVIMIENTOS TERRITORIALES DE POBLACION EN EL SALVADOR.

#### 1. MIGRACIONES HISTORICAS.

##### 1.1 Las Causas de los Movimientos Territoriales de Población.

La historia de las migraciones en El Salvador arranca desde el mismo período de la colonia. El contraste de culturas y la superioridad de los invasores luego se convirtió en una dominación absoluta, inaugurándose también, de esta manera, la violencia de los fuertes sobre los débiles, basada en una estructura de clases sociales con características contrapuestas y antagónicas.

El objetivo de la conquista era de expansión del poder económico a través del saqueo y del mercadeo de los productos. Así, el sistema económico incorporado por los colonizadores basado en la extracción y exportación de minerales y algunos productos agrícolas, violentó el sistema de vida

de la población indígena.

Por una parte, modificó la estructura de tenencia de la tie  
rra; por otra, los pobladores fueron obligados a trabajar  
lejos de sus lugares de asentamiento, provocando de esta ma  
nera los traslados obligatorios hacia minas, cultivos y  
construcción de obras de infraestructura. Pero no solamen-  
te se puede hablar de trabajos forzados de la población a-  
rrancada de su propio hábitat, sino también de aniquilamienu  
tos masivos en minas y obrajes, producto de la inhumana ex  
plotación a que la fuerza de trabajo era sometida. De esta  
manera, los movimientos forzados, el despoblamiento y el a  
niquilamiento físico, son formas que adoptó la violencia  
incorporada por los españoles.

Desde los primeros años de la conquista, pasando por el pe-  
ríodo independentista, hasta el último cuarto del siglo XIX,  
adquirieron auge los núcleos de población que producían pa-  
ra el comercio vinculado con España y otras naciones euro-  
peas, principalmente con la explotación del cacao y luego  
del añil. Cuando el añil perdió significación en el mercado  
internacional, comenzaron a declinar también los centros  
sustentados en dicho cultivo y que fueron incapaces de trasu  
ladar sus recursos y fuerza de trabajo, hacia la creación  
de otras formas de patrimonio económico en esos lugares.  
La población operó reacomodos sobre la base de nuevas actiu  
vidades productivas.

Posteriormente, a partir de 1864, el café pasó a ser el pr  
imer producto de exportación y principal generador del exceu  
dente económico (acumulación), por lo mismo, la base de la

economía nacional y, al igual que en el caso del añil las ciudades se vincularon directa o indirectamente a su producción y comercialización. Con la explotación del café, el país no solamente conformó su carácter de Estado Nacional incorporándose a la División Internacional del Trabajo, sino también, el proceso de acumulación se llevó a cabo mediante una agresiva expropiación de los medios de producción del campesinado, la tierra y creación de una masa de trabajadores cuyo medio de subsistencia vendría a ser la venta de su fuerza de trabajo.

Rafael Menjívar refiere que, "en un período de aproximadamente 32 años, si se toma como punto de partida el año de 1864 en que se inicia el ataque contra las tierras comunales, o de 15 si se adopta el de la emisión de la Ley de Extinción de Comunidades, se produce el total desaparecimiento de comunidades y ejidos y las pocas tierras de manos muertas y baldías 9 /.

Con el proceso de expropiación a los campesinos y el desarrollo de la caficultura, se dio origen a la clase agroexportadora u oligarquía, quien apoyada en los cuerpos de seguridad y el ejército que surgen y se desarrollan paralelamente, estableció su hegemonía en el país hasta finales de 1979 período en que entra en crisis. También con la economía del café se fortaleció una estructura espacial, caracterizada por el desarrollo relativo de unos pocos centros poblados y el atraso manifiesto del resto que constituye la mayoría.

9 / Menjívar, Rafael, Acumulación Originaria y Desarrollo del Capitalismo en El Salvador, EDUCA, Sn. José C.R., 1980, p: 142.

En los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, el país entró en un período de auge relativo, debido a los mayores ingresos captados por las exportaciones de café, a los que se agregaron los percibidos por el algodón y la caña de azúcar. Ello permitió mayor acumulación de excedentes, los cuales en parte fueron reinvertidos en la industria, la infraestructura y los servicios. Pero lo anterior no influyó para que la estructura social experimentase variaciones significativas en beneficio de la clase trabajadora, por el contrario, se agudizó el fenómeno de la concentración de la propiedad de la tierra. Por su parte, las migraciones adquirieron un doble carácter: Un proceso migratorio ininterrumpido del campo hacia la ciudad, o sea, la migración rural-urbana; y, un proceso migratorio cíclico, conocido también como migración estacional.

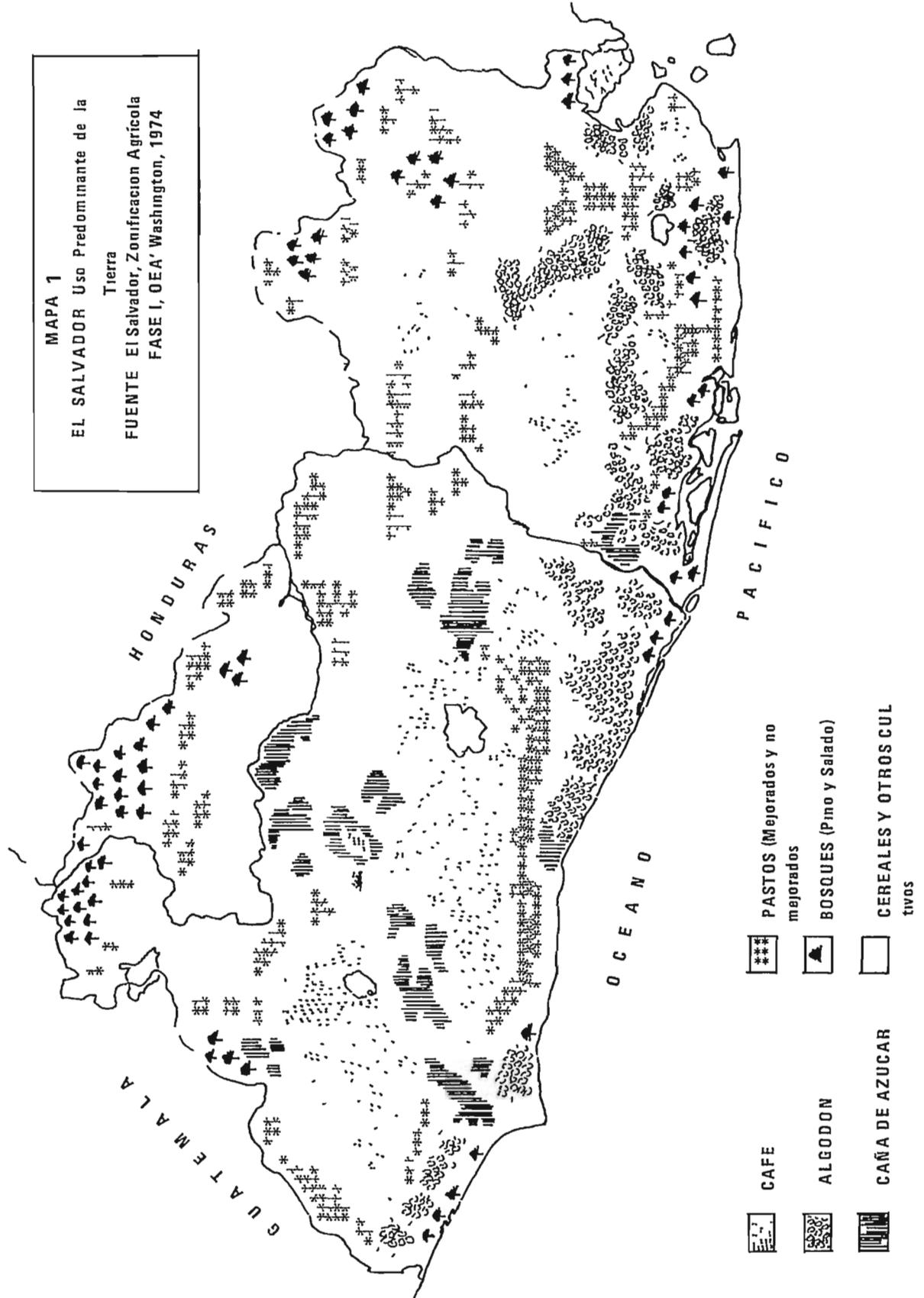
Históricamente, las relaciones de producción que se desarrollaron en el agro, tienen una correspondencia con la distribución geográfica de la producción. La propiedad de la tierra es mayormente concentrada en la franja central y zona costera, existiendo una explotación más tecnificada y por lo tanto, también el proletariado agrícola es mayor. En cambio, en la zona norte, donde predominan los minifundios, existe un desarrollo inferior de las formas de producción.

Lo anterior muestra que en el país, pese a su pequeñez, se reproducen las tendencias del desarrollo desigual del capitalismo. Los cultivos agroindustriales hacen uso de las tierras más fértiles ubicadas en el centro y en el sur del territorio. En cambio, los cultivos de subsistencia y en parte el pastoreo, están relegados a tierras de inferior calidad.

La relación hombre-tierra en el contexto nacional, determinada por el capitalismo agroexportador, conformó también una especie de mapa de las clases sociales, en el que un 70% de la población corresponde a minifundistas, peones, colonos, jornaleros y artesanos; un 26% a agricultores medianos, arrendatarios y comerciantes; y un 4% a grandes propietarios y empresarios agrícolas 10/. Las migraciones dentro de este mapa social, ocurren de las áreas con un nivel más bajo de vida a las áreas con un nivel relativamente alto; es decir, las migraciones se constituyen en un movimiento que trata de compensar los desequilibrios creados por el sistema productivo.

10/ OEA, El Salvador Zonificación Agrícola Fase I, Washington, 1974, p: 12.

MAPA 1  
 EL SALVADOR Uso Predominante de la  
 Tierra  
 FUENTE El Salvador, Zonificación Agrícola  
 FASE I, OEA, Washington, 1974



-  CAFE
-  ALGODON
-  CAÑA DE AZUCAR
-  PASTOS (Mejorados y no mejorados)
-  BOSQUES (Pino y Salado)
-  CEREALES Y OTROS CULTIVOS

A partir de la Segunda Guerra Mundial, la expansión del capitalismo adquiere dimensiones diferentes a las manifestadas hasta entonces. El capitalismo monopolístico asume como su área de influencia el desarrollo de las economías de los países latinoamericanos, a través de la incorporación de capitales, basado en las normas de la nueva división internacional del trabajo.

La inserción de los intereses imperialistas en las economías latinoamericanas, es un proceso que conjuga condiciones estructurales y políticas, que finalmente dejan escasos márgenes de posibilidad a los países para la conducción de un desarrollo independiente. El aprovechamiento de contingentes de mano de obra local barata es una de las principales atracciones, aunado al otorgamiento de toda clase de incentivos que los gobiernos nacionales ofrecen, para que el capital extranjero llegue a producir para el mercado internacional.

La forma de orientación que adquirió la expansión capitalista, no sólo cubrió el dominio de las fuentes de materia prima y de mercados, sino que se dirigió también a la colocación de inversiones en los sectores más ventajosos de las economías, como lo es el sector manufacturero. Este proceso se caracteriza por ser desequilibrado en el contexto de los países, centralizándose internamente en las regiones que ofrecían mayores ventajas de explotación; es así como se conforman zonas relativamente avanzadas y zonas atrasadas.

El área centroamericana se coloca entre las zonas de mayor atraso. Su incorporación al proceso de industrialización

opera a partir de la década de los años sesenta, posterior a la revolución cubana y dentro de un programa regional o rientado por la administración norteamericana, conocido co mo Alianza para el Progreso (ALPRO).

En El Salvador, el escaso nivel de industrialización alcanzado, se logró mediante una penetración directa del capi-tal extranjero, lo que le permitió su inserción en los mecanismos de acumulación capitalista mundial. Dadas las condiciones estrechas del mercado, la estrategia principal de dicho proceso se basó en la integración de un mercado común centroamericano.

Debido a las condiciones en que se gestó y ha operado el proceso de industrialización, se le ha calificado como una estructura industrial de tipo dependiente; en razón de que para su implantación se ha requerido de la importación casi total de los bienes de capital e insumos necesarios, con un escaso valor agregado nacionalmente. Por otra parte, la mano de obra requerida que en general ha sido limitada, ha gozado de muy bajos niveles de remuneración debido a la abundancia de la misma, y a su escaso grado de calificación.

El desarrollo industrial en cuestión, también ha dependido de las divisas generadas por el excedente agropecuario, café principalmente, aunque también ha contribuido al mismo fin la exportación del algodón y la caña de azúcar. Ahora bien, los escasos beneficios logrados por el Estado de toda esta serie de operaciones, han sido utilizados para mejorar las condiciones de la infraestructura y servicios que aseguren la reproducción del sistema capitalista incorporado. Por parte del capital extranjero en cambio,

sus ganancias han sido trasladadas al exterior aprovechando el régimen de exenciones, de franquicias aduaneras y facilidades proporcionadas para repatriar sus utilidades.

Las crisis recurrentes del capitalismo que marcan uno de sus períodos difíciles en la década del setenta y que se inicia con elevadas tasas de inflación; más los efectos de la "guerra inútil" entre El Salvador y Honduras en 1969 que provocó el resquebrajamiento del mercado común, van marcando una agudización progresiva de las condiciones económicas, sociales y políticas en el país.

Las clases dominantes, por su parte, se han caracterizado por mantener estructuras cerradas y rígidas. Los grupos de poder surgidos de la explotación del agro, se enquistaron posteriormente en los sectores de la industria, en el capital bancario y en el comercio exterior, concentrando en pocas manos, toda la riqueza nacional. Las amplias masas populares por otra parte, multiplicaron sus carencias relacionadas con los ingresos, la falta de empleo, el déficit de viviendas, el analfabetismo, la insalubridad, la mortalidad infantil, etc. La migración campo-ciudad aumentó también como consecuencia de la falta de atención a las necesidades de la población campesina.

Los planteamientos anteriores muestran un panorama general bastante explicativo del por qué de los movimientos territoriales de población en el país. Primeramente, con el proceso de acumulación primitiva de capital que expropia al campesino de sus medios de producción, para convertirlo en hombre libre para la venta de su fuerza de trabajo. La población se mueve en este período, hacia los lugares

que ofrecen posibilidades de trabajo asalariado.

Posteriormente, dentro del truncado proceso de industrialización, se fortalece la orientación de las migraciones hacia los centros urbanos que se constituyen en "polos de desarrollo". Como la absorción de mano de obra por parte de la industria es limitada, el sistema crea una brecha cada vez mayor de población excedente que no obtiene ocupación dentro del mercado de trabajo.

Este panorama también muestra, cómo las condiciones materiales de existencia de la población obligan a los desplazamientos humanos dentro y fuera del territorio, negando algunas tesis funcionalistas que sostienen la existencia de una tendencia natural a emigrar; o bien, los movimientos debidos a la simple atracción que ejercen las ciudades sobre la población rural.

## 1.2 La Orientación de los Movimientos Territoriales de Población.

La población de El Salvador es una de las más dinámicas de América Latina, por su densidad, por su elevada tasa de fecundidad y por su movimiento territorial. A partir de 1930 año en que se realizó el primer censo, hasta 1971 en que se efectuó el último, la población creció a un ritmo promedio de 3.3% anual 11/, alcanzando para 1987 de acuerdo con proyecciones oficiales, un total de 4,933,835 habitantes, equi

11/ Pons, Gabriel, Centro y Periferia, Planteamiento Poblacional con Enfoque Regionalista (Documento mimeografiado), San Salvador, 1978, p: 2.

valente a una densidad de 235 habitantes por Km<sup>2</sup> 12/. Concomitantemente, las migraciones son intensas y en espiral ascendente, tanto hacia afuera como al interior del territorio, debido a las estructuras inflexibles que el Estado ha mantenido en el transcurso de los años.

Las migraciones varían en el tiempo, pero las condiciones que las hacen variar se encuentran siempre, en la forma como las condiciones materiales que generan los medios de vida se distribuyen en el espacio. Así tenemos, que durante la colonia la población se movió (forzosamente) hacia las zonas en que se operaba la producción de añil para la exportación: Chalatenango, La Paz, Cuscatlán, Cabañas y San Salvador entre ellos. Con el auge del café cobraron impulso las ciudades de Sta. Ana, Ahuachapán, La Libertad, Usulután y San Salvador nuevamente. Con el auge de la caña de azúcar y el algodón se agregan San Vicente, La Paz, San Miguel y La Unión. Con el período de industrialización la situación no varía mucho, a no ser por la importancia que asume el Departamento de Sonsonate y San Salvador que crece ininte-rrumpidamente, debido a la concentración de la industria y los servicios básicos.

La distribución espacial de la población parece desordenada y anárquica, pero relmente sigue una lógica, es producto del desarrollo histórico del capitalismo, de los dese-quilibrios económicos y sociales que se han generado. Así se tiene, que algunos Departamentos en el país se vuelven expulsores de población, mientras que otros se convierten

12/ MIPLAN, Dirección de Población, Estimaciones y Proyec-ciones de Población 1950-2025, San Salvador, 1986, p: 34.

en receptores de la misma.

En el período 1950 - 1961, de un saldo migratorio interno de 63,022 personas, fueron mayormente receptores los Departamentos de San Salvador, La Libertad, Sonsonate, Ahuachapán, San Miguel y La Paz; pero solamente San Salvador absorbió el 86% de ésta. En la década siguiente, el saldo migratorio subió a 90,442 personas y fueron receptores de ésta solamente San Salvador, La Libertad y La Unión; pero el Departamento de San Salvador asimiló el 93% de los migrantes (CUADRO N° 1).

## CUADRO 1

EL SALVADOR: SALDOS MIGRATORIOS POR DEPARTAMENTOS  
SEGUN PERIODOS INTERCENSALES.

DEPARTAMENTOS	PERIODO	PERIODO
	1 950/1 961	1 961/1 971
Ahuachapán	638	- 5,951
Santa Ana	- 8,236	-17,578
Sonsonate	2,725	- 3,574
La Libertad	3,958	4,554
San Salvador	54,398	84,408
Chalatenango	-11,472	-12,918
Cuscatlán	- 6,236	- 9,351
Cabañas	- 9,386	- 5,879
San Vicente	- 4,163	- 6,696
La Paz	501	- 6,288
Usulután	- 8,408	- 2,590
San Miguel	802	- 6,782
Morazán	-10,001	-12,815
La Unión	- 5,120	1,480
	0.0	0.0

FUENTE: UCA, El Salvador 1985 Desplazados y Refugiados, Instituto de Investigaciones, San Salvador, 1985, p: 22.

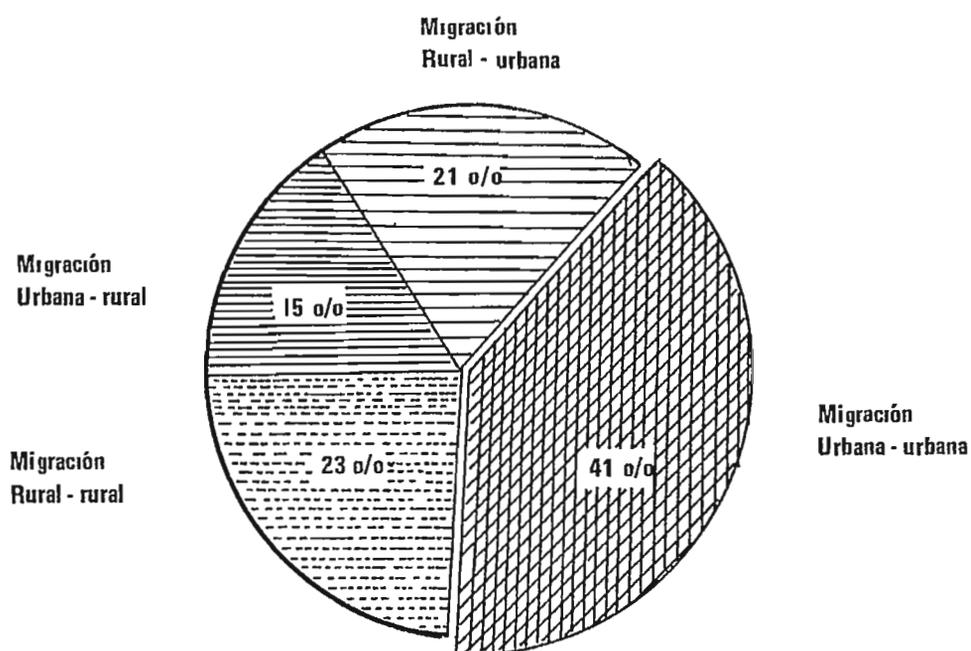
Los movimientos de la población operan en el territorio en todas las direcciones: dentro de las áreas rurales, entre los centros urbanos, del campo a la ciudad y de la metrópoli a centros poblados menores. Estos pueden ser traslados temporales o permanentes y su proceso puede ser de un solo salto o por etapas; incluso pueden darse movimientos de flujo y reflujo de la población, dependiendo todo del tipo de contradicciones que se dan en el sistema.

Por ejemplo, sabemos que a partir de 1979, los movimientos de la población se intensificaron dentro de una simbiosis de causas estructurales y coyunturales, determinando un continuo proceso de reacomodo territorial, en busca de mejores oportunidades para vivir y de condiciones que ofrezcan mayor seguridad de sobrevivencia a las familias.

Durante los primeros seis años de crisis, la población que se ha movido más ha efectuado cambios entre las mismas áreas urbanas; en segundo lugar ha operado la migración dentro de las áreas rurales; los cambios que operan del campo a la ciudad transcurren en una tercera categoría; finalmente, también ocurren flujos de población de la ciudad hacia la periferia (ANEXO N° 2).

GRAFICO 1

**POBLACION MIGRANTE POR LA ORIENTACIÓN DE LOS MOVIMIENTOS TERRITORIALES  
PERIODO 1979 - 1985**



**FUENTE** Elaborado con informaciones de MIPLAN, Unidad de Investigaciones Muestrales, Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (Nacional), Vol III, San Salvador, Octubre-diciembre 1985, p. 85 (Ref. Anexo No. 2).

En el país, históricamente son fundamentales dos formas de movimientos: La migración rural-urbana y la migración estacional. Debido a su importancia nos referimos a ellas en forma breve.

a) Migración rural-urbana.

De manera generalizada se piensa, que la emigración del campo ocurre debido a la sobrepoblación del espacio agrícola de por sí limitado, agotándose las posibilidades de encontrar allí una ocupación productiva. Pero esta tesis no explica las causas de dicho fenómeno. La presión sobre la tierra deriva del hecho de la concentración de la propiedad y de la modernización de la agricultura que hace uso de las tierras más productivas, sustituyendo la mano de obra por el uso de medios tecnológicos. A estos factores hay que agregar también, la falta de creación de formas alternativas de ocupación de la mano de obra excedente, junto a la dotación de servicios básicos para la satisfacción de las necesidades de la población.

Tanto en el agro como en las ciudades, el crecimiento y distribución de la población ha sido espontáneo, consecuentemente, tampoco se ha planificado adecuadamente la producción. Estos factores obligan a miles de trabajadores a buscar formas diferentes de subsistencia. Dentro de las escasas alternativas, la ciudad posibilita empleo en la industria, aunque las mayores oportunidades se abren ampliando la red de servicios.

Debido a que tanto la industria como los servicios,

no son capaces de absorber los contingentes de población desplazada del campo, más los que surgen en las mismas ciudades, un amplio porcentaje de ellos entran a formar parte de la masa de desocupados; constituyendo éstos la superpoblación relativa o excedente.

Son explicativas de estas condiciones nacionales, las observaciones de Andrés Opazo Bernales, cuando refiere que, "las masas desplazadas y empobrecidas se ven obligadas a iniciar la silenciosa marcha de los pobres en busca de trabajo. Este peregrinar puede ser solo temporal, cumpliéndose el circuito establecido por el período de cosechas de distintos cultivos, o puede ser permanente, en el sentido de abandono de la localidad de residencia, la comunidad de origen, para un posterior establecimiento definitivo, en otra región que puede ofrecer mejores oportunidades de empleo" 13/.

De acuerdo con informaciones estadísticas, la población urbana del país ha crecido del 36.5% en 1950, a casi el 50% en 1985 14/. Estas informaciones pueden tener sus reservas debido a los criterios de ruralidad y urbanidad que se utilizan en los censos, sin embargo, ofrecen un panorama de la magnitud del fenómeno en cuestión.

Las migraciones tienen un impacto significativo en el

13/ Opazo Bernales, Andrés, Marco Interpretativo para las Migraciones internas en Centroamérica, Estudios Sociales Centroamericanos N° 9, Sn. José Costa Rica, 1974, p: 102.

14/ DIGESTIC, Población Total por Años Urbana y Rural por Departamentos, Tomo II, 1930-1985, San Salvador, 1986, pp: 60 y 65.

crecimiento urbano, principalmente del Area Metropolitana de San Salvador. Un breve recuento histórico nos muestra lo siguiente: Hacia 1950 habían en el país 9 ciudades con población mayor de 10,000 habitantes, las que para 1986 aumentaron a 31. Esto significa, que en 1950 solamente un tercio de millón de salvadoreños vivían en ciudades relativamente grandes, los que para 36 años después suman millón y medio (GRAFICO Nº 2).

El elevado crecimiento urbano a causa de las migraciones, agrava los problemas económicos y sociales, debido a que dicho crecimiento no tiene correspondencia con un desarrollo económico urbano, la industrialización. Se trata de la incorporación de masas de población cuyas condiciones de vida corresponden a las áreas rurales, de donde su potencial para incorporarse al proceso productivo urbano es muy limitado, presionando más por sumarse a los servicios, un sector ya saturado por la población flotante de las ciudades.

La principal contradicción que se genera en nuestra sociedad, como se puede apreciar, está vinculada al desarrollo de las fuerzas productivas dentro del modo capitalista. En este sentido, la producción industrial que es la predominante, subordina toda forma de producción en el campo. La ciudad crece y se desarrolla más rápidamente, concentrando además de la producción, el comercio y todos los servicios, dejando al campo en condiciones de verdadero estancamiento y atraso.

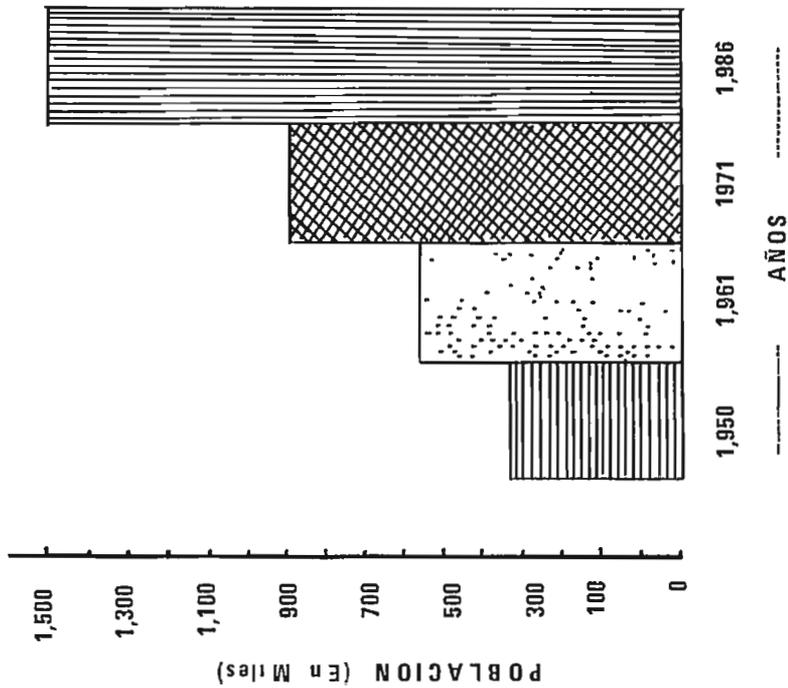
Los problemas de orden económico y social derivados, -

están relacionados con la disponibilidad de recursos naturales, la creación de empleo y la satisfacción de las necesidades básicas. Estos problemas íntimamente ligados a la estructura de la distribución del ingreso y de la propiedad, han contribuido a acentuar y reforzar la situación de pobreza extrema de gran parte de la población. El mayor impacto del acelerado crecimiento demográfico se refleja en el campo del empleo, debido a que la estructura salvadoreña ha sido incapaz de lograr la utilización plena del recurso humano como factor productivo. En gran medida este fenómeno ha sido consecuencia de la forma en que se ha desarrollado la economía, fundamentada en un sector agroexportador que, por el tipo de productos, presenta una estacionalidad muy marcada en demanda de mano de obra. De esta manera, el modelo económico predominante no ha generado los puestos de trabajo necesarios para absorber a una población económicamente activa creciente.

GRAFICO 2

POBLACION QUE VIVE EN CIUDADES DE MAS DE 10,000 HABITANTES

PERIODO 1,950 - 1,986



FUENTE Elaborado con informaciones de. Dirección General de Estadísticas y Censos, Población Total, Por Departamentos y por Municipios Urbana y Rural, Años 1950, 1961, 1971 y 1986, al 31 de Diciembre de cada año

## b) Migración Estacional.

Similar a la migración rural-urbana, la migración estacional obedece a la misma lógica, a la naturaleza de la organización social de la producción que, así como excluye grandes contingentes de mano de obra, también las incorpora en la forma requerida por el sistema productivo y por el tiempo conveniente al mismo.

Ya se ha explicado que la población del campo presenta una elevada movilidad territorial y que ésta no obedece a simples atracciones, como tampoco a competencias dentro del mercado de trabajo; se trata de movimientos forzados en busca de trabajo e ingresos para la satisfacción de sus necesidades vitales. Esto es lo que ocurre a la población que emigra estacionariamente a las plantaciones de café, algodón y caña de azúcar.

Las actividades de recolección significan para muchas familias la única fuente de ingresos del año, para otras este ingreso se transforma en una base para la obtención de los insumos requeridos en los trabajos agrícolas de subsistencia.

Los migrantes sin embargo, se encuentran con una disminución de sus ingresos reales año con año. Los salarios mínimos decretados a partir de 1979 a 1985 han permanecido invariables para las cosechas del café, y han variado en sólo \$ 2.50 para la recolección de caña y algodón en el mismo período. Esto significa, que mientras los salarios permanecen casi estáticos, el costo de la vida se ha incrementado en 169.6% de 1978 a

1985 15/ . O sea, el trabajador agrícola pasa progresivamente de un nivel de pobreza a otro de miseria.

El trabajador estacional, teniendo como elemento de presión sus fuertes necesidades, se somete a una serie de injusticias, como son: Los bajos salarios que no representan el valor real del trabajo realizado, las arbitrariedades de los propietarios de los medios de producción y capataces, la falta de servicios mínimos que cubran imperiosos requerimientos para la subsistencia en los lugares de trabajo.

En síntesis, las migraciones tanto del campo a la ciudad, como las de carácter estacional, obedecen a contradicciones derivadas del modo como se encuentra organizada la producción en la sociedad. La división del trabajo entre el campo y la ciudad es una de ellas. El centro dinámico y dominante de este proceso está constituido por la ciudad quien desarrolla sus fuerzas productivas más rápidamente, propiciando la multiplicación de las actividades especializadas; a la vez, incorporando a su dinámica actividades antes ejercidas de manera artesanal en el campo y creando otras mediante la incorporación de nuevas técnicas. Al campo por su parte se le relega a una función básica: la producción agrícola de transformación y la producción de alimentos, que en gran parte también son asimiladas y con-

15/ MIPLAN, Indicadores Económicos y Sociales, San Salvador, Enero-diciembre 1986, p: 177.

Salarios Mínimos Decretados: Café= ¢ 14.25 diarios de 1979 a 1985; Caña= ¢ 9.00 diarios en 1979 y ¢ 11.50 de 1980 a 1985; Algodón= ¢ 8.00 diarios en 1979 y ¢ 10.50 de 1980 a 1985.

sumidas por la ciudad.

Por otra parte, la penetración capitalista en el campo no es homogénea; a la par de la forma capitalista de explotación, persisten formas de explotación precapitalistas, como el arrendamiento, la aparcería, el colonato y precaristas, con frecuencia combinados con el trabajo asalariado, permitiendo la permanencia en el campo de abundante mano de obra o fuerza de trabajo excedente. El predominio de formas precapitalistas de producción en la zona norte del país por ejemplo, donde es más frecuente el latifundio tradicional y el minifundismo, los convierte en zonas mayormente rezagadas y cuya fuerza de trabajo está potencialmente sujeta a las migraciones hacia las zonas con mayor desarrollo relativo. El mapa presentado anteriormente, sirve para ilustrar en parte esta contradicción.

## CUADRO 2

TRABAJADORES MIGRANTES PARA LAS COSECHAS DE AGROEXPORTACION POR DEPARTAMENTOS, AÑO 1980.

DEPARTAMENTO	MIGRANTES ESTACIONALES		
	EMIGRANTES (Dpto. Ex - pulsor)	INMIGRANTES (Dpto. Re - ceptor)	SALDO MI- GRATORIO
T O T A L	120,402	120,402	000
Ahuachapán	8,685	3,233	- 5,432
Santa Ana	4,652	32,439	27,787
Sonsonate	8,165	9,747	1,584
La Libertad	2,625	39,529	36,904
San Salvador	2,999	2,033	- 996
Chalatenango	15,326	103	-15,223
Cuscatlán	10,928	116	-10,812
San Vicente	2,433	1,876	- 557
Cabañas	13,261	778	-12,483
La Paz	3,040	4,732	3,692
Usulután	3,806	17,181	13,375
San Miguel	17,421	8,635	- 8,786
Morazán	9,711	0,000	- 9,711
La Unión	19,352	0,000	-19,352

FUENTE: MIPLAN/IPROS/SIECA, Empleo Estacional en Cultivos de Exportación, San Salvador, 1981, p: 5.

## 2. ANTECEDENTES DE LA CRISIS Y DE LOS DESPLAZAMIENTOS MASIVOS.

La crisis de la sociedad salvadoreña deriva de las contradicciones del desarrollo del sistema capitalista incorporado a su interior. Primeramente, la acumulación lograda a través de la agroexportación, se llevó a cabo a expen - sas de la expropiación de las propiedades comunales y e - jidales así como de la explotación de las masas de tra - bajadores empobrecidos. Más adelante, el desarrollo de la industria no constituyó un avance del desarrollo de las fuerzas productivas, sobre la base de transformación de materias primas nacionales; sino más bien, ha sido el resultado de la incorporación de capitales, tecnologías e insumos extranjeros.

Internamente, la alianza entre oligarquía terrateniente y burguesía industrial, no posibilitó reformas a las estruc turas agrarias y la incorporación de la población campesi na al mercado de consumo de bienes y servicios; por lo que la industria se ha nutrido más de un limitado mercado urbano. Dentro de esta estructura de clases, el papel del Estado se ha definido históricamente como defensor de los intereses de los sectores dominantes, aplicando medidas antipopulares cuando la clase trabajadora ha exigido aten ción a sus necesidades.

En el ámbito del mercado internacional, los desfavorables términos de intercambio y la fluctuación de los precios de los productos agrícolas de exportación, han conducido progresivamente a un déficit en la balanza comercial. Este desajuste se acentuó con el resquebrajamiento del Mercado Co

mún Centroamericano después de la guerra de 1969, ocasionada por la disputa de mercados de las fracciones capitalistas de ambos países, acelerando la crisis que ya se cernía sobre la economía nacional.

En la esfera de lo social y lo político, se aceleró el deterioro de las condiciones de vida de la población, especialmente de los sectores de mayor pobreza; y, ante los esquemas aún rígidos de las clases dominantes que imposibilitaron la incorporación de cualquier intento reformista, que negaron un cambio en la estructura productiva para abatir los privilegios y además, que cerraron toda posibilidad de participación y de reivindicación, las clases populares iniciaron la articulación de sus propios mecanismos de lucha, polarizando el enfrentamiento de clases.

Los antecedentes del problema político también cargan con la implantación de una serie de gobiernos nacidos del fraude y de la imposición, en cuyo proceso, la voluntad del pueblo siempre fue burlada; en este sentido, la carencia de libertad política ha sido un factor determinante en la agudización de la crisis.

La falta de atención de las necesidades económicas y sociales del pueblo, la represión, la persistencia de gobiernos militares que han representado los intereses de familias oligárquicas, intereses diferentes a los de la mayoría de la población, condujeron a la maduración en las fuerzas populares de una ideología revolucionaria, en el sentido que "el poder armado debe ser combatido con

las armas, la organización y la lucha política" 16 /. Así surge en el país la organización popular más grande de la historia, a la que se han integrado campesinos, obreros, estudiantes, gremios, sindicatos y otros sectores del pue  
blo.

Ciertamente, la formación de los primeros grupos guerrilleros que se proyectan hasta el presente, se inició desde principios de los años 70; de la misma manera que las organizaciones campesinas: Federación Cristiana de Campesinos Salvadoreños (FECCAS) y la Unión de Trabajadores del Campo (UTC). Estas organizaciones no tenían ninguna vinculación orgánica, más bien las primeras surgían aisla  
das de la base popular. Sin embargo, las condiciones del medio caracterizadas por la extrema pobreza, la represión y la desigualdad social, fueron los factores que favorecieron las acciones de toma de conciencia, de movilización y desarrollo de las diferentes organizaciones.

Entonces, para 1979, el panorama se perfilaba hacia una crisis de grandes proporciones. A las necesidades del pue  
blo no se les presentaba alternativas y la movilización popular amenazaba la estabilidad del sistema mediante la insurrección popular. Esto condujo a cierto sector de la burguesía nacional, apoyada también por un sector del ejército, pero bajo la presión de los intereses norteame  
ricanos, a deponer al gobierno en funciones caracterizado por el esquema represivo de su gestión, e intentar un cambio en la composición de la estructura y dirección del Estado.

16 / Por qué Luchamos?, Boletín del Movimiento Popular, San Salvador, Enero de 1985, p: 9.

Debido a la experiencia revolucionaria reciente del pueblo de Nicaragua, la situación explosiva en el país preocupó tanto a sectores de poder nacionales como al gobierno norteamericano, que "durante el verano de 1979 la Administración Cárter instó al gobierno militar salvadoreño para que redujera el nivel de violencia, de acuerdo con su política de promoción de la reforma y el fortalecimiento del centro político. El presidente Romero se negó, y en octubre era derrocado por oficiales militares progresistas que permitían la clase de reformas deseadas por Washington" 17/.

Así pues, la sustitución del gobierno de Romero no fue solo el resultado de la acción de un grupo de militares y burgueses, sino, principalmente respondió a la gestión del imperialismo norteamericano. Por lo tanto, la Junta Revolucionaria de Gobierno instaurada, sería parte de un plan imperialista para impedir el triunfo del movimiento popular.

Es comprensible, que con el golpe de Estado se abrían dos alternativas para enfrentar la situación: Una, la destrucción de las fuerzas revolucionarias mediante una acción violenta; o, mediatizar ese movimiento con una intervención aperturista, en el sentido de montar una democracia restringida, llevando un gobierno civil al poder a través de elecciones que recobrarán la confianza del pueblo, acompañado de una serie de reformas.

17/ Maira, Luis, La Crisis Centroamericana y el Debate sobre sus raíces en E.U. Cit. en Centroamérica Futuro y Opciones, por Olga Pellicer, Fondo de Cultura Económica, México, 1983, p: 60.

Debido al desprestigio internacional del gobierno anterior y a la política de distensión seguida hasta entonces por el gobierno norteamericano, se evitó la acción de un aniquilamiento violento del movimiento popular, optándose por desarrollar la estrategia más congruente con el imperialismo y que consistía en la profundización de la apertura democrática; entendida como una apertura hacia sectores burgueses que habían sido relegados del poder en el proceso social anterior, aunque obviamente, contendría un sentido contrarrevolucionario. O sea, ambas alternativas llevarían al mismo fin, con una diferencia de estrategia.

A partir de 1979, la crisis sobredetermina los movimientos territoriales de población. Las presiones económicas y las tensiones políticas que progresivamente se desarrollaron e intensificaron en las zonas urbanas y rurales, fueron determinando movimientos de población cada vez más numerosos. La migración internacional era la que cubría los mayores volúmenes en un principio, con cifras de 68,800 personas entre 1978 y 1979 <sup>18/</sup>. Sobre las migraciones internas no se habían hecho estimaciones, pero éstas sin ser masivas aún, habían comenzado como consecuencia de las acciones preinsurreccionales, antes de 1980

Si bien la crisis sobredetermina los movimientos de población a partir de 1980, se pueden particularizar tres razones principales por las cuales la población ha emigrado: Un 9% que lo ha hecho por intereses educativos, el 35% por necesidades de trabajo y el 56 % por motivos de

<sup>18/</sup> MIPLAN, Indicadores Económicos y Sociales, San Salvador, Enero-diciembre, 1985, p:11.

seguridad 19/. Estas razones inmediatas de las migraciones varían de región a región y de Departamento a Departamento, dependiendo de cómo la estructura, la crisis y la guerra afecta a cada lugar. Es evidente, que en la actualidad, en las zonas conflictivas predominan los motivos de seguridad, mientras que en las zonas no conflictivas la causa principal es la motivación de trabajo.

Los problemas de la población están ligados a las tendencias del desarrollo económico y social, y determinados en última instancia, por los recursos materiales disponibles por la gente para tener acceso a los diferentes bienes y servicios. En esta perspectiva, el empleo y los ingresos aparecen como los requerimientos primarios que definen el nivel de bienestar de las personas. El modo capitalista de producción desarrollado en el país, ha desencadenado una heterogeneidad en el mercado de trabajo, que se puede diferenciar en las siguientes formas: Un mercado de trabajo tradicional rural, que genera ingresos de subsistencia y una ocupación marcadamente estacional; un mercado de trabajo moderno rural, con menor demanda de empleo aunque con mayor productividad; un mercado informal urbano con actividades marginales, ingresos bajos y que asimila una población numerosa, donde quedan incorporados los migrantes en su mayor parte; además, un mercado formal urbano, que concentra todas las actividades modernas, con ele

19/ MIPLAN, Unidad de Investigaciones Muestrales, Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (Nacional), Vol. III San Salv., octubre-diciembre 1985, p: 103.

El análisis se hace sobre los datos que expresan claramente una razón para el cambio de lugar de residencia. La Encuesta detectó un elevado número de migrantes que expusieron "otras razones" para su desplazamiento, parte de ellos posiblemente como una evasión del motivo real (Ver Anexo Estadístico N° 3).

vada producción y productividad, aunque con limitada absorción de mano de obra.

La coexistencia de este tipo de relaciones, ha dado lugar a elevadas tasas de desocupación y subocupación. Para 1978, de una población económicamente activa de 1,426,039 personas (mayores de 10 años), el 3.7% era totalmente desocupada, pero la subocupación ascendía a la mitad de la PEA. Las diferencias regionales, sin ser muy pronunciadas, ubican a la región oriental con un 21.6% arriba de la región central en la que se observa el 41.8% de subocupación 20/. La subocupación en el área rural tiende a ser mayor, debido a que la distribución de la PEA está altamente concentrada en el sector primario.

De manera similar, la composición del ingreso ofrece heterogeneidad a nivel de regiones, además de ser altamente con centrada en determinados estratos. Vemos por ejemplo, que el ingreso per cápita menor de ₡ 100 mensuales cubre al 75% de la población mayor de 5 años de edad. La región central I, por el peso del área metropolitana de San Salvador don de los ingresos son mejores, el porcentaje baja al 61.2%, y nuevamente la región oriental tiene un 26.8% de población más que la anterior (AMSS), cuyo ingreso per cápita no sobre pasa los ₡ 100 colones mensuales 21/. Este ingreso se ha to mado como referencia, por representar para 1978 el mínimo con el cual se podía adquirir la canasta básica de alimentos.

20/ MIPLAN/SIECA/IPROS, El Empleo en El Salvador, San Sal., junio de 1980, Cuadro 8-1.

21/ MIPLAN/SIECA/IPROS, Condiciones de los Ingresos en El Salvador, San Salvador, septiembre de 198\$, Cuadros 1 al 10. (Ver Anexo N° 12).

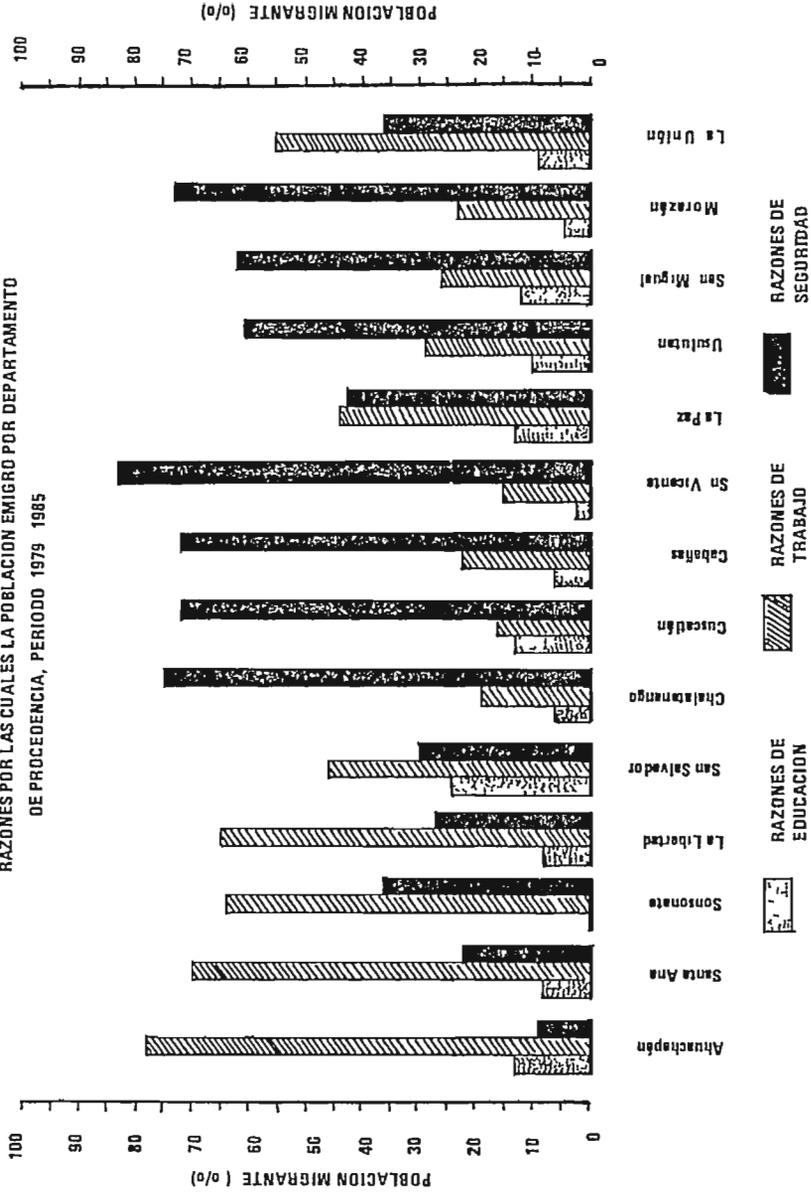
Combinadas con las peculiaridades del empleo y el ingreso, más el tipo de servicios facilitados por el Estado, las condiciones de la educación, la salud, la vivienda, etc., reflejan el cuadro de elevada pobreza de la población. Por ejemplo, el 1980, de una población mayor de 15 años, equivalente a 2,501,200 personas, el 32.7% era analfabeta; en las regiones el porcentaje era superior a este promedio, a excepción de la región central I que presentaba un 23.4%, en donde sólo el Departamento de San Salvador exhibía el 16.3%; sobresale por su magnitud el Departamento de Morazán con el 50.4% de analfabetismo. Similar relación se aprecia en la cantidad de personas que han superado los 10 años de estudio; mientras Morazán cuenta únicamente con el 3.0% de ellos, San Salvador alcanza el 25.1% 22/.

Si comparamos la forma como afectan a la población las diferentes variables económicas y sociales, encontramos que su comportamiento es variable para las diferentes regiones, departamentos e incluso municipios, tanto para las áreas urbanas como rurales. Dentro de estas complejas relaciones, resultan con mayor grado de atraso los Departamentos de Chalatenango, Cabañas y Morazán; siendo estas mismas condiciones, las que determinan que un lugar se convierta en expulsor o receptor de población migrante, no sólo en su consideración estructural, sino también como expresión de la coyuntura, tal como se deriva del análisis posterior.

22/ UNESCO/PNUD, El Salvador/Estudio Prospectivo sobre Escolarización, San Salvador, 1986, Cuadro 4-22 y 4-23.

GRAFICO 3

RAZONES POR LAS CUALES LA POBLACION EMIGRO POR DEPARTAMENTO DE PROCEDENCIA, PERIODO 1979-1985



FUENTE: Elaborado con informaciones de MIP/CIW, Unidad de Investigaciones Muestrales: Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (Nacional), Vol. III, San Salvador, Octubre-diciembre 1985, p. 103 (Ref. Anexo No. 3)

### 3. LAS MIGRACIONES EN EL PERIODO DE CRISIS

#### 3.1 Primer Período: 1980 - 1984.

Las condiciones en que surgen los desplazamientos masivos de población se caracteriza por una crisis política profunda. Por una parte, los frentes populares habían logrado estructurarse en el Frente Democrático Revolucionario (FDR) durante 1980, desarrollando acciones de movimientos de masas que mantenían una alta efervescencia en organiza ciones de obreros, campesinos, estudiantes y otros gre - mios. Mediante un Decreto de Estado de Sitio y Ley Mar - cial desde fines de 1979, el régimen cerró las posibilida - des de expresión y manifestación de los intereses popu - lares, disposiciones legales que no lograron amedrentar el espíritu combativo de las masas.

La estrategia contrainsurgente del régimen asume su do - ble carácter, diseñado y asesorado por la administración norteamericana. Por un lado se han precipitado una serie de "reformas estructurales", y por otra, se incrementa la persecución, captura, desaparecimiento y asesinato de e - lementos de los frentes de masas; a la vez que se reprimen los movimientos de calle de las organizaciones. Un e - lemento nuevo que se presenta dentro de esta dinámica, es la manifestación de descontento de las clases dominan - tes ante el anuncio de las reformas, haciendo emerger sus propias organizaciones de presión, pero que se hacen sen - tir más a través de los medios de comunicación.

Dentro de este complejo panorama surgieron los primeros

grupos de desplazados. Durante el mes de enero de 1980, se vieron forzados a emigrar más de 2,000 personas debido a las "operaciones de limpieza" realizadas por el ejército en las poblaciones de Las Flores y Las Vueltas del Departamento de Chalatenango. Las operaciones consistían en cateos de las viviendas, arresto de elementos organizados, torturas, destrucción de viviendas y otras acciones de terror.

A partir de estas acciones, las cifras de desplazados se multiplicaron cubriendo varios municipios del mismo Departamento, ampliando cada vez más el radio de operaciones hasta alcanzar a finales de 1980 un total de 84,500 personas desplazadas (GRAFICO Nº 4).

La lógica observada en el proceso migratorio, es de una correspondencia entre la profundización de la guerra y los desplazamientos de población. En la medida que el escenario de la guerra se ha ampliado y en la medida que el ejército ha combatido con mayor efecto destructor a las fuerzas revolucionarias, los contingentes de población desplazada han aumentado. Algunos períodos de relativa calma coinciden también con la disminución de la cifra de desplazados, aunque por lo general la tendencia ha seguido un espiral ascendente.

Durante el primer semestre de 1981 se duplicó el número de desplazados, como consecuencia del avance de la guerra. El ejército, actuando paralelamente con los cuerpos de seguridad y grupos paramilitares, realizó operativos de exterminio en gran escala en el oriente del país, con el fin de aniquilar las organizaciones armadas. Estas

habían logrado una mayor articulación de sus fuerzas de combate a través de la constitución del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), integrada en octubre de 1980. Testimonio de estas atrocidades son las masacres realizadas a mediados de año (1981) en el Cantón El Mozote y Río Sumpul, donde fueron exterminados cientos de pobladores de todas las edades.

1982 se diferenció muy poco del año anterior, los desplazamientos se incrementaron hasta 248,743 personas (GRAFICO N° 4). Ante la mayor consolidación de las fuerzas del FMLN y el inicio de una contraofensiva militar, el ejército adoptó posiciones fijas en las zonas de mayor conflictividad; esta estrategia le permitió profundizar la represión contra los habitantes del campo, obligando a la salida de más de 50,000 personas durante ese año.

Mientras la guerra de contrainsurgencia avanzaba en su cadena de destrucción y muerte, el proyecto reformista hacía esfuerzos por madurar el proceso de las "reformas estructurales". Se había desarrollado elecciones de Asamblea Nacional Constituyente en marzo de 1982 y a finales del mismo año operaba una multiplicación y efervescencia de partidos políticos de derecha. 1983 se iniciaba con un programa de estabilización económica para dos años, como base de la gestión presidencial del Doctor Alvaro Magaña.

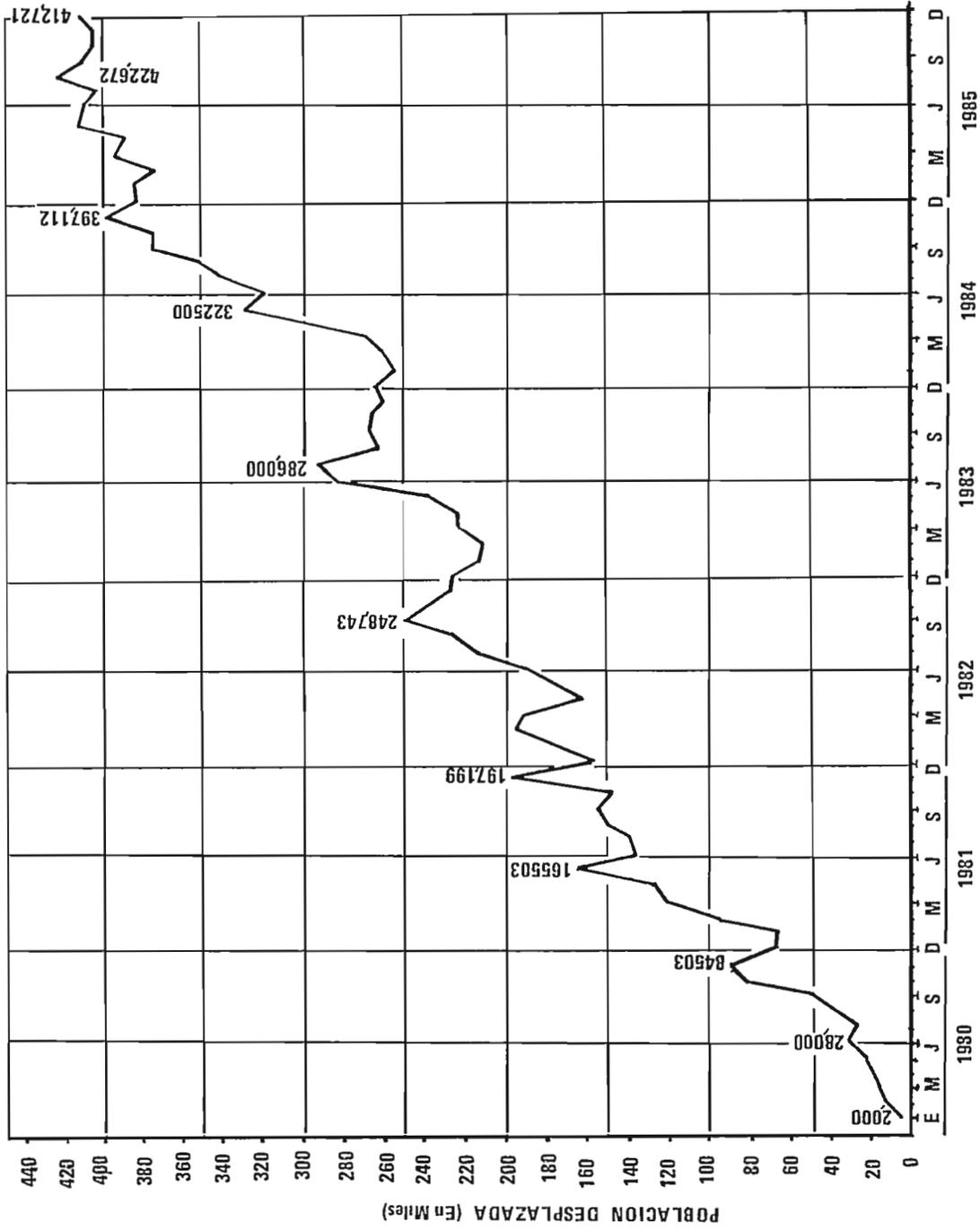
A pesar de los diferentes mecanismos de distracción, el proceso de la guerra se fortalecía. El FMLN expandía sus fuerzas y sus luchas fuera de las zonas de control mantenidas hasta entonces, desencadenando un bloqueo a la eco

nomía de guerra del régimen. El ejército por su parte, implementó un cambio de estrategia durante 1983, pasando de la defensa de posiciones fijas al enfrentamiento por medio de unidades móviles. Los desplazamientos de población, después de un incremento de alrededor de 40,000 personas, disminuyó a cifras cercanas a las de septiembre de 1982 (GRAFICO N° 4).

Las elecciones de marzo de 1984 y la designación del Ing. José Napoleón Duarte como presidente de la república, abría las expectativas de una solución política al conflicto; más sin embargo, el ejército incrementó sus medios de guerra y realizó numerosos operativos con despliegue de gran fuerza militar. Los efectos en la población han sido los más devastadores de la guerra. En solamente seis meses de intensos combates se desplazó a 67,000 habitantes y en el semestre restante del año otros 75,112, alcanzando para el mes de noviembre la alarmante cifra de 400,000 desplazados (GRAFICO N° 4). Obviamente, con esta arremetida, se trataba de definir el conflicto por la vía violenta, en total contradicción con las promesas electorales.

GRAFICO 4

FLUCTUACIONES DE LOS DESPLAZAMIENTOS DE POBLACION POR TRIMESTRES, PERIODO 1980 - 1985



FUENTE. Comisión Nacional de Asistencia a la Población Desplazada (CONADES), Informes Estadísticos Periódicos sobre Población Desplazada, Años 1980 - 1985

La guerra de contrainsurgencia conlleva una política de despoblamiento territorial. El despoblamiento es el resultado del aniquilamiento físico que causan los ataques indiscriminados de artillería, de la aviación y fusilería en los poblados y caseríos; de la captura y persecución, además de los desplazamientos masivos. Al respecto, Luis Achaerandio refiere: "Unos son evacuados por la fuerza armada, para realizar con más libertad sus acciones de contrainsurgencia o porque son simpatizantes del gobierno, familiares y amigos de soldados o miembros de ORDEN \* / o de la defensa civil. Otros escapan de la fuerza armada o de los cuerpos de seguridad. Otros huyen simplemente de las zonas de violencia y de operaciones militares---" 23 /

Por otra parte, es congruente dentro del proceso revolucionario, que una de las grandes tareas de las fuerzas populares consiste en la liberación de territorios y dentro de éstos, organizar a las masas como base de su crecimiento político y militar para la desestabilización del régimen; al mismo tiempo, esto es un factor clave para que sus unidades guerrilleras sobrevivan y actúen con mayor eficacia. Con base en lo anterior, resulta claro que una de las estrategias fundamentales del régimen sería la de aislar a las fuerzas revolucionarias de las bases populares de apoyo.

\* / ORDEN: Organización Democrática Nacionalista. Cuerpo paramilitar creado en la década del 60, con funciones de control sobre la población civil y de apoyo a la dictadura militar. Fue desarticulada posterior al golpe de estado de octubre de 1979 y creada en su lugar la defensa civil.

23 / Achaerandio, Luis, Introducción al Problema de los Desplazados en El Salvador, 1983-1984 (Doc. mimeog), p: 4.

La política de despoblamiento logró sus propósitos en varios puntos del país, aunque fuese temporalmente, algunos lugares quedaron desiertos, como Arcatao, La Laguna, San José Las Flores, Las Vueltas, Ojos de Agua, San Antonio Los Ranchos en el Departamento de Chalatenango. Estos son ejemplos de esta política de exterminio. Más sin embargo, la guerra continúa, se aumenta el número de combatientes, se perfeccionan los métodos y se readecúan las estrategias.

Los desplazamientos obligatorios tienen relación a la vez con el desarrollo espacial de la guerra. Los Departamentos que ofrecen mayor nivel de conflictividad, también reportan mayor cantidad de desplazados. Esto resulta obvio, pero la interrogante pendiente de responder es por qué el escenario de la guerra se ubica prioritariamente en determinadas zonas del país, como en la región oriental y departamentos de la región para-central de Chalatenango, San Vicente, Cuscatlán y Cabañas.

La situación tiene estrecha relación con los desequilibrios territoriales internos provocados por el sistema capitalista, en cuanto a la explotación agrícola, asentamiento de la industria y ubicación de los servicios de todo tipo. Aún con el proceso de reforma agraria incorporado en 1980 la tendencia es similar, puesto que las unidades productivas incorporadas a la reforma se ubican en la zona costera y franja central principalmente. En este sentido, la región oriental, pero principalmente la zona norte, constituyen el espacio geográfico con menor desarrollo de sus fuerzas productivas; consecuentemente, esta población ofrece mayor movilidad en los períodos de recolección, e históricamente también registran los más altos porcentajes de migración rural-urbana. Las condiciones de educación, sa-

lud y servicios son comparativamente más bajas que en el resto de la población; por ejemplo, para 1978, la región oriental duplicaba el promedio de viviendas construidas con materiales no permanentes y carentes de todo tipo de servicios. A nivel de Departamentos, Chalatenango, Cabañas y Morazán en conjunto, apenas cubrían el 3.1% del total de acueductos domiciliarios existentes en el país 24/. Hechos como los anteriores revelar la existencia de una relación directa entre mayores niveles de conflictividad y mayores niveles de pobreza en la población. Esta relación se profundiza aún más, en la medida que la crisis y su variable principal, la guerra, continúan sin solución.

Paralelamente a los desplazamientos humanos, también opera un desplazamiento de los servicios ubicados en las zonas de mayor conflictividad. Como puede apreciarse, de 1980 a 1984 fueron cerradas 827 escuelas (CUADRO N° 3), equivalente al 23% del total de 3,587 centros educativos del nivel básico y parvulario del sector público. De la misma manera, en 1984, de los 341 establecimientos de salud, 52 (15%) permanecieron cerrados (CUADRO N° 3). Se han retirado al mismo tiempo, en proporción similar a los anteriores, los servicios para la producción agrícola y pecuaria, que incluye: asistencia técnica, insumos y créditos. El hecho de que servicios vitales para la población sean retirados de una amplia extensión del territorio nacional, constituye otro indicador de las presiones que se ejercen para el des-poblamiento y aislamiento de las fuerzas populares.

24/ MIPLAN/SIECA/IPROS, La Vivienda en El Salvador, San Salvador, marzo 1981, Cuadro 8-1 (Ver Anexo 12).

## CUADRO 3

ESCUELAS Y SERVICIOS DE SALUD CERRADOS  
 POR DEPARTAMENTO, PERIODO 1980-1984.

DEPARTAMENTOS	ESCUELAS CERRADAS	CENTROS DE SALUD CERRADOS
Ahuachapán	8	-
Santa Ana	47	5
Sonsonate	9	-
San Salvador	65	-
La Libertad	54	-
Chalatenango	104	16
Cuscatlán	66	1
Cabañas	82	4
San Vicente	74	-
La Paz	16	-
Usulután	65	4
San Miguel	69	8
Morazán	96	11
La Unión	72	3
T O T A L	827	52

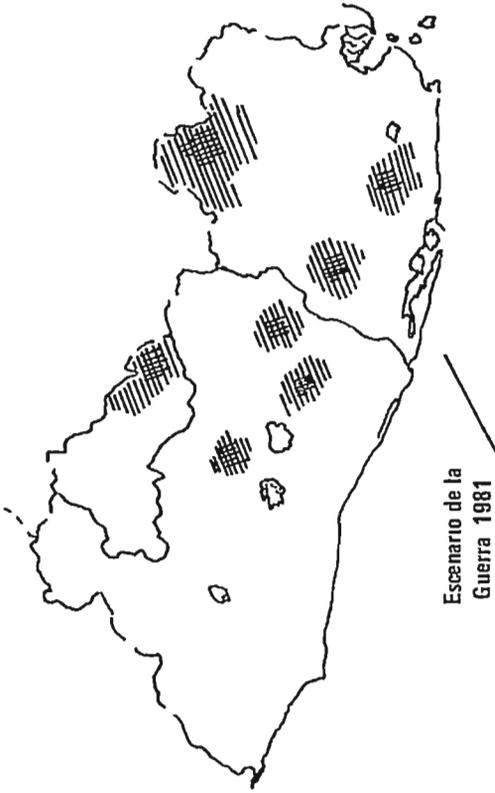
## FUENTES:

- Ministerio de Educación, Dpto. de Estadística (Doc. mecanograf.), Sn. Salv., sept. 1985 (sn).
- Ministerio de Salud, Dpto. de Planificación (Doc. mecanograf.), Sn. Salv., diciembre 1985 (sn).

MAPA 2  
EL SALVADOR

MARCO GEOGRAFICO DEL CONFLICTO ARMADO

-  Zonas en que el FMLN tiene mayor control que el Ejército
-  Zonas de combates y operaciones
-  Zonas fuera de conflicto o bajo nivel de conflictividad



Escenario de la Guerra 1981



Escenario de la Guerra 1984

FUENTE Venceremos No 6, Organó del FMLN, El Salvador, Noviembre 1985, pp 8 - 9

La población desplazada sufre un desarraigo en sus condiciones de vida. Un estudio realizado en 1982 por organismos gubernamentales 25/, permite hacer una reconstrucción de las condiciones precarias de vida de esta población y los cambios drásticos a que se enfrentan, pasando de un nivel de pobreza a otro de indigencia.

El primer impacto que sufre el desplazado, es la pérdida de los medios de subsistencia y empleo. Los cultivos, la vivienda, el pequeño taller artesanal y los animales domésticos han sido destruidos o no pueden disponer de ellos. La salida en todo caso es precipitada, lográndose salvar apenas unas escasas pertenencias; en adelante, todo es incertidumbre.

Para solucionar el problema de la vivienda, algunos desplazados recurrieron a familiares y amigos, otros se alojaron en instalaciones públicas como escuelas, iglesias, casas comunales o centros de salud, donde vivieron temporalmente en grupos y en condiciones de hacinamiento y promiscuidad. Otros más quedaron amparados a portales o a la intemperie. Más adelante, un porcentaje reducido logró alojarse en refugios temporales o en campamentos para desplazados facilitados por organismos privados o por el gobierno. Pero la mayoría de ellos construyeron sus propias "campas", haciendo crecer o creando nuevos tugurios. Por la forma como se ha acentado esta población, se dio origen a dos conceptos: los desplazados concentrados (ubicados en campamentos) y los desplazados dispersos bajo diferentes condiciones de habitabilidad.

25/ CONADES, Investigación Socio-económica a Nivel de Grupo Familiar Desplazado, San Salvador, Agosto de 1982.

Las dificultades con la alimentación complementan un panorama delicado para los desplazados. Bajo estas circunstancias, no hay duda que durante algún tiempo, las familias subsistieron con la ayuda de particulares o de instituciones de servicio; pero que también la escasez de alimentos obligó a muchas familias a pasar períodos de hambre. La ayuda disponible por las instituciones de gobierno en un principio fue insuficiente para cubrir las necesidades de todas las personas, aún distribuidas en pequeñas cantidades. Por otra parte, la canasta básica disponible (maíz, leche, aceite, frijol, azúcar y sal), aparte de no constituir los alimentos tradicionales de consumo de los desplazados, no reunía los requerimientos proteico-calóricos necesarios. Esta situación provocó un aumento en el índice de desnutrición de la población, además de las enfermedades gastrointestinales principalmente en los niños.

El sistema de relaciones de la población cambia bruscamente, como consecuencia de la ruptura con el medio. El sistema de vida de la población antes del desplazamiento, se caracterizaba por la práctica de un sistema de valores y de tradiciones de tipo familiar y comunitario, que se desarrollaba en el medio rural en un 87% de los grupos familiares, dedicados en la misma proporción a las actividades agrícolas.

Con el éxodo, los primeros vínculos que se pierden son los lazos familiares. Pocas familias emigran completas, la mayoría ha perdido a padres, hermanos o hijos; algunos jóvenes se han incorporado a la lucha con organizaciones populares o se han enrolado a las filas del ejército; otras familias se dividen emigrando a lugares diferentes. Por ejemplo, en un estudio realizado con 50 familias desplazadas

de Chalatenango se encontró, que el 32% de jefes de familia eran mujeres viudas; por otra parte, que el 40% de los grupos familiares habían perdido por lo menos un miembro de su familia en la guerra 26/. Con razón se ha sostenido, que los desplazamientos de población constituyen uno de los episodios más dramáticos de la historia de El Salvador.

En el nuevo hábitat todo es diferente y todo se improvisa. Quienes se ubican en campamentos, un 12% en 1982, se encuentran con desplazados de diferentes caseríos, cantones, municipios, incluso de diferentes Departamentos; producto de la improvisación y de la falta de planificación. En el tugurio se encuentra la máxima desproporción entre la vida del campo y el hacinamiento de la ciudad; en algunos lugares, los grupos de desplazados no encuentran acogida y generan protestas por las alteraciones que causan en el medio o porque los predios que ocupan son de propiedad privada.

Los servicios existentes en las comunidades anfitrionas se vuelven insuficientes, más de lo que por lo general eran. Las aulas de los centros educativos se saturan y muchos niños desplazados no alcanzan matrícula, incrementándose el índice de analfabetismo. Los centros de salud agotan sus reservas médicas, el agua potable escasea y la falta de servicios sanitarios ocasionan proliferación de enfermedades, convirtiendo a los asentamientos en focos infecciosos.

La tradicional forma de organización comunal a través de las juntas de vecinos, los comités de festejos, las directivas comunales, etc., cambian a un modelo institucional de

26/ MIPLAN, Programa de Reasentamiento de Población Desplazada, Proyecto Sn. Antonio, Chalatenango, 1986, p: 7.

carácter vertical. Por una parte se promueven los Comités Locales para Asistencia a los Desplazados (CLAD), uno en cada municipio donde existen desplazados, e integrados por autoridades locales y representantes de instituciones de servicio; sus funciones son en dos sentidos: una, canalizar la ayuda humanitaria, y otra, elaborar los registros y ejercer control sobre la población. Por otra parte, se organiza a la población en los Comités Locales de Desplazados (CLD), siendo su propósito en un primer momento servir de canal entre los representantes institucionales y la población para la atención de sus necesidades; más adelante, para realizar las jornadas de alimentos por trabajo y la obtención de documentos de identificación; pero principalmente, es el canal utilizado para el desarrollo de programas cívicos y de orientación ideológica.

Ante el aumento del volumen de desplazados también proliferan las instituciones de asistencia. Cuando se iniciaron los desplazamientos en 1980, pocas instituciones recurrieron a su auxilio. La Iglesia Católica, la Iglesia Luterana y la Cruz Roja Salvadoreña, utilizando sus propios recursos y enfrentando riesgos ante el clima de hostilidades, fueron los primeros en facilitar apoyo.

Posteriormente intervino el Estado creando una Comisión Multisectorial para la Atención a Desplazados y con carácter de provisionalidad, puesto que los análisis oficiales anunciaban acabar con el conflicto ese mismo año (1980). Pero ante la persistencia de los desplazamientos, se creó una institución encargada de ese problema 27/, de coordi1

27/ Ministerio del Interior, Decreto de Creación de la Comisión Nacional de Asistencia a la Población Desplazada (CONADES), Nº 805, del 18 de Septiembre de 1981.

nar la participación de los diferentes organismos nacionales y de canalizar la ayuda internacional.

A finales de 1983, un total de 22 dependencias ministeriales, 15 organismos no gubernamentales y 3 organismos internacionales prestaban asistencia a los desplazados. Aún se pensaba que la guerra finalizaría pronto y que todos regresarían a sus lugares de origen, por lo tanto, la política consistía únicamente en asistirlos.

La masa de desplazados que para 1984 alcanzaba la cifra de 427,892 personas, representaba un 42% de población económicamente activa que se reproducía parasitariamente. Las razones obedecían a la expectativa del pronto retorno, además, a la falta de fuentes reales de trabajo. Las épocas de recolección de productos de exportación se convertían en la alternativa más segura de obtención de ingresos para ese conjunto de mano de obra no calificada, junto a otras actividades informales en el comercio ambulante y los servicios domésticos. La inactividad propició el ocio involuntario, la vagancia en parte de la población joven; y la falta de recursos económicos también propició la mendicidad y la prostitución. Estos últimos son problemas que si bien se han identificado en algunas comunidades de desplazados, no se han realizado investigaciones que muestren la magnitud de la situación.

La degradación humana es una de las peores consecuencias a que se ve sometida la población, debido a la incapacidad del sistema para integrarlos laboral y socialmente. Así se expresa Segundo Montes, cuando refiere que "la previsión para el futuro de esa gran masa de desplazados,

principalmente en las nuevas generaciones, es que se vean arrojados a integrar el hasta ahora reducido "lumpen", por el trauma vivido, su carencia de capacitación para la nueva vida a que se han visto forzados y la experiencia degradante de la dependencia e instrumentalización que deteriora el respeto y la imagen que puedan tener de si mismos"  
28/.

Los primeros cinco años de desplazamientos de población, han ocurrido bajo un conjunto de hechos económicos, políticos y militares determinados por la guerra. La dinámica de este proceso se ha desarrollado presentando cambios de carácter cuantitativo y cualitativo, cuyas variaciones han conducido cada vez mas a la profundización del conflicto armado y con ello, a causar un impacto devastador sobre la población.

Lo anterior es debido a que las estrategias seguidas por el ejército para dar fin a la guerra, lo ha llevado a hacer uso de todo su potencial bélico sobre las zonas de conflicto, obligando a elevado porcentaje de civiles a refugiarse fuera de esas zonas; así surgieron los desplazamientos masivos de población, cuyos movimientos se han dado de manera ininterrumpida desde 1980.

La terminación del éxodo humano ha conllevado necesariamente la necesidad de terminar primero con la guerra, la que el régimen ha tratado de alcanzar mediante un proceso de reformas y el aniquilamiento de los insurgentes por la vía

28/ Montes Segundo, Clases y Movimientos Sociales en El Salvador, Caracterización, Desarrollo e Intervención. Citado en UCA/REALIDAD ECONOMICO-SOCIAL N° 4, San Salv. Julio/Agosto de 1988, p: 325.

armada.

En el caso de las reformas el régimen ha tropezado con la insidiosa oposición de la oligarquía y sus grupos de apoyo, haciendo difícil la consolidación de las medidas; en cuanto al marco de la guerra, el incremento de la misma con su secuela de destrucción, muerte y terror, sólo ha logrado un mayor nivel de resistencia y consolidación de los frentes populares, así como el desplazamiento de aproximadamente el 19% de la población residente en los Departamentos más convulsionados.

Los desplazados han enfrentado toda una tragedia humana, rompimiento de vínculos familiares, traumas psicológicos, pérdida de bienes, dependencia casi absoluta para la sobrevivencia, etc. El régimen por su parte, ha sido incapaz de visualizar en toda su magnitud el problema de la población desplazada.

### 3.2 Segundo Período: 1984-1987.

En el marco de la lucha militar y política, el FMLN impulsó una readequación a su estrategia a partir de la segunda mitad de 1984. La respuesta del régimen consistió en la operacionalización de la estrategia de guerra de baja intensidad diseñada por Estados Unidos, con la que se le dio a la guerra un carácter más integral.

La estrategia del FMLN incluyó una expansión de la guerra a través de la ampliación del marco geográfico de la lucha, dislocando sus unidades guerrilleras en pequeños grupos, los que mantendrían un accionar continuo de desgaste a las tropas del ejército. Al mismo tiempo, se planteó una mayor vinculación y trabajo político con las masas tanto en el campo como en la ciudad, con el propósito de integrar a todo el pueblo al proceso de la guerra. Por otra parte, se intensificó la lucha contra la economía de guerra del régimen mediante el sabotaje.

La nueva estrategia por parte de la contrainsurgencia, en marcada en el Plan Unidos para Reconstruir con carácter más amplio y envolvente, fue diseñada para ser ejecutada en tres fases: 29/: Primera: operaciones de "limpieza", a través de operativos militares con carácter permanente, hasta lograr su objetivo en las zonas de persistencia guerrilera; ésta se inició en la zona de Guazapa desde enero de 1986. Segunda: Consolidación. Que consistiría en impe -

29/ PROCESO (Informativo Semanal), UCA, Centro Universitario de Documentación e Información, Nº 250, San Salvador, agosto de 1986, p: 8.

dir el reasentamiento de las fuerzas rebeldes, por medio de patrullajes permanentes con elementos de la defensa civil sobre las zonas desalojadas. Tercera: Reconstrucción y construcción. Esta fase ha sido considerada como la más sobresaliente de la nueva estrategia, puesto que permitiría reponer la infraestructura y servicios destruidos, dañados o retirados de las zonas conflictivas; pero principalmente, porque a través de las acciones de desarrollo comunal, actividades cívico-militares, operaciones psicológicas y participación de la población, se estaría disputando las masas al FMLN; objetivo que trasciende a las diferentes "fuerzas vivas" del país, como: organismos privados, asociaciones gremiales y sindicales, iglesias, estudiantes, etc.

Aún cuando la nueva estrategia por parte del régimen abre una alternativa al diálogo y a la negociación, las acciones concretas muestran que se continúa buscando una salida militar al conflicto, conduciendo a mayores niveles cuantitativos y cualitativos en el desarrollo de la guerra. Como resultado, mayores perjuicios a la infraestructura, los servicios y la economía; pero principalmente, el aumento de irreparables daños humanos, como son los muertos, lisiados, desplazados, refugiados, traumas psicológicos, etc.

En el período comprendido entre mediados de 1984 y 1986, como se ha explicado antes, se presentaron una serie de variaciones en torno a la crisis y a la guerra, así como respecto a los desplazamientos. En cuanto a la guerra, el régimen abandonó las perspectivas de su finalización en el corto plazo y adoptó estrategias para enfrentar un proceso

de larga duración. Es en este sentido que también plantea políticas de población, dentro de la cual asigna una importancia relativa a los desplazamientos humanos.

Como el retorno de la población a sus lugares de origen es una situación que depende de la finalización de la guerra, cuyo término es imprevisible, se inició la ejecución de estudios y el desarrollo de políticas junto a planes y proyectos que incluyen una asistencia mayor; aunque por otra parte, se espera que los grupos de desplazados espontáneamente vayan enfrentando por sí solos el problema de la supervivencia.

1984 se caracterizó por más despliegue de fuerza militar por parte del ejército y por una readecuación del aparato militar, tratando de asestar mayores golpes al FMLN y terminar con la guerra. Como resultado, se alcanzó la descomunal cifra de 121,000 desplazados sólo durante 1984. Toda vía para 1985 se desplazaron 28,200 personas más.

En 1985 se presentan las cifras acumuladas más elevadas de desplazados, 467,366 en total incluyendo registros de organismos privados (ANEXO Nº 4), año a partir del cual los desplazamientos disminuyen; además, los registros elaborados por CONADES se desactualizan, por la falta de control de nuevos desplazamientos, retornos y reubicaciones.

Para 1986 el saldo de desplazados decrece en 22,500 personas aproximadamente, lo que tampoco significa que no hubo desplazamientos. El fenómeno se presenta así debido a que la población desplazada es altamente móvil, existiendo un flujo y reflujo de población sobre la cual no existe con-

trol. Las fluctuaciones se pueden apreciar sólomente a través del número de personas que las instituciones atienden, por lo que los datos presentan solamente cierto grado de aproximación.

La actividad militar desplegada durante 1987 ha sido una de las de mayor intensidad conocidas durante la guerra. La guerrilla, tras una estrategia de "aniquilamiento y recuperación" realizó ataques a objetivos militares importantes e intensificó las campañas de sabotaje a la economía. La fuerza armada por su parte, continuó con la "operación fénix" iniciada en 1986 y realizó otros operativos con despliegue de hasta 30,000 efectivos 30/. Como consecuencia, el aniquilamiento y los desplazamientos humanos volvieron a incrementarse, esta vez afectando mayormente a los poblados de la zona de Guazapa. Los reportes oficiales muestran un aumento de 6,600 desplazados durante 1987 (ANEXO N° 4).

Los desplazamientos de población están limitados por las condiciones temporales y espaciales de la guerra. Después de los fuertes movimientos operados durante 1987, los desplazamientos de población disminuyeron, en tanto los espacios en disputa se circunscriben a las mismas áreas y se incorporan variaciones cualitativas al proceso. Parte de la población desplazada se organiza y presiona por el repoblamiento de los pueblos abandonados; mientras que la población que no se desplazó, desarrolla sus propios métodos de sobrevivencia en las zonas conflictivas.

30/ PROCESO (Informativo Semanal), UCA, Centro Universitario de Documentación e Información, N° 269, Extraordinario, San Salvador, diciembre de 1986, p: 14.

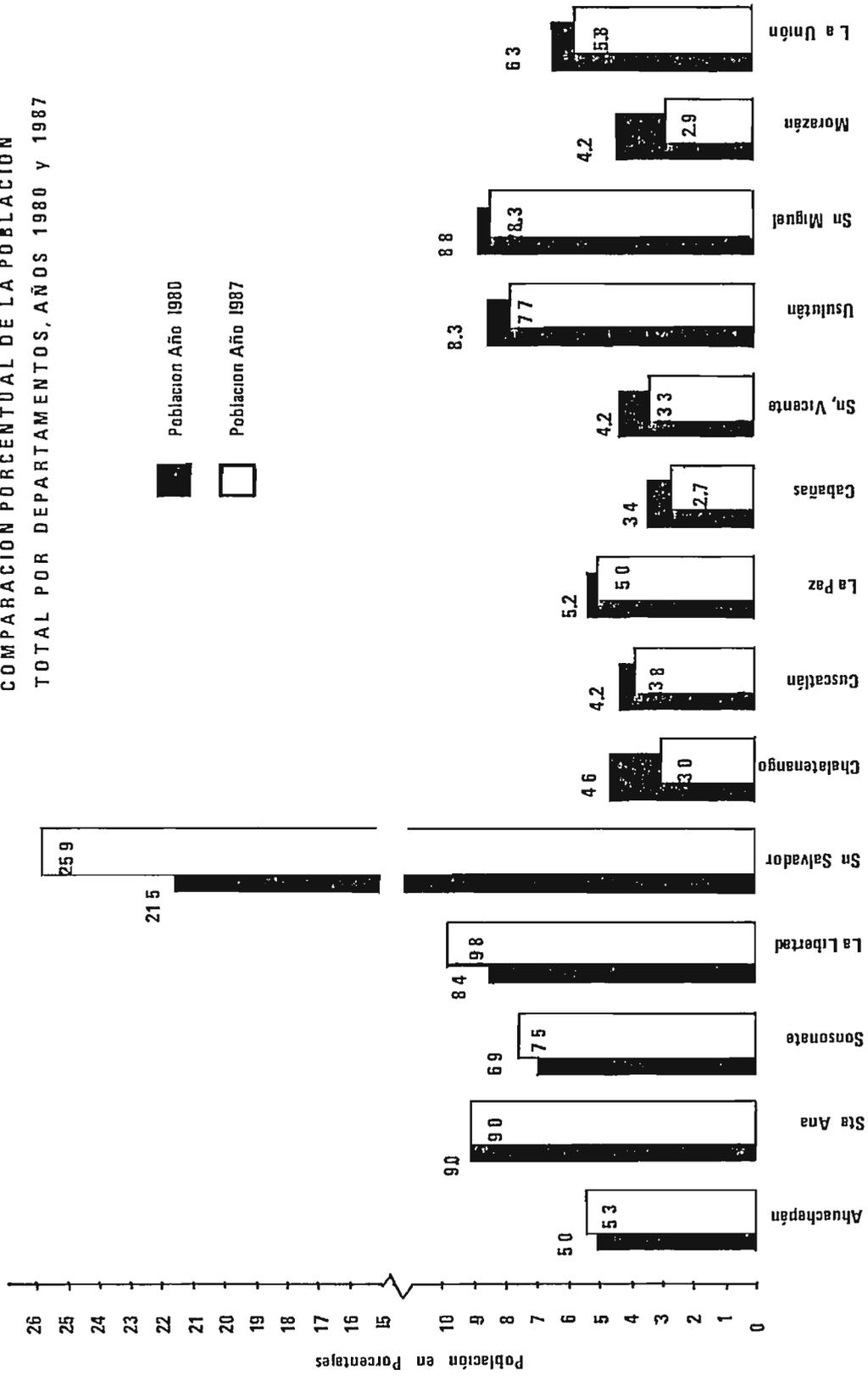
Los niveles alcanzados por el proceso de la guerra, muestran una tendencia a terminar con los desplazamientos masivos en los términos en que han venido siendo estudiados, sobre los mismos espacios; aunque el fenómeno podría alcanzar cifras altas en la medida que la lucha se trasladara a otras zonas. En estas circunstancias, también cabe esperar que nuevos flujos de migrantes surgirían bajo condiciones nuevas, de acuerdo con el momento de la lucha militar y política.

Como resultado de las fuertes presiones políticas y militares en las zonas de guerra y sus áreas de influencia, se ha ocasionado un despoblamiento de dichas zonas, cuya magnitud es proporcional a la intensidad en que han sido impactadas por el conflicto. Una primera explicación a este hecho puede obtenerse comparando la distribución porcentual de la población por Departamentos, primero durante el año 1980 y posteriormente en 1987 (GRAFICO Nº 5). Se observa que los Departamentos más afectados por la violencia han disminuido su población en términos variables, mientras que los Departamentos de conflictividad moderada han tendido a aumentarla. Los Departamentos de Chalatenango y Morazán presentan las disminuciones más drásticas, de 1.6% el primero y 1.3% el segundo; esto equivale a que de 207,648 habitantes que tenía Chalatenango en 1980 pasó a 146,907 en 1987; y de 190,300 habitantes de Morazán en 1980 bajó a 141,957 en 1987.

En el otro polo, los Departamentos que han variado positivamente su población de manera significativa son La Libertad y San Salvador, los que han pasado del 8.4% y del 21.5% en 1980 a 9.8% y 25.9% en 1987 respectivamente. Para el Departamento de San Salvador esto significa que de una

GRAFICO 5

COMPARACION PORCENTUAL DE LA POBLACION  
TOTAL POR DEPARTAMENTOS, AÑOS 1980 Y 1987



FUENTE: Elaborado con base en informaciones de MIPLAN, Direccion de Poblacion, Poblacion Proyectada por Años Segun Departamentos 1980 - 1990, Cuadro No 1, San Salvador, Marzo de 1987 (Ref. Anexo 1)

población total de 973,389 habitantes en 1980 se elevó a 1,275,357 en 1987 31/.

Las tasas de crecimiento poblacional en general han sido negativas durante el período, para Chalatenango, Cuscatlán, Cabañas, San Vicente y Morazán; consecuentemente, la región parecentral (central II) y Oriental siguieron la misma tendencia hasta 1984. Sólo Chalatenango reportó una tasa de crecimiento promedio de -6.7% en los primeros cinco años; por su parte, el Departamento de San Salvador, el mayormente receptor de población migrante, creció a un ritmo promedio de 4.1% en el mismo período 32/. El breve análisis anterior, muestra la elevada movilidad que ha sostenido la población en los primeros años de la guerra y sus efectos de despoblamiento y repoblamiento territorial.

Los efectos del despoblamiento en las zonas de guerra, ya sea por aniquilamiento físico o por las migraciones, hace cambiar también la estructura natural de la población. Cinco años después de iniciada la guerra, la estructura de la población por edades ha cambiado con relación a la estructura típica de la pirámide poblacional conocida antes de 1980, con evidentes deformaciones acentuadas en las regiones más conflictivas.

Tanto las encuestas como las proyecciones de población a nivel nacional están reflejando una disminución en el ín-

31/ MIPLAN, Dirección de Población, Población Proyectada por Años Según Departamentos 1980-1990, San Salvador marzo de 1987 (sn).

32/ MIPLAN, Dirección de Población, Tasas de Crecimiento de Población por Años Según Departamentos 1980-1989, San Salvador, marzo de 1987 (sn).

dice de masculinidad, el que representa ahora el 47%, con respecto al 50.2% de 1979 33/. También una apreciable disminución de la población infantil (0 a 4 años de edad), presentándose además una fuerte baja en la población joven con edades comprendidas entre los 15 a los 39 años.

Estas alteraciones en la estructura de la población se presentan a nivel nacional, pero tienen efectos más acentuados en las regiones de mayor prevalencia del conflicto. La relación que se presenta es de una menor tasa de jóvenes en tanto más alto es el nivel de conflictividad de la región. El Area Metropolitana de San Salvador parece actuar como zona de refugio de los jóvenes, concentrándose allí el 42.7% de ellos, mientras que la región oriental actúa como mayor zona de expulsión de los mismos (33.6%) 34/.

Una comparación entre poblaciones de la región oriental como zona altamente conflictiva y la región occidental con una conflictividad moderada, reflejan claramente este fenómeno. Mientras la región oriental presenta un 12% de niños de 0 a 4 años de edad y un 33.6% de jóvenes y adultos entre 15 a 39 años, la región occidental presenta cifras del 13% y 37.1% respectivamente (GRAFICO Nº 6). Estas diferencias numéricas de población entre regiones, significa en términos físicos los efectos del despoblamiento, el exterminio, los movimientos y reacomodos de la población dentro del territorio nacional.

33/ MIPLAN, Dirección de Población, Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2025, San Salvador, 1986, p: 46.

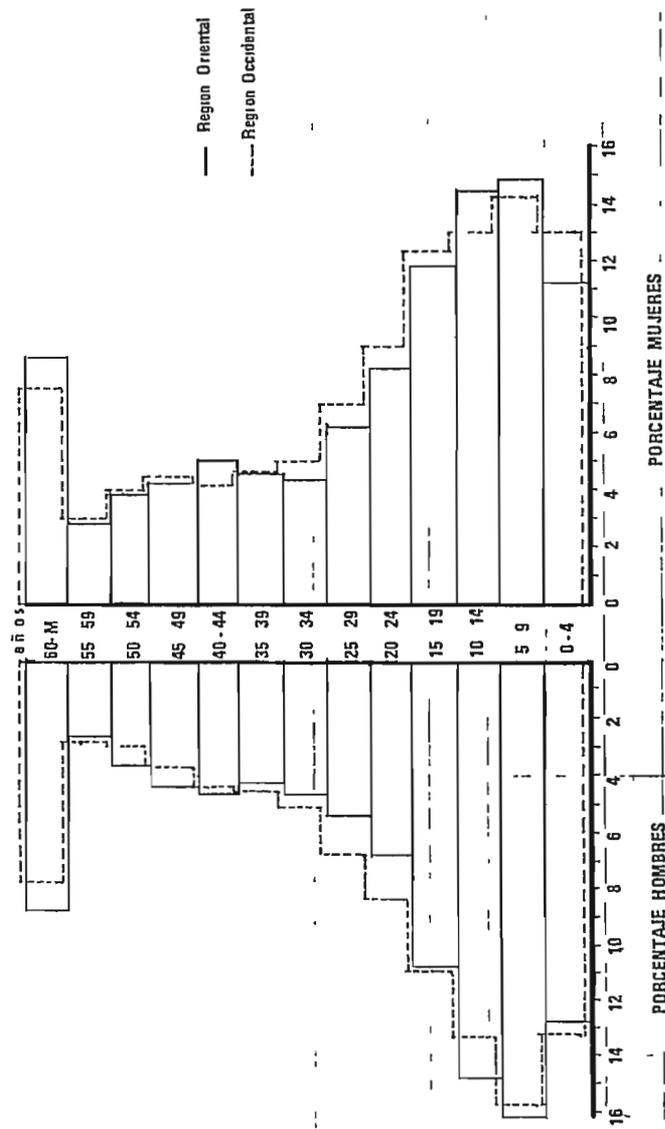
34 MIPLAN, Unidad de Investigaciones Muestrales, Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (Nacional), Vol. III San Salv., octubre-diciembre 1985, p: 63.

Mucha de la población joven también ha emigrado al extranjero. Así tenemos que del total de migrantes al exterior entre 1979 y 1985, el 88% son personas cuyas edades oscilan entre los 15 y los 39 años, porcentaje equivalente a más de 400,000 jóvenes, si consideramos que en dicho período han emigrado en total 501,400 personas 35/.

35/ MIPLAN, Indicadores Económicos y Sociales, Avance N° 2 San Salvador, agosto 1988, pp: 14-16.

GRAFICO 6

PIRAMIDE DE PDLACION DE LA REGION ORIENTAL COMPARADA CON LA REGION OCCIDENTAL AÑO 1,985



FUENTE: Elaborado con informaciones de VIPLAN, Unidad de Investigaciones Muestrales, Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, Vol. III, Octubre-diciembre 1985, p. 63 (Ref. Anexo No 5)

Como puede apreciarse, los desplazamientos de población durante la crisis, no son simples movimientos migratorios; son cambios que alteran las condiciones sociales, económicas y físico-espaciales de la sociedad en general. Pero es específicamente, que causan desequilibrios muy profundos en la vida material y humana de las personas afectadas directamente.

En cuanto a los cambios en la distribución espacial de la población, por una parte se reportan caseríos y pequeños poblados que quedaron deshabitados total o parcialmente; caso concreto de Tenancingo y Suchitoto en la región central del país; por otra parte, el congestionamiento que han sufrido otros independientemente de su capacidad de absorción. El Departamento de Morazán al oriente del país, es sin duda la zona más afectada, ya que de su población en 1985, aproximadamente el 90% ha efectuado algún tipo de desplazamiento, acusando un saldo migratorio negativo de más o menos 65,000 personas. En sentido opuesto, el Departamento de San Salvador absorbe alrededor del 26% 36/ de todos los migrantes forzados. La tendencia que se observa es que, aún con la normalización de la situación de crisis, las alteraciones producidas tenderán a mantenerse.

El panorama general de los desplazamientos, se manifiesta en movimientos que operan desde diversos puntos del territorio hacia otros que les sirve de albergue, formando cruces de flujos y reflujos, en donde un alto porcentaje de

36/ AID, Encuesta de Base de la Población Desplazada, San Salvador 1985, Tabla 4-2, p: 44 (Ref. Anexo N° 11).

familias se mueven más de una vez. Por la forma violenta e imprevista como se presentó la mayoría de desplazamientos, no dio lugar en un primer momento a definir opciones sobre el lugar de destino inmediato, por lo que el primer refugio fue "cualquier sitio" que ofreciera ciertas condiciones de seguridad; luego se definieron los lugares que a juicio de las familias conformarían su asiento que les permitiría continuar viviendo.

Como en toda circunstancia se trata de movimientos espontáneos, los criterios para seleccionar un lugar han variado para cada grupo familiar en particular, entre éstos: Quedar cerca de su lugar de origen con la intención de "saber de sus bienes", buscar la cercanía con otros familiares, instalarse en un lugar que a su juicio ofrezca posibilidades de trabajar y procurar la educación de los hijos, obtener protección de cuerpos de seguridad, alejarse por completo de las zonas en conflicto; otras más simplemente se sumaron a los grupos y se quedaron donde obtuvieron algún apoyo. Obviamente, la libre determinación de un lugar ha estado condicionada por las posibilidades económicas de las familias.

Bajo esta variedad de motivaciones, se encuentra que las corrientes migratorias así surgidas siguen ciertas tendencias, derivadas del análisis hecho sobre informaciones presentadas por AID 37/. En la mayoría de los Departamentos, la población ha optado en primer lugar, por asentarse fuera de ese contexto geográfico, a excepción de Morazán, San Vicente y San Salvador en los que predominante-

37/ AID, Op Cit.

mente sólo han hecho cambios dentro de su mismo entorno; pero en todo caso, el porcentaje más alto de migrantes que salieron buscaron como destino el Departamento de San Salvador. En segundo lugar, la población ha optado por que darse en su mismo Departamento de origen, con excepción de La Unión y Departamentos de la Región Occidental que trasladaron sus flujos de migrantes a otras zonas. En tercer lugar, la población ha optado por cambiarse al Departamento más próximo, p.e: de Morazán a San Miguel, de Cabañas a San Vicente, de San Vicente a La Paz, etc.

El esfuerzo de las instituciones ha sido insuficiente para llevar un control exacto de estos movimientos, debido a que no toda la población afectada recurre a recibir ayuda; en o tros casos se ha preferido ocultar esta condición o han emigrado hacia el exterior, de allí que las cifras que se informan podrían resultar disminuidas. Aún con estas observaciones, se estima que en 1987 existían 396,833 desplazados atendidos de alguna manera por organismos gubernamentales y no gubernamentales (CUADRO Nº 4)

Los grupos de desplazados crean de hecho y de manera espontánea una redistribución de la población. Los movimientos se realizan en cantidad mayor entre Departamentos diferentes, un 52.2% de acuerdo con investigaciones de AID; y solamente un 47.8% no ha cambiado su ubicación hacia un Departamento diferente 38/. Puede observarse sin embargo, que los lugares que mayor cantidad de población han absorbido son a

38/ AID, Encuesta de Base de la Población Desplazada, San Salvador, 1985, p: 44.

quéllos que presentan un mayor nivel de desarrollo relativo; el Area Metropolitana de San Salvador es un ejemplo típico de esta situación, en donde han buscado refugio 52,343 personas, el 13% del total. En el resto de cabeceras departamentales se ubican otros 86,759 desplazados, equivalente al 22% 39/.

En otras ciudades importantes, como Ilobasco, Jiquilisco, Tecoluca, Chinameca, Aguilares y San Martín se alojan 48,918 personas más, o sea, un 12%. Pero también muchos municipios con poca población y carentes de servicios son receptores de elevada cifra de desplazados, como San Gerardo, San Simón, Perquín, Sociedad, Corinto y Guazapa que en conjunto han re recibido 34,063 personas, el 9% de los desplazados 39/. De es ta manera, en solo 8 años varios de estos municipios han du plicado y hasta triplicado su población, sobrepasando su ca pacidad de crecimiento. El resto de los desplazados, el 57% se han dispersado en un total de 126 municipios (CUADRO N° 4 y MAPA N° 3).

El crecimiento de las ciudades a causa de las migraciones, conlleva la agudización de los problemas allí existentes; entre éstos, los servicios para la salud y la educación, a la vez que insuficientes deterioran su calidad en el afán de proporcionar mayor cobertura; el déficit habitacional y de servicios básicos hace crecer los tugurios y la insalu bridad del medio; la nueva fuerza de trabajo que entra al mercado laboral, tiene reducidas posibilidades de ocuparse productivamente, con altos riesgos de acrecentar el "lum-

39/ CONADES, Detalle de Población Desplazada por Municipio, al 28 de febrero de 1987.

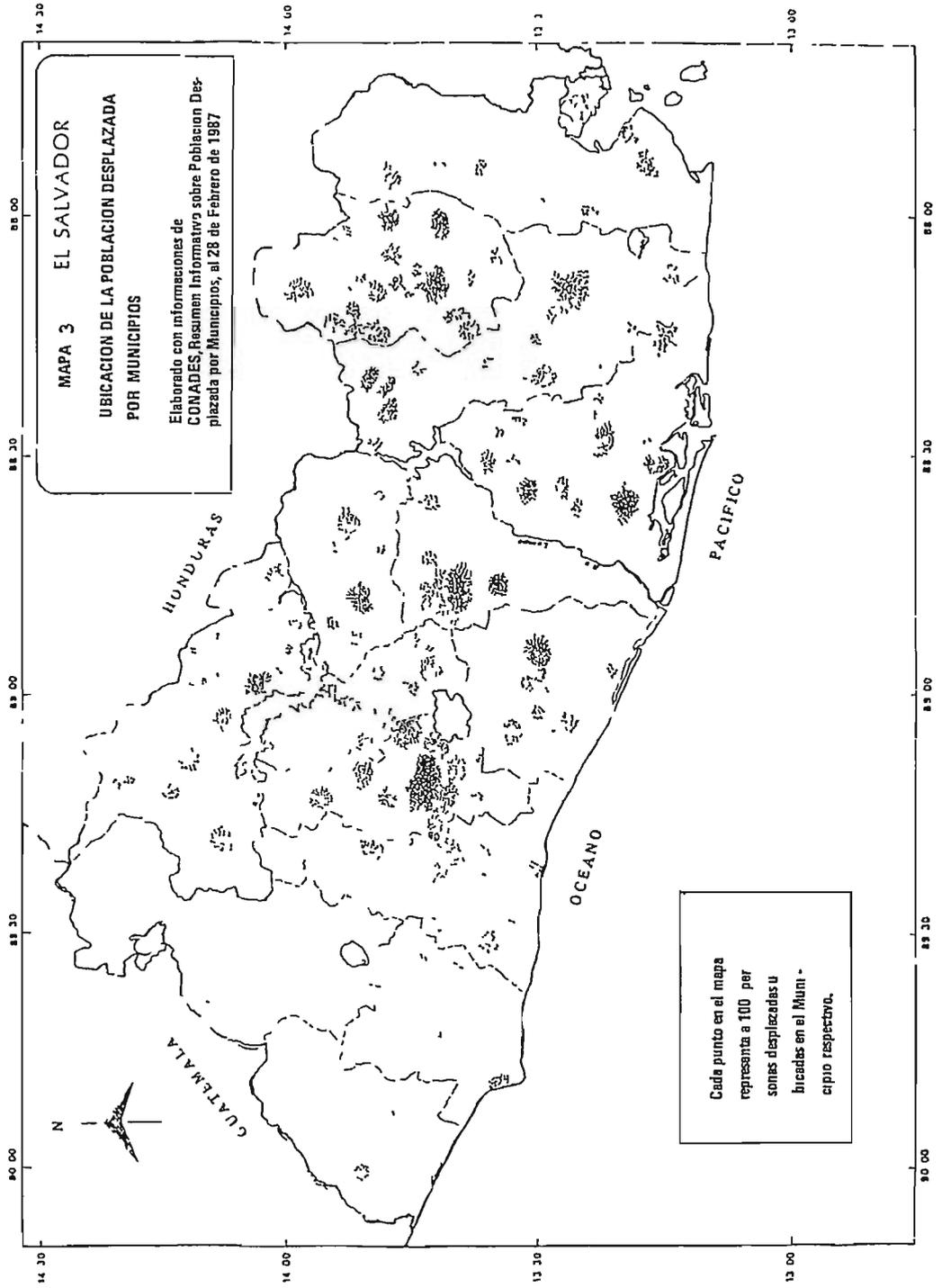
pen" de la sociedad. En algunas zonas como el Area Metropolitana de San Salvador, el haciramiento y la fuerte presión sobre la tierra urbana, crea problemas ecológicos y aumenta la vulnerabilidad ante los factores naturales.

## CUADRO 4

DISTRIBUCION DE LA POBLACION DESPLAZADA POR MUNICIPIOS DE ACUERDO A INTERVALOS.

INTERVALOS	Número de Municipios	Total Población Desplaz.	Promedio Desplaz. Por Munic.
T O T A L	162	396,833	---
Menos de 500	33	12,094	366
500 a 1,00	31	26,021	839
1,000 a 2,500	49	78,619	1,604
2,500 a 5,000	29	102,978	3,551
5,000 a 7,500	12	77,428	6,452
7,500 a 10,000	3	25,825	8,608
10,000 a 12,500	1	10,765	10,765
12,500 a 15,000	1	13,223	13,223
15,000 y Mas	3	49,930	16,643

Preparado con informaciones de:  
 FUENTE: CONADES, Detalle de Población Desplazada por Municipio al 28 de febrero de 1987, (Reporte mecanografiado).



Toda la composición de la fuerza de trabajo sufre cambios, ninguna actividad continúa igual después de los movimientos hacia las zonas de refugio. Una investigación muestral realizada en 1987 con migrantes hacia las áreas urbanas (todos los tipos de migrantes), nos permite hacer algunas apreciaciones comparativas sobre la actividad laboral entre desplazados por la violencia y migrantes por otras causas (trabajo y educación) 40/.

Es lógico que al cambiar el medio físico y social en que se desenvolvían las personas, exista una ruptura en las condiciones de trabajo, aún cuando el móvil fuese el trabajo mismo. En cuanto a los desplazados, por su predominante extracción rural se presenta además una despotenciación para enfrentarse a las condiciones del medio urbano; a pesar de lo cual, el 31% de ellos desarrollan algún tipo de actividad productiva (GRAFICO N° 7).

Algunas categorías ocupacionales de poco peso entre los desplazados sufren escasas variaciones, como es el caso de las actividades patronales y el trabajo familiar no remunerado. En cambio, los asalariados temporales aumentan en un 5.4%, mientras entre los migrantes por otras razones no se experimentan cambios. El trabajo temporal sigue siendo agrícola, constituido por las oportunidades que ofrecen los cultivos de agroexportación y es un indicador de las restricciones que impone el medio urbano para incorporar a la fuerza de trabajo migrante.

Las actividades por cuenta propia que eran mayores antes del desplazamiento, disminuyen posteriormente en un 5.6%,

40/ MIPLAN, Unidad de Investigaciones Muestrales, Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 1987 (tabulados de muestra), San Salvador, noviembre de 1988.

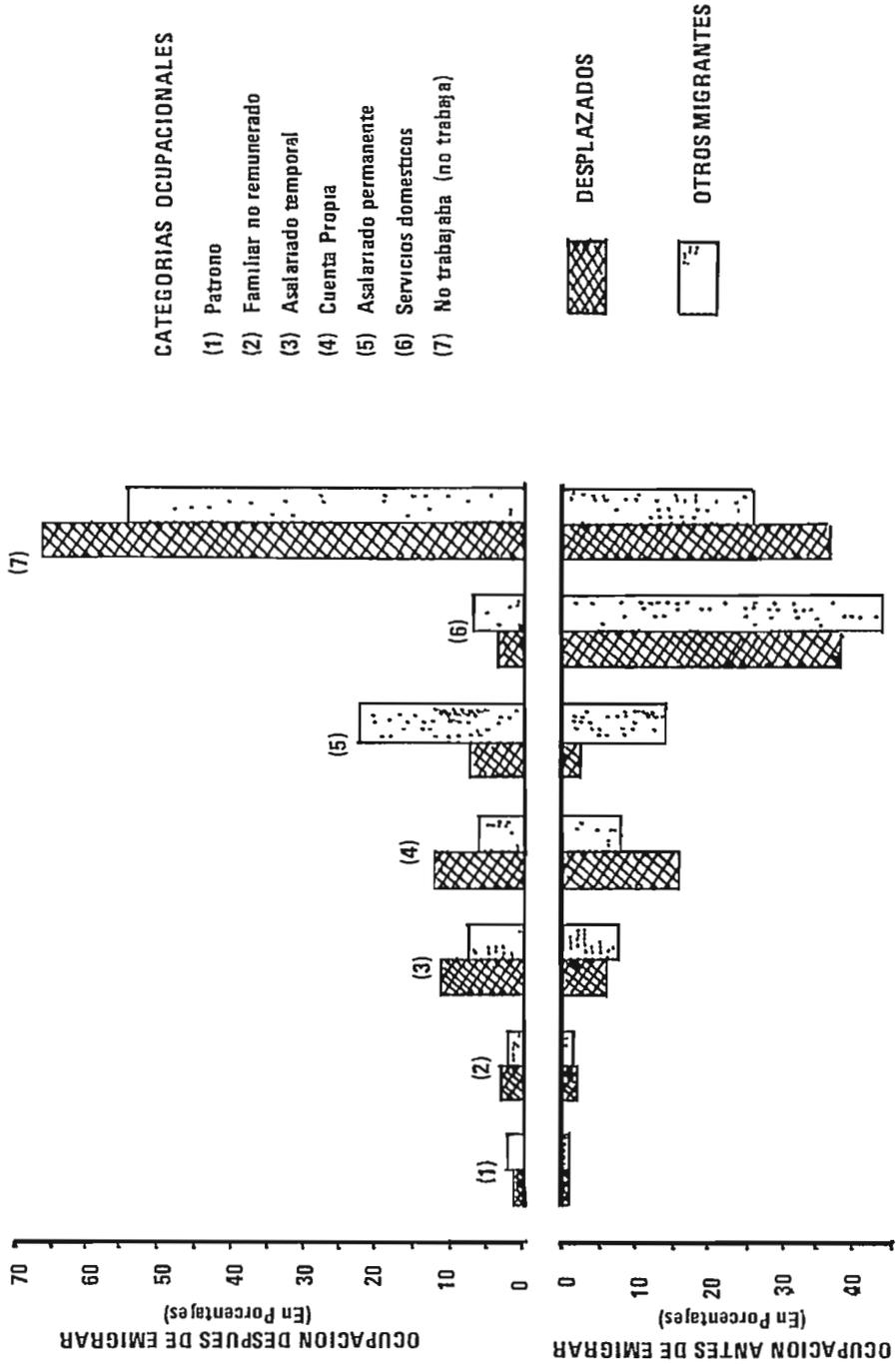
éstas eran también actividades agrícolas y artesanales que no encuentran cabida en el medio urbano. Quienes migraron por otras causas casi no experimentan variaciones.

Obviamente, en el sector urbano la tendencia de los migrantes pobres es sumarse al mercado formal de trabajo, convertirse en asalariados permanentes. Así, el 11.0% de todos los migrantes eran asalariados permanentes antes de abandonar sus lugares de origen, posteriormente esa cifra aumentó al 18.2%; evidentemente existe un incremento significativo y ésto constituye uno de los mayores logros de los migrantes, aunque para los desplazados por la violencia no fue su mejor opción, ya que su mayor fuente de trabajo continúa siendo las actividades por cuenta propia y el trabajo asalariado temporal (GRAFICO N° 7).

Las actividades domésticas, una ocupación antes con elevada frecuencia (42%) es reducida en 1987 al 6%; posiblemente parte de esa fuerza de trabajo, durante el proceso pasó a realizar actividades familiares no remuneradas, a sumarse a ciertos trabajos asalariados con carácter temporal; pero también con bastante seguridad, es la población que pasa a engrosar las filas del desempleo que crece abrumadoramente. Del 29% de desempleo antes de la migración, pasó al 57% después; o sea, se duplicó la desocupación, tasa que es un 11% más alta entre los desplazados (GRAFICO N° 7).

GRAFICO 7

VARIACIONES EN LA ACTIVIDAD LABORAL DE LOS MIGRANTES HACIA LAS AREAS URBANAS, 1987



FUENTE: Elaborado con informaciones de MIPLAN, Unidad de Investigaciones Muestrales. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 1987, (Tabulados de Muestra), San Salvador, Octubre 24 de 1988, (Ref. Anexo No 6)

La situación de la población ha requerido tener una carta de identidad para poder beneficiarse de los servicios del Estado, exigencia que ha sido mayor entre más conflictiva es la zona en que se encuentran. Así, los desplazados que se han trasladado hasta la región occidental, han prescindido de la necesidad de considerarse desplazados para subsistir, incluso no han recibido ayuda de organismos de beneficencia o ésta fue temporal. Debe considerarse también que la aglomeración provocada por la ubicación de los desplazados en determinados lugares, limita más las posibilidades de sobrevivencia por sus propios medios.

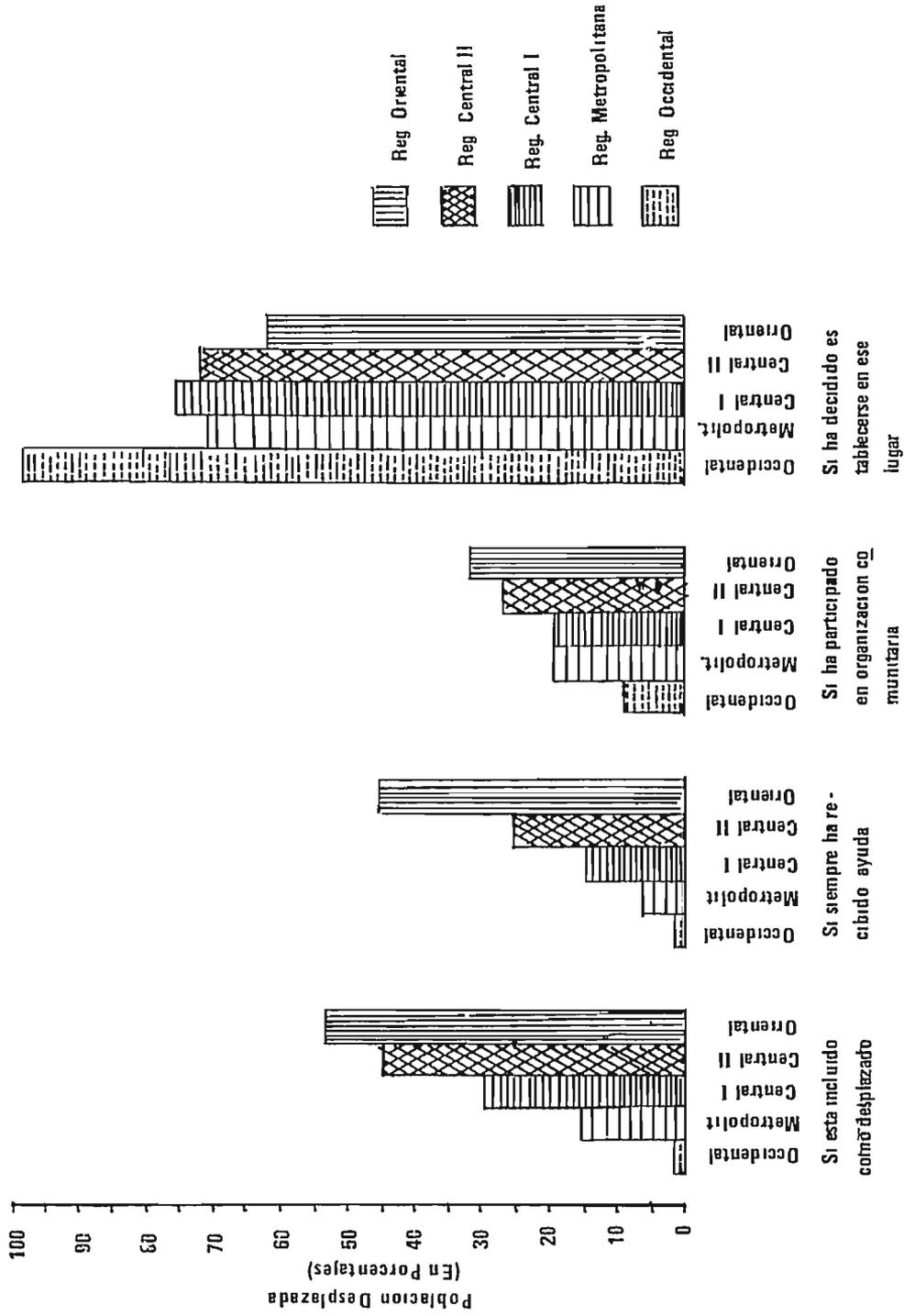
De la misma manera, se encuentra una correlación entre nivel de identificación con el nivel de ayuda recibida y consecuentemente nivel de conflictividad en la región, lo que por otra parte está vinculado con las posibilidades de trabajar. En este contexto, los desplazados de la región oriental se ubican como más dependientes de la ayuda institucional.

Toda ayuda implica una pérdida de libertad, inmovilización y sujeción a las disposiciones institucionales. La organización de los desplazados se orienta precisamente a instrumentalizar su participación en los programas diseñados por las instituciones. La participación en las organizaciones también parece tener una relación estrecha con el grado de conflictividad de la zona y la cantidad de desplazados, esto se observa en la región oriental y región central II (Departamentos de San Vicente, Cabañas y La Paz), que tienen el porcentaje más alto de personas participando en las organizaciones (GRAFICO Nº 8).

Situación inversa ocurre en cuanto al interés de los desplazados para quedarse definitivamente en el lugar de residencia actual. Casi la totalidad de residentes en el occidente del país piensan asentarse allí definitivamente, determinación que va disminuyendo entre aquéllos que se encuentran en regiones con mayor grado de conflictividad. Los resultados de esta muestra (ANEXO N° 7) exhiben un total del 72% de personas con disposición a quedarse en las áreas urbanas donde se encuentran. Aunque este es un dato que varía con respecto a otros estudios, es un indicador claro de los cambios físico-espaciales con repercusiones hacia el futuro, provocados por los desplazamientos ocasionados por la guerra.

GRAFICO 8

ALGUNAS RAZONES DE IDENTIFICACION DE LOS DESPLAZADOS POR REGION, 1987



FUENTE: Elaborado con informaciones de MIPLAN, Unidad de Investigaciones Muestrales Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 1987, (Tabulados de Muestra), San Salvador, Octubre 25 de 1988 (ref. Anexo No 7)

Durante el período 1984-1987, también se aprecia una varia  
ción en la política del régimen sobre los desplazamientos. A la par de la política de despoblamiento se desarrolla otra de repoblamiento territorial. Las interrogantes implícitas se orientan a explicar el significado de este giro dentro de un proceso de guerra todavía sin perspectivas de solución a corto plazo y, el rol de las instituciones que participan en el nuevo proceso.

Despoblamiento y repoblamiento son parte de la misma estra  
ttegia de contrainsurgencia. Primero se desplaza a la pobla  
ción para facilitar las operaciones de exterminio, posteriormente se trata de repoblar esas áreas con población i  
dentificada con los intereses del régimen. La política de repoblamiento no es aislada de otras acciones convergentes con la estrategia de guerra de baja intensidad, es complementaria con la guerra de tipo psicológica, con la reconstrucción de la infraestructura destruida o dañada en las co  
munidades, con las campañas médicas realizadas por la fuerz  
a armada, con los repartos de alimentos a la población ne  
cesitada, etc.

El carácter contrainsurgente de estas medidas, se evidencia en el hecho de que las instituciones que participan, no tie  
nen autonomía en la ejecución de las acciones. La Comi  
Sión Nacional de Restauración de Areas (CONARA) dependiente del Ramo de Planificación, es la que asume las responsabilida  
des del programa referido, ampliando su estrategia a partir de 1986 con la creación del Plan Unidos para Reconstruir (UPR), con el objeto de lograr una mayor cobertura y apoyo institucional. Obviamente, el Plan trata de poner a dispo  
sición del proyecto contrainsurgente todos los recursos de que dispone la nación, incluyendo el elemento humano; así

se expresó desde 1983 el alto mando del ejército, cuando re firió que "el soporte cívico para la acción militar debe ser el de usar todos los recursos de una economía activa, donde la retaguardia social y económica deben aportar a la acción militar" 41/.

El repoblamiento en las zonas de conflicto ha querido ser selectivo, evitando que la población retorne libremente a sus lugares de origen, quienes lo han hecho han encontrado nueva represión y obligados a desplazarse una y otra vez. En una encuesta realizada por la Agencia Internacional de Desarrollo (AID), se identifican grupos de población que entre 1980 y 1985 se han desplazado seis veces o más, mientras que otros lo han hecho sólo una vez 42/. Lo ante rior explica también, que los retornos de población han ocurrido durante todo el proceso de la guerra, independientemente de la voluntad del régimen.

La coyuntura que se presenta a partir de 1987 amparados al Plan de Esquipulas II, impulsa los movimientos de retorno de los desplazados a sus lugares de origen; a la reubicación de los mismos en lugares diferentes y a la repatriación de refugiados que se encuentran en otros países. Entre los acuerdos suscritos en agosto de 1987, los gobiernos se comprometieron a "atender con sentido de urgencia los flujos de refugiados y desplazados que la crisis regio nal ha provocado, mediante la protección y asistencia, especialmente en los aspectos de salud, educación, trabajo y

41/ UCA, Boletín de Ciencias Económicas y Sociales, San Salv., mayo-junio de 1983, p: 151.

42/ AID, Encuesta de Base sobre la Población Desplazada, San Salv., 1985, p: 45.

seguridad, así como facilitar su repatriación, reasentamiento y reubicación 43/.

Los acuerdos se acogieron en el país de manera superficial. Unos 4,300 refugiados en Mesa Grande, Honduras, lograron repatriarse hasta 1987 después de difíciles negociaciones con representantes del gobierno y con el apoyo del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR); pero los desplazados no han podido retornar a sus lugares por falta de garantías de seguridad, la que tampoco ha sido lograda para los refugiados repatriados. Ante esta situación, parte de la población reasentada ha encontrado obstáculos, por lo que algunas personas han tenido que abandonar sus lugares nuevamente.

Diferente a la situación que exhibieron los desplazamientos durante el primer período, entre 1984 y 1987, las condiciones que se presentaron en los campos político y militar, hicieron variar sustancialmente los movimientos territoriales de población. Los flujos de migrantes procedentes de las zonas de guerra se moderaron progresivamente, después de alcanzar tope límites cercanos al medio millón de personas.

La lucha armada se mantuvo siempre en niveles altos de beligerancia, ya que los cambios de estrategia experimentados sólo han conducido a elevar la capacidad combativa de los ejércitos en pugna. Prueba de ello es el incremento del número de bajas registradas en ambos frentes y el aumento de acciones de sabotaje a la economía. ¿Por qué entonces disminuyeron los desplazamientos?.

43/ PROCESO (Informativo Semanal), UCA-Centro de Documentación e Información, N° 299, San Salv., agosto 1987, Procedimiento para Establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica, p: 15.

Podría asumirse que la disminución de los desplazamientos obedece a la culminación de un ciclo del proceso de la guerra, dentro de un entorno temporal y espacial, donde a la población que ha constituido el centro principal de la disputa le han quedado pocas opciones: enfrentar las contingencias de la guerra dentro de los territorios, o bien, emigrar hacia zonas de mayor seguridad en espera de que el conflicto finalice.

Ante las medidas inflexibles que el régimen mantiene sobre las masas de desplazados que no pueden retornar a sus lugares de origen, el nivel de vida de la población empeora, debido a que progresivamente se reduce la asistencia humanitaria, sin que por otra parte existan condiciones para su integración a la actividad productiva. Además, las expulsiones masivas de población de partes del territorio y su aglomeración espontánea en otras zonas, tiende a provocar alteraciones de orden social, económico y espacial cuyas repercusiones negativas el régimen no tiene capacidad de enfrentar.

### 3.3 Las Políticas sobre los Movimientos Territoriales de Población.

#### a) Sobre las Migraciones Internacionales.

Las migraciones en el país como problema central generado por la estructura y la coyuntura social, tiene dos formas de manifestarse a partir de 1980: las migraciones hacia el exterior y los desplazamientos masivos internos.

Mientras los desplazamientos masivos constituyen uno de los problemas que enfrenta la sociedad y que asimila a su interior, las migraciones externas actúan como válvula de escape a las presiones a que se ve sometida la población.

Los desplazamientos hacia el exterior se hicieron sentir más después de la guerra con Honduras en 1969, la cual generó una repatriación de aproximadamente 100,000 personas 44/. Desde entonces la emigración fue creciendo hasta alcanzar la elevada cifra de 129,400 personas sólo durante 1982. De 1970 a 1979 habían emigrado en total 316,000 personas y de 1980 a 1987 se sumaron otras 524,400 (ANEXOS N<sup>o</sup> 8 y 9).

Por otra parte vemos que, las acciones que traza el Estado para atender los problemas de la población a través de sus diferentes organismos, históricamente se han orientado a afectar aquellas variables que possibiliten

44/ Montes, Segundo, Levantamientos Campesinos en El Salvador, Citado en UCA, Realidad Económico y Social N<sup>o</sup> 1, San Salv., enero-febrero de 1988, p: 84.

la reproducción del modo capitalista de producción. Esto está relacionado con la educación, la salud, la vivienda, los salarios y la seguridad social; en general, a la reproducción misma de la fuerza de trabajo que el aparato productivo requiere y bajo condiciones limitadas. Los trabajadores del campo por ejemplo, están excluidos del sistema de seguridad social.

Estas políticas que varían de acuerdo a cada momento histórico, cobran una orientación particular en el actual período de crisis, ya que si bien la población siempre ha presentado una variedad de problemas que han requerido su atención, el Estado manifiesta actualmente mayor preocupación por aquéllos que están directamente asociados al proceso de la guerra.

La concepción del fenómeno migratorio en la actualidad, es sustancialmente diferente al operado antes de 1980, cuyas causas se encuentran en las contradicciones generadas por el sistema, como son la concentración de la propiedad, modernización de la producción, desequilibrios regionales, desigual distribución de los ingresos y los servicios. A partir de 1980, sin que las anteriores causas hayan desaparecido, el principal factor causal de los movimientos es la guerra, convirtiendo aquella "silenciosa marcha de los pobres" mencionada por Opazo Bernal, en escandalosos y violentos desplazamientos masivos.

Los movimientos de población hacia el exterior han sido vistos como positivos por los diferentes regímenes, en tanto catalizadores de los problemas sociales, princi-

palmente en los momentos de crisis; incluso son apreciados como fuente de divisas y de ingresos para considerable cantidad de familias. Sin embargo, esta "política migratoria" del Estado para enfrentar el problema demográfico, tendrá efectos negativos en el futuro de la nación, principalmente cuando se trate de reconstruir la sociedad.

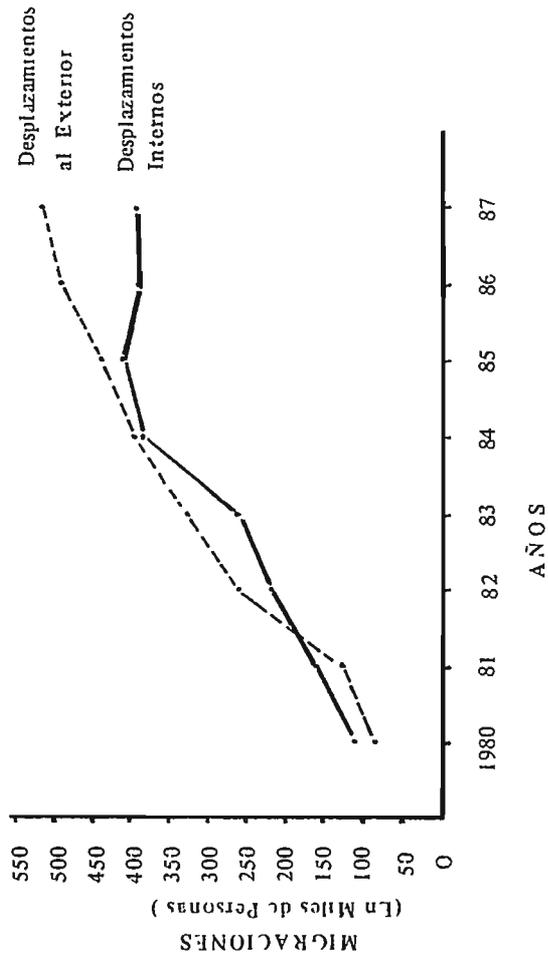
Respecto a esta situación se encuentra, que el 87.7% de los migrantes al exterior (1979-1984) son personas cuyas edades oscilan entre los 15 y los 39 años 45/; es decir, se trata de población en edad productiva y además, con diferentes niveles de capacitación que tiene también un costo alto para la sociedad. Es importante hacer la observación de que de ésta población, el 35% nunca ha trabajado.

De la población que emigró en el período citado, de acuerdo con las encuestas del Ministerio de Planificación, 21,787 personas son profesionales, técnicos y personal con capacitación administrativa (ANEXO Nº 10); aunque con datos de la Dirección General de Migración esta cifra se duplica. En todo caso, el nivel educativo de estos migrantes es superior al de las personas que se desplazan internamente.

45/ MIPLAN, Unidad de Investigaciones Muestrales, Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (Nacional), VOL. III, San Salv., octubre-diciembre 1985, p: 112.

GRAFICO 3

COMPARACION DESPLAZAMIENTOS INTERNOS Y  
MIGRACIONES HACIA EL EXTERIOR  
PERIODO 1980 - 1987



FUENTE Elaborado con informaciones de  
 - CONADES, Informaciones Estadísticas sobre Población Desplazada,  
 Cifras acumuladas para los diferentes años 1980 - 1987  
 - MIPLAN, Indicadores Económicos y Sociales, Avance No 2, San Salvador  
 Agosto de 1988, pp 14 - 16  
 (Ref Anexo No 4 y 9)

## b) Sobre los Desplazamientos Internos.

Las acciones planificadas del Estado para atender a los desplazados, se hicieron patentes cinco años después de iniciados éstos, con el Programa de Reactivación Económica 1984-1985; ya que la creación y la actividad de CONADES desde 1981 se orientó solamente a la atención de necesidades de emergencia.

La política impulsada con el Programa de Reactivación y posteriormente con el Plan General de Gobierno "El Camino hacia la Paz", ha sido el de "integrar a los desplazados al proceso de desarrollo económico y social del país" sobre la base de la participación de la población en la ejecución de una serie de proyectos relacionados con la producción agropecuaria e industrial, el desarrollo urbano y nuevos asentamientos humanos, que conduzcan a la satisfacción de las necesidades básicas de la población.

Pero más tarde, los mismos análisis oficiales han llevado a la conclusión de la imposibilidad de estos propósitos, ante una realidad socioeconómica que experimenta una caída drástica de la producción y productividad agrícola e industrial, de la balanza comercial deficitaria y de un ingreso fiscal pobre; todo lo cual repercute también en una disminución en cantidad y calidad de los servicios públicos.

Debemos entender que esa incorporación al proceso de desarrollo económico y social de los desplazados, se refiere a actividades productivas diferentes a las tradicionales

y en un medio social también diferente al que la población tenía antes de su expulsión. Implica el cambio del patrón productivo de los desplazados y su reorientación dentro de un contexto mayormente urbano.

Tal como fue diseñado en el Plan Nacional de Atención a la Población Desplazada 1986-1989, éste proceso requiere del desarrollo de amplios programas de habilitación laboral, alfabetización masiva, desarrollo de nuevos asentamientos humanos, asistencia crediticia y técnica, etc., todo lo cual requeriría una inversión aproximada de  $\$$  2,793,582,000 para un período de cuatro años, cubriendo un total aproximado de 400,000 personas 46/.

La concreción de estas medidas entonces, tropieza con fuertes limitaciones, como son, la incapacidad del Estado que no cuenta con los recursos económicos necesarios, ni la organización, ni la voluntad política e institucional para enfrentar un proyecto de esta magnitud. De allí que en cuatro años de esfuerzos planificados, sólo han existido intenciones declaradas en los documentos y acciones cuya trascendencia se reduce a la reproducción parasitaria de miles de desplazados, con la cooperación procedente de organismos y países donantes, los que también ubican al país como una sociedad más dependiente que antes de 1980.

46/ Ministerio del Interior, Plan Nacional de Atención a la Población Desplazada 1986-1989, Tomo I, Marco General y Programas, San Salvador, Mayo de 1986, p: 104.

## CUADRO 5

AYUDA EXTERNA PARA LA POBLACION DESPLAZADA  
PERIODO 1980-1987.

FUENTE	Cantidad Alimentos (Ton/Mét)	Valor US \$
PMA	96,127.2	37,939,750
Países Donantes	21,960.0	8,667,234
USAID		27,054,818
T O T A L		73,661,802

FUENTE: MIPLAN, La Población Desplazada/ Acción Gu-  
bernamental 1980-1987, San Salvador, Octu-  
bre de 1987.

c) Sobre la Población en General.

El papel del Estado burgués respecto a políticas de población, ofrece diversos grados de desarrollo de acuerdo a sus tradiciones históricas y, ante todo, del carácter de la lucha de clases; además, esas políticas difieren con relación a los períodos de crisis del capitalismo y los períodos de relativa estabilidad.

La respuesta del imperialismo y de las clases dominantes nacionales, a las necesidades de la población durante la crisis desde principios de la presente década, ha consistido en la implantación de un amplio proyecto re-

formista. Dicho proyecto se puede interpretar, como un intento de reajuste de la estructura social, económica y política, a fin de causar efectos de acomodación de las fuerzas sociales y de revertir el grave deterioro e conómico y social. Pero esencialmente, el proyecto es contrainsurgente y se va adecuando a las variaciones que sufre el proceso de la crisis.

El proyecto en mención se perfilaba como la alternativa de salvación indiscutible, aunque los resultados conocidos no se dieron en el orden de lo esperado, ya que la crisis y la guerra han continuado sin solución, debido a que los "cambios", aparte de su falta de autenticidad, llegaron demasiado tarde. La lucha revolucionaria ins-taurada como consecuencia de la falta de libertades, de justicia social y para combatir las dictaduras, no pue de erradicarse por medio de aperturas pseudodemocráticas con represión y campañas psicológicas.

La reforma agraria ha sido insuficiente para resolver el problema del desempleo en el campo, y los grupos beneficiarios de las tierras distribuidas, cargan con una onerosa deuda agraria producto de los elevados precios de la tierra, intereses y créditos que rebasan la capa cidad económica de los trabajadores. La reforma bancaria, mediante la cual se pondría suficientes recursos a disposición del pequeño y mediano productor y para las cooperativas de la reforma agraria, en la práctica ha se guido sirviendo a los intereses del gran capital, evadiendo asistir a las clases populares.

La reforma al comercio exterior que pretendió captar ma

yores excedentes, para ponerlos al servicio de la producción y al desarrollo de los servicios del pueblo, también ha quedado enredada en sus propias contradicciones, debido a la drástica disminución de los niveles de producción y consecuentemente, los saldos negativos de la balanza comercial, por otra parte, progresivamente estos mecanismos van pasando nuevamente a manos de la empresa privada.

Las reformas han incluido también medidas de tipo cambiario y tributario, que afectan mayormente a los sectores populares, deteriorando aún mas sus precarias economías. El presupuesto nacional reserva para ellos sólo un porcentaje limitado, imponiendo una política de austeridad que impacta principalmente sus intereses, debido a que la mayor parte de los ingresos sirven para financiar la guerra.

Uno de los procedimientos utilizados por el régimen, que tiene incidencia en la contrarrevolución, es lo que se conoce como "estructura de sobrevivencia"; se trata de una política de asistencialismo desarrollada por el Estado y organismos privados con una amplia asistencia externa. Así se ha subsidiado y asistido a contingentes de población marginal y desplazada.

Los efectos de la política anterior son claros, por cuanto se trata de mantener inmóvil a un sector importante de la población; es decir, se trata de evitar que esta población tome conciencia de las dimensiones de los problemas estructurales y coyunturales, y asuma por el contrario, una posición de quietud frente a la grave si-

tuación económica, política y social que enfrenta el país. Es más, se desarrolla con ellos toda una campaña de "orientación cívica", que no es más que la reproducción de los patrones conservadores y de dominación que al régimen interesa sostener.

De los diferentes problemas surgidos como consecuencia de la crisis, el de los desplazados es uno de los que ha inquietado al régimen, por razones como las siguientes:

- El elevado costo que implica la asistencia a una gran masa de población improductiva.
- El incremento de los índices de desnutrición, enfermedades, analfabetismo, desocupación, etc.
- El agotamiento de los escasos servicios reservados para las poblaciones donde los desplazados se adhieren, como agua, servicios de salud, servicios para la educación, etc.
- El incremento de la vulnerabilidad a la vagancia, la mendicidad, la delincuencia y prostitución.

Ante la prolongación de la situación de crisis y del conflicto armado, también se van conformando otros comportamientos en la población desplazada. Inicialmente se concebían los desplazamientos con carácter de temporalidad, pero en la medida que el tiempo pasa se perfilan (en alto porcentaje) como desplazamientos definitivos; de allí que, los 42 campamentos creados por el gobierno para el alojamiento provisional de unas 27,000 personas <sup>47/</sup>, si-

<sup>47/</sup> CONADES, Cuadro Resumen de Población Desplazada a Nivel Nacional por Departamentos (Doc. mecanog.), San Salv., septiembre de 1985.

milar a lo ocurrido en situaciones de emergencia por fenómenos naturales, pasarán a engrosar la amplia red de tugurios existentes. Por otra parte, un porcentaje significativo de esta población ya se encuentra asimilada en diferentes tugurios de las zonas urbanas. Evidentemente, se trata de una población carente de medios de producción que se incorpora progresivamente a las actividades del mercado informal o al desempleo abierto y subempleo.

Sin embargo, las mayores expectativas de algunos organismos internacionales, de agencias del imperialismo en el país y del gobierno, se ubican en el volumen de la población nacional y en su elevada tasa de crecimiento, a signándole una relación estrecha con los problemas de la crisis.

Dentro de esta interpretación del fenómeno demográfico, los organismos del Estado han planteado las siguientes políticas: "En El Salvador tenemos que considerar medidas relacionadas con el control del crecimiento humano; con la reorganización de la población en su ubicación geográfica; con el análisis de su movilidad interna y externa--" 48/. Además, se sostiene que "la solución a los problemas de la paternidad irresponsable se enfocarán a través de la planificación familiar; la difusión de métodos y medidas voluntarias relacionadas con el control natal; el apoyo a las actividades educativas de la Asociación Demográfica Salvadoreña; y, el análisis y conocimiento de patrones culturales de la población de menores recursos que influyen en el problema de la explosión demográfica

48/ MIPLAN, Plan General de Gobierno "El Camino hacia la Paz", Parte Global, San Salvador, 1986, p: 142.

fica en El Salvador" 49 /.

Aunque los programas de control de la natalidad tienen vigencia implícita desde principios de la década del 60, progresivamente se han ido haciendo patentes en los instrumentos de gobierno, pero por primera vez aparecen como medidas imperativas dentro de un plan nacional. Se ha visto, sin embargo, que la regulación de la población no obedece a actos voluntaristas, sino a leyes, las que dentro del capitalismo están asociadas a las contradicciones de su propio desarrollo.

49 / MIPLAN, Plan General de Gobierno, Op Cit.

## C O N C L U S I O N E S

### 1. MIGRACIONES EN GENRAL.

- Las migraciones en El Salvador constituyen un fenómeno histórico estructural, producto de las relaciones sociales de producción y consecuentemente sujetas a las leyes de población desarrolladas al interior de la formación económica y social salvadoreña. Estos movimientos migratorios han estado sujetos a la evolución del modo capitalista de producción, cuya dinámica a partir de 1980 se manifiesta en una crisis prolongada, donde las migraciones adquieren una connotación particular, propia de la situación de coyuntura que las determina cualitativa y cuantitativamente. La crisis, en tanto resultante del proceso de acumulación capitalista y de las relaciones sociales prevalecientes, consiste en la ruptura del ordenamiento institucional establecido en función de los intereses de la clase dominante. En este sentido, es una crisis no solo económica, sino principalmente política y se ha llegado a ella por el enfrentamiento de las clases sociales que han profundizado sus antagonismos.

- Durante la crisis, existe una diferenciación clara sobre tres tipos principales de movimientos de población: Primero, las migraciones tradicionales o históricas, que son aquellos desplazamientos causados por el sistema y que encontrándose muy íntimamente ligados a éste, contribuyen a la reproducción del mismo. En segundo lugar, las migraciones hacia el exterior, las que también son generadas por la estructura, aunque en la presente década incrementadas por el fuerte impacto de la crisis política. Finalmente, los desplazamientos masivos de población originados por la violencia.
- Las migraciones estacionales y la migración campo-ciudad son los movimientos típicos reconocidos históricamente. Estos, si bien encierran características que los vuelven diferentes, también tienen como denominador común las condiciones de pobreza de los habitantes del campo. El cuadro general que presentan los migrantes temporales año con año, refleja los desequilibrios regionales del sistema productivo en el agro.
- La migración rural-urbana es un proceso de flujo y reflujo de población en todas las direcciones, cuyos saldos migratorios terminan finalmente por hacer crecer aceleradamente las ciudades, siendo el área metropolitana de San Salvador el mayor receptor de dichos movimientos, donde, por no existir una correspondencia con el desarrollo económico urbano se agravan los problemas sociales y económicos.
- La migración internacional es una variable que los representantes del régimen nunca han visto como problema, más bien ha sido considerada como un atenuante al exce

dente de fuerza de trabajo nacional y han propiciado mecanismos para la expatriación de salvadoreños con fines de empleo y colonización a través de convenios con otros países. La cuestión de fondo de esta situación, es que los regímenes que se han sucedido en el poder, no han asumido responsablemente los problemas de la población en el país, habiendo sido incapaces de procurar los cambios requeridos en las estructuras, facilitando de esta manera que la población tenga acceso al trabajo y a los servicios. La migración internacional conlleva la expulsión de parte de la mejor fuente de riqueza del país, su recurso humano, en considerable porcentaje, de la mejor calificación.

- Puede reconocerse, que las migraciones constituyen un problema central de población en El Salvador. Ellas se han hecho evidentes y se han vuelto complejas paralelamente a la agudización de las condiciones estructurales, las que las provocan y las dinamizan. Con el desencadenamiento de la crisis son aún más intensas, llegando a extremos de ser consideradas un agudo problema social.

## 2. MIGRACIONES PROVOCADAS POR LA VIOLENCIA.

- Los desplazamientos masivos de población son causados por el proceso de la guerra, que enfrenta a las clases fundamentales de la sociedad. Las clases se enfrentan mediante proyectos históricos diferentes y los medios que utilizan también son diferentes. Las clases dominantes cuentan con una fuerza armada, cuerpos de seguridad y cuerpos paramilitares; hacen uso de la guerra de exterminio

y de la guerra de baja intensidad con el asesoramiento, equipamiento y financiamiento del imperialismo. Las clases dominadas cuentan con una vanguardia, un ejército popular, organizaciones de apoyo y masas; su lucha es de conquista del poder y de cambio de las estructuras de opresión. Por lo anterior, el enfrentamiento entre las clases no solo es militar, sino también económico, político e ideológico.

- El enfrentamiento persigue la conquista del espacio social del adversario, lo que se consigue penetrando, controlando y cambiando la correlación de fuerzas existentes. Estas acciones son realizadas por las fuerzas del régimen mediante el uso de la violencia, ocasionando la ruptura de las relaciones sociales, la que se manifiesta en actos como los aniquilamientos, las capturas, el reclutamiento forzoso de jóvenes y los desplazamientos obligados.
- Dentro del espacio social en disputa, la población se constituye en el centro de los acontecimientos. De acuerdo con la estrategia del régimen, ella obstaculiza las acciones contrainsurgentes, puesto que aislando al enemigo sería más fácil combatirlo. Es bajo estas circunstancias, que en la medida que la guerra se ha intensificado, la población ha sido obligada a salir con una fluctuación determinada por el ritmo asignado a la guerra.
- La guerra es una totalidad que tiene como escenario el territorio nacional, pero dentro del cual se identifican zonas mayormente conflictivas. Estas zonas constituyen los espacios más rezagados del desarrollo, existiendo u-

na correlación entre nivel de pobreza y participación en la lucha revolucionaria. Consecuentemente, la población que se desplaza enfrenta condiciones de las mayores carencias económicas y sociales.

- Los desplazamientos como movimientos provocados por la contrainsurgencia, son parte de una política de despo-  
blamiento y repoblamiento territorial dentro de la es-  
trategia principal trazada por el régimen; sin importar  
los daños materiales y humanos que se causan a la pobla-  
ción. El desplazamiento abriría las condiciones para u-  
na sustitución de esa población por elementos afines a  
las fuerzas del régimen, pero los desplazados han obsta-  
culizado estas medidas, retornando imperiosamente a sus  
hogares, aún cuando hayan sido obligados a salir repeti-  
das veces. Además, algunas zonas conflictivas se tornan  
prácticamente inhabitables, debido a la destrucción de in-  
fraestructura y suspensión de servicios básicos.
- Los desplazamientos ante todo, ocasionan una ruptura de  
las relaciones sociales, la que se manifiesta en las di-  
ferentes esferas de la vida familiar y comunitaria. Esta  
ruptura presenta una cadena de sucesos, que comienza con  
la separación de su espacio físico y social y termina  
con la asimilación dentro de otro entorno, extraño a la  
forma de vida que se tenía. Las relaciones de trabajo,  
como base de la reproducción familiar y de los vínculos  
comunitarios cambian bruscamente, lanzándose a la pobla-  
ción a una situación de incertidumbre para la satisfac-  
ción de sus necesidades (vivienda, alimentación, educa-  
ción de los hijos, etc.). Todo queda sujeto a la ayuda  
de particulares, de organismos privados y de institucio-  
nes del Estado; obligando a las personas a la dependen-

cia y a su reproducción de manera parasitaria. Bajo esta consideración, estos son hechos violatorios de los derechos humanos y denigrantes de la dignidad de las personas.

- El despoblamiento causa impactos en un doble sentido: En la distribución espacial y en la estructura de la población. Por efecto de las migraciones se está operando una recomposición del espacio poblado, llevando a la disminución de su densidad en determinadas zonas y al congestionamiento de otras, independientemente de su potencial de asimilación. Pero de mayor trascendencia social son los cambios provocados en la composición de la población, los que se observan en la disminución de los estratos jóvenes y del índice de masculinidad. Si bien estas alteraciones se comprueban en las regiones mayormente afectadas por la guerra, consideramos que tiene trascendencia nacional, debido a que no solo tienen incidencia los desplazamientos internos, sino también y principalmente, los aniquilamientos y las migraciones hacia el exterior.
  
- El proceso de los desplazamientos durante el período estudiado, marca dos fases con características diferentes. En los primeros cinco años (1980-1984) se desplazó el 90% de la población afectada, manteniéndose una posición expectante por parte del régimen en cuanto a la atención de sus necesidades, bajo el supuesto de que la guerra finalizaría luego y el problema quedaría resuelto. Se construyó algunos refugios temporales que albergó al 12 % de las personas y se mantuvo un programa de ayuda en especies con apoyo de organismos internacionales. En el si

guiente período (1985-1987), ante la prolongación indefinida de la guerra y de los grupos de desplazados y ante la conveniencia de retener la cooperación internacional para cubrir estas necesidades, se inició el esbozo de políticas gubernamentales para utilizar los recursos con fines productivos, de "rehabilitación" y la planificación de reasentamientos en lugares diferentes, con preferencia en áreas rurales. Estas son medidas que, por las diferentes limitaciones de las instituciones del sistema han impactado muy poco a la población, aunque de otra manera, han servido para restringir considerablemente la cobertura.

- Con base en los anteriores elementos, podemos sintetizar el concepto de población desplazada, en los siguientes términos: Desplazados son los grupos de personas que han sido obligados a emigrar de sus comunidades, ante la disputa del espacio social por las fuerzas que se enfrentan en el plano militar. Ante todo, el desplazamiento significa la ruptura de las relaciones sociales de la población, su ubicación en contextos extraños y su exclusión del sistema productivo, obligándolos a una reproducción parasitaria. Con la prolongación de la situación que les dio origen, la población tiende a asimilar los patrones del medio, pasando progresivamente a integrarse a éste.

1 )  
,  
,  
,

A N E X O   E S T A D I S T I C O

## ANEXO ESTADISTICO

Nº.

- 1 El Salvador: Población Según Censos y Proyecciones por Departamentos.
- 2 Distribución de la Población Migrante por la Orientación de los Movimientos Territoriales, Según Región de Residencia Actual, Período 1979-1985.
- 3 Razones por las Cuales la Población Emigró, por Departamento de Procedencia, Período 1979-1985.
- 4 El Salvador: Población Desplazada por Departamentos de Ubicación, Período 1980-1987.
- 5 El Salvador: Población por Grupos de Edad y Sexo Según Regiones, 1985.
- 6 Población Migrante hacia las Areas Urbanas Según la Actividad Laboral Antes y Después de las Migraciones, Período 1979-1987.
- 7 Algunas variables de Identificación de los Desplazados Ubicados en Areas Urbanas, 1987.
- 8 Migrantes al Exterior, Período 1970-1987.
- 9 Evolución de los Desplazamientos Internos Comparados con la Migración Internacional, Período 1980-1987.
- 10 Emigración Internacional por Actividad Laboral Según Sexo, Area Urbana-rural y Región, Período 1979-1985.
- 11 Departamento de Orígen de las Familias Desplazadas y Departamento de Ubicación Actual, Año: 1985.
- 12 Variables de Empleo, Ingreso, Educación y Vivienda por Regiones y Departamentos.

ANEXO 1 EL SALVADOR: POBLACION SEGUN CENSOS Y PROYECCIONES POR DEPARTAMENTOS.

DEPARTAMENTOS	MAYO 1930	JUNIO 1950	MAYO 1961	JUNIO 1971	1980 1/	1987 1/
T O T A L	1,434,361	1,855,917	2,510,984	3,554,648	4,525,402	4,933,835
Ahuachapán	79,033	94,646	130,710	178,472	227,385	262,604
Santa Ana	154,493	202,455	259,155	335,853	407,947	445,835
Sonsonate	100,217	120,327	166,932	237,059	310,882	371,595
Chalatenango	83,216	105,859	129,897	172,845	207,648	146,907
La Libertad	118,360	144,004	203,480	285,575	381,476	482,329
San Salvador	191,125	296,452	463,228	733,445	973,389	1,275,357
Cuscatlán	83,363	90,099	113,042	152,825	189,599	185,204
La Paz	85,632	96,843	130,659	181,929	232,740	248,626
Cabañas	59,081	77,628	94,590	131,081	154,713	132,097
San Vicente	77,724	87,577	112,920	153,398	188,075	162,789
Usulután	125,306	162,349	207,061	294,497	375,421	380,887
San Miguel	126,582	171,234	231,821	320,602	399,701	409,195
Morazán	75,661	96,729	119,381	156,052	190,300	141,957
La Unión	74,568	109,715	148,108	221,015	286,126	288,453

1/Proyecciones de Población (Considerando Migraciones Internas y Externas)

FUENTE: - MIPLAN, Información Estadística de Población I, San Salvador, Enero 1985.  
 - MIPLAN, Dirección de Población, Población Proyectada por Años Según Departamentos 1980-1990, Cuadro No 1, San Salvador, Marzo de 1987.

ANEXO 2

EL SALVADOR: DISTRIBUCION DE LA POBLACION MIGRANTE  
(1979-1985) POR LA ORIENTACION DE LOS MOVIMIENTOS  
TERRITORIALES SEGUN REGION DE RESIDENCIA ACTUAL.

REGION RESIDENCIA ACTUAL	POBLACION 1985	POBLACION MIGRANTE	ORIENTACION DE LOS MOVIMIENTOS			
			Urbano	Rural	Urbano	Rural
TOTAL PAIS %	4,557,783	180,600 100.00	28,138 15.58	37,711 20.88	73,417 40.65	41,334 22.89
Occidental	1,037,377	29,033	10,945	2,636	2,992	12,460
Central I	931,492	39,301	11,193	4,877	6,877	16,354
Central II	434,908	12,633	3,496	329	3,080	5,728
Oriental	1,113,109	20,052	2,504	4,688	6,068	6,792
Metropolitana	1,040,897	79,581	0,0	25,181	54,400	0,0

FUENTE: MIPLAN, Unidad de Investigaciones Muestrales, Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (Nacional), Vol. III, San Salvador, Octubre-diciembre 1985, p: 85.

ANEXO 3 RAZONES POR LAS CUALES LA POBLACION EMIGRO  
(1979-1985) POR DEPARTAMENTOS DE PROCEDENCIA

DEPARTAMENTO	TOTAL MI GRANTES	RAZON POR LA CUAL EMIGRO		
		Por Edu- cación	Por Tra- bajo	Por Segu- ridad
TOTAL PAIS	132,194	12,573	45,713	73,908
Ahuachapán	1,962	254	1,538	170
Santa Ana	8,366	690	5,863	1,813
Sonsonate	3,925	0	2,513	1,412
La Libertad	6,990	593	4,511	1,886
San Salvador	11,708	2,786	5,344	3,578
Chalatenango	11,220	635	2,179	8,406
Cuscatlán	13,957	1,617	2,247	10,093
Cabañas	7,184	404	1,604	5,176
San Vicente	11,945	186	1,853	9,906
La Paz	9,030	1,143	4,007	3,880
Usulután	18,958	1,815	5,546	11,597
San Miguel	13,484	1,618	3,462	8,404
Morazán	7,418	324	1,701	5,393
La Unión	6,047	508	3,345	2,194

FUENTE: MIPLAN, Unidad de Investigaciones Muestrales, En-  
cuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (Nacio-  
nal), Vol. III, San Salvador, Octubre-diciembre  
1985, p: 103.

ANEXO 4 EL SALVADOR: POBLACION DESPLAZADA POR DEPARTAMENTOS  
PERIODO: 1981-1987.

DEPARTAMENTOS	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
TOTAL	164,297 <sup>1/</sup>	248,743 <sup>2/</sup>	263,391 <sup>3/</sup>	427,892 <sup>4/</sup>	467,366 <sup>5/</sup>	390,231 <sup>6/</sup>	396,833 <sup>7/</sup>
Santa Ana	176	1,557	2,221	4,064	3,098	416	538
Ahuachapán	1,255	1,508	1,515	1,761	1,466	2,277	2,576
Sonsonate	120	764	3,197	5,398	7,182	5,100	5,217
San Salvador	24,185	32,046	50,479	85,025	97,872	70,548	71,950
La Libertad	1,692	8,973	17,826	24,715	39,840	24,351	18,907
Chalatenango	38,317	32,638	21,205	34,581	50,635	27,121	29,960
Cuscatlán	15,169	11,946	17,878	21,305	24,752	16,584	16,479
San Vicente	10,065	27,317	30,080	40,459	42,607	35,482	38,453
Cabañas	19,643	19,747	13,813	23,807	26,606	19,595	18,389
La Paz	553	6,427	8,647	14,267	12,158	19,250	21,605
Usulután	14,919	30,681	22,344	41,010	50,356	47,211	48,165
San Miguel	4,539	10,183	10,172	50,343	44,090	37,582	43,061
Morazán	29,790	60,307	60,039	76,613	59,763	72,204	68,933
La Unión	3,824	4,649	3,975	4,604	6,941	12,510	12,600

1/ CONADES, al 31 Dic. 1981

2/ CONADES, al 30 Sept. 1982

3/ CONADES, al 31 Dic. 1983

4/ Diversos Informes, MIPLAN, CONADES, Cruz Roja Internacional  
Sept. 1984

5/ IDEM, Marzo, 1985

6/ CONADES, al 31 Dic. 1986/ Incluye Población Atendida por CICR.

7/ CONADES, al 28 Feb. 1987/ Incluye población atendida por CICR.

(Las informaciones constituyen reportes periódicos que la ins-  
titución elaboró entre 1981 y 1987).

ANEXO 5  
EL SALVADOR: POBLACION POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO  
SEGUN REGIONES, 1985

GRUPOS EDAD	TOTAL AM BOS SEXOS	R/OCCIDENTAL		R/CENTRAL I		R/CENTRAL II		R/ORIENTAL		R/METROPOLIT.	
		Masc.	Fem.	Masc.	Fem.	Masc.	Fem.	Masc.	Fem.	Masc.	Fem.
TOTAL	4,557,783	499,386	537,991	444,239	487,253	208,281	226,627	522,584	590,525	471,234	569,663
0-4	558,724	66,352	70,665	60,626	62,038	25,741	26,390	67,672	65,693	55,478	58,069
5-9	653,808	79,263	76,345	70,843	70,095	31,332	36,119	84,505	87,491	60,202	57,623
10-14	596,429	66,294	70,194	61,342	65,772	31,818	27,024	77,518	85,410	56,411	54,626
15-19	522,469	54,802	67,779	54,653	53,102	24,548	22,218	56,648	69,946	54,270	74,503
20-24	404,083	41,966	48,049	36,011	44,633	13,731	20,546	35,802	48,784	45,538	69,023
25-29	296,548	33,832	37,834	27,081	27,970	11,730	12,828	27,637	36,207	36,179	45,250
30-34	243,518	25,231	28,230	22,199	25,852	12,078	12,470	24,788	26,055	32,046	35,069
35-39	211,339	22,743	24,524	18,617	24,072	9,316	10,350	21,740	26,868	23,897	29,212
40-44	209,987	22,219	22,765	16,693	23,051	8,185	12,885	24,258	29,296	22,119	28,516
45-49	185,118	18,540	23,162	15,961	18,245	8,163	8,327	23,569	25,026	20,816	23,309
50-54	168,579	14,963	21,341	12,291	18,897	7,975	9,163	18,711	22,713	19,111	23,414
55-59	126,552	13,939	16,155	12,269	15,111	5,957	5,333	13,481	16,433	10,080	17,794
60 y M	380,629	39,242	40,948	35,653	38,905	17,707	22,974	46,255	50,603	35,087	53,255

FUENTE MIPLAN, Unidad de Investigaciones Muestrales, Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (Nacional), Vol. III, San Salvador, Octubre-diciembre 1985, pp. 63-64.



ANEXO 7 ALGUNAS VARIABLES DE IDENTIFICACION DE LOS DESPLAZADOS UBICADOS EN AREAS URBANAS, 1987

VARIABLES	REGION DE UBICACION ACTUAL											
	TOTAL		Metropolit		Occidental		Central I		Central II		Oriental	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ESTA INCLUIDO COMO DESPLAZADO?	76,366	100	23,713	100	3,615	100	22,040	100	13,315	100	13,683	100
- Si	23,072	30	3,608	15	-	-	6,336	29	5,915	44	7,213	53
- No	53,294	70	20,105	85	3,615	100	15,704	71	7,400	56	6,470	47
HA DEJADO DE RECIBIR AYUDA?	76,366	100	23,713	100	3,615	100	22,040	100	13,315	100	13,683	100
- Si ha dejado	18,900	25	5,177	22	302	8	5,718	26	4,558	34	3,145	23
- Nunca ha recibido	43,371	57	17,098	72	3,313	92	13,142	60	5,438	41	4,380	32
- Siempre ha recibido	14,095	18	1,438	6	-	-	3,180	14	3,319	25	6,158	45
HA PARTICIPADO EN ORGANIZACIONES COMUNITARIAS?	73,366	100	23,713	100	3,615	100	22,040	100	13,315	100	13,683	100
- Si	16,245	21	4,203	18	302	8	4,076	18	3,442	26	4,222	31
- No	60,121	79	19,510	82	3,313	92	17,964	82	9,873	74	9,461	69
QUE HARIA SI MEJORAN LAS CONDICIONES?	76,366	100	23,713	100	3,615	100	22,040	100	13,315	100	13,683	100
- Establecerse	54,605	71	16,531	70	3,515	97	16,545	75	9,538	72	8,476	62
- Regresar	18,715	25	5,572	23	100	3	4,911	22	3,009	22	5,123	37
- Cambiar lugar	3,046	4	1,610	7	-	-	584	3	768	6	84	1
HA VIVIDO CONCENTRADO EN ASENTAMIENTOS?	76,366	100	23,713	100	3,615	100	22,040	100	13,315	100	13,683	100
- Si	15,751	21	5,071	21	402	11	3,606	16	3,117	23	3,555	26
- No	60,615	79	18,642	79	3,213	89	18,434	84	10,198	77	10,128	74

FUENTE: MIPLAN, Unidad de Investigaciones Muestrales, Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 1987 (Tabulados de muestra), Octubre 25 de 1988

ANEXO 8

## EL SALVADOR: MIGRANTES AL EXTERIOR

PERIODO: 1970-1987

PERIODO	CANTIDAD MIGRANTES	
	Saldos	%
T O T A L	840,400	100.0
1970 - 1972	39,400	4.7
1973 - 1975	77,900	9.3
1976 - 1978	129,900	15.5
1979 - 1981	192,500	22.9
1982 - 1984	257,400	30.6
1985 - 1987	143,300	17.0

FUENTES: Preparado con base en informaciones de:

- MIPLAN, Indicadores Económicos y Sociales, San Salvador, Enero-diciembre 1984, pp: 9-11.
- MIPLAN, Indicadores Económicos y Sociales, Avance N° 2, San Salv. Agosto 1988, pp: 14-16.

## ANEXO 9

EVOLUCION DE LOS DESPLAZAMIENTOS INTERNOS  
COMPARADOS CON LA MIGRACION INTERNACIONAL

PERIODO: 1980 - 1987

AÑO	DESPLAZ. INTERNOS		MIGRAC. INTERNAC.	
	Desplazados	Cifra acumulada	Cantidad Migrantes	Cifra acumulada
1980	107,174	107,174	83,200	43,200
1981	57,123	164,297	40,500	123,700
1982	54,740	219,037	129,400	253,100
1983	44,354	263,391	73,000	326,100
1984	121,107	384,498	55,000	381,100
1985	28,223	412,721	51,500	432,600
1986	- 22,490	390,231	52,600	485,600
1987	6,602	396,833	39,200	524,400

FUENTES: Preparado con base en informaciones de:

- MIPLAN, Indicadores Económicos y Sociales, Avance No 2, San Salv. Agosto 1988, pp: 14-16.
- CONADES, Informes Estadísticos Periódicos sobre Población Desplazada, 1980-1987.

ANEXO 10      EMIGRACION INTERNACIONAL POR ACTIVIDAD LABORAL  
SEGUN SEXO, AREA URBANO-RURAL y REGION  
 PERIODO: Octubre 1979-Octubre 1984

VARIABLES	TOTAL	Profesio- nales y técnicos	Personal adminis- trativo	Comercian- tes y ven- dedores	Trabaja- dores de servic.	Trabaja- dores a grícól.	Trabaja- dores no agrícól.	Nunca traba- jaron
		MIGRACION POR SEXO						
TOTAL	191,272	10,517	11,270	7,225	31,536	28,961	34,754	67,009
Sexo Masc.	113,117	6,460	2,449	2,713	2,379	28,158	28,040	42,978
Sexo Fem.	78,095	4,057	8,821	4,512	29,157	803	6,714	24,031
		MIGRACION POR AREA						
TOTAL	191,272	10,517	11,270	7,225	31,536	28,961	34,754	67,009
Urbana	119,606	9,439	8,253	5,570	17,653	7,183	25,389	46,119
Rural	71,666	1,078	3,017	1,655	13,883	21,778	9,365	20,890
		MIGRACION POR REGION						
TOTAL	191,272	10,517	11,270	7,225	31,536	28,961	34,754	67,009
Occidental	33,723	2,716	1,594	1,283	5,936	4,520	6,789	10,885
Central I	27,904	690	1,426	1,083	6,104	5,180	4,612	8,809
Central II	14,579	597	674	170	3,176	1,902	1,620	6,440
Oriental	61,441	2,617	2,536	1,681	8,693	16,216	8,337	21,361
Metropolit.	53,625	3,897	5,040	3,008	7,627	1,143	13,396	19,514

FUENTE: Resumen de:

- MIPLAN, Unidad de Investigaciones Muestrales, Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (Nacional), Vol. III, San Salv. Octubre-diciembre 1985, pp: 117-128 y 139.

DEPARTAMENTO DE ORIGEN DE LAS FAMILIAS DESPLAZADAS  
Y DEPARTAMENTO DE UBICACION ACTUAL, AÑO 1985  
(En Porcentajes)

ANEXO 11

DEPARTAMENTO DE ORIGEN	TOT %	DEPARTAMENTO DE RESIDENCIA ACTUAL															
		AH	S A.	SO	L.L	S S	CH	CU	L P	S V	CA	US	S M	MO	L U		
AHUACHAPAN	100 0	0.0	0.0	8.3	0 0	75 0	0 0	8 3	0 0	0 0	0 0	0 0	0 0	0 0	0 0	0 0	
SANTA ANA	100 0	0.0	0.0	6 9	24.1	41 4	3 4	10 3	0 0	0 0	0 0	3 4	6.9	0 0	3.4	0 0	
SONSONATE	100 0	0.0	0.0	0 0	0 0	54.5	0 0	0 0	9 1	18 2	18 2	0 0	0 0	0 0	0 0	0 0	
LA LIBERTAD	100 0	0.0	0.0	0 0	4.2 0	4 2 0	2 0	6 0	2 0	0 0	0 0	2 0	2 0	0 0	2 0	0 0	
SAN SALVADOR	100 0	0.0	0.0	2 0	6.6	76.3	7 9	2 0	1 3	1 3	0 0	0 0	0.7	2 0	0 0	0.0	
CHALATENANGO	100.0	0.0	0 0	10 7	16 0	23 2	36.3	0 7	0.3	0 7	5.8	0 3	0 0	0.0	0.0	0.0	
CUSCATLAN	100 0	0.0	0 0	3 5	19.1	52.2	3 0	19 9	0.8	0 7	0.2	0 3	0 3	0 0	0 0	0.0	
LA PAZ	100 0	0.0	0.0	0 0	5 4	25 8	0 4	0 4	47.3	8.1	0.4	5 8	0.8	5.8	0 0	0.0	
SAN VICENTE	100.0	0 0	0.0	1 5	3 5	22.1	0.1	4 7	8.1	54.7	2.9	1 0	0.9	0.4	0 0	0 0	
CABAÑAS	100 0	0 0	0 0	2.5	6.8	25.3	0 3	6.6	1 9	6 9	49.5	0 0	0.0	0.2	0 0	0.0	
USulután	100 0	0 0	0.0	1.6	1 8	33.9	0.1	0.5	7.7	4.4	0.3	46.9	2.6	0 3	0 0	0.0	
SAN MIGUEL	100 0	0.0	0.0	0.6	2 6	36 7	0 0	2 2	2.4	3 0	5.8	8.9	36.5	1.2	0 0	0.0	
MORAZAN	100 0	0 0	0 0	0.3	2 4	6.6	0 0	0 6	0.4	0 2	0 0	2.2	18.2	69.1	0 0	0.0	
LA UNION	100 0	0 0	0 0	1 1	11.8	53 8	2 2	4.3	3.2	0 0	0 0	4 3	18.3	1.1	0 0	0.0	
T O T A L	100 0	0.0	0.0	2.1	6.0	26.4	3 4	3.7	5.1	12.2	5.5	9.4	8.1	18.1	0 0	0.0	

FUENTE Tomado de A.I D. Encuesta de Base de la Población Desplazada, San Salvador, 1985, Tabla 4-2, p 44

ANEXO 12 VARIABLES DE EMPLEO, INGRESO, EDUCACION Y VIVIENDA POR REGIONES Y DEPARTAMENTOS.

REGIONES DEPARTAMENTOS	EMPLEO 1/		ING. 2/ Ingreso per cáp. - \$ 100 mensual	EDUCACION 1980 3/ Población analfabet mayor 15 años	VIVIENDA 1978 4	
	Desocupa dos (1978)	Subocupa dos (1978)			Material no perma nente y sin ser vicios rlos	Vivienda con acue ductos d micilla rlos
T O T A L	3.7%	50.7%	75.0%	32.7%	11.4%	219,174
REG. OCCIDENT	4.2%	50.7%	76.7% (1978)	35.0%	8.3%	40,008
Ahuachapán				36.3	6.7	6,164
Santa Ana				32.8	10.1	22,593
Sonsonate				37.0	7.0	11,251
REG. CENT I	3.5%	41.8%	61.2%	23.4%	17.6%	143,285
San Salvador				16.3	25.1	119,323
La Libertad				32.4	7.4	16,790
Chalatenango				40.4	3.4	2,999
Cuscatlán				32.8	4.5	4,173
REG. CENT II	2.2%	57.1%	89.0%	38.3%	4.8%	11,832
San Vicente				36.6	5.1	4,361
Cabañas				44.5	4.0	2,462
La Paz				35.7	5.0	5,019
REG. ORIENTAL	4.4%	63.4%	88.0%	43.6%	6.9%	24,049
Usulután				42.8	7.0	7,952
San Miguel				39.3	10.7	11,647
Morazán				50.4	3.0	1,320
La Unión				47.2	3.4	3,130

1/ MIPLAN/SIECA/IPROS, El Empleo en El Salvador, Sn. Salv., Junio 1980, Cuadro 8-1.

2/ MIPLAN/SIECA/IPROS, Condiciones de los Ingresos en El Salv., Sn. Salv., Sept. 1982, Cuadros 1 al 10.

3/ UNESO/PNUD. El Salvador/Estudio Prospectivo sobre Escolarización, 1986, Cuadro 4-22 y 4-

4/ MIPLAN/SIECA/IPROS, La Vivienda en El Salvador, Sn. Salv., Marzo 1981, Cuadro 8-1.

GUIA DE OBSERVACION EN CAMPAMENTOS  
DE DESPLAZADOS

1. Aspectos Humanos

- 1.1 Forma en que las familias han sido afectadas por la violencia
- 1.2 Razones para seleccionar ese lugar para asentarse
- 1.3 Perspectivas de retorno
- 1.4 Relaciones familiares y vecinales en el campamento
- 1.5 Reacciones de la población local ante la presencia del campamento
- 1.6 Problemas que enfrentan los desplazados en el campamento

2. Formas de Subsistencia

- 2.1 Actividades laborales que realizan
- 2.2 Instituciones y clase de ayuda que facilitan
- 2.3 Atención a las necesidades de educación
- 2.4 Atención a las necesidades de salud
- 2.5 Organización de la población
- 2.6 Utilización del tiempo libre

3. Características del medio

- 3.1 Aspectos físicos del campamento
- 3.2 Servicios básicos:
  - Agua potable
  - Energía eléctrica
  - Servicios sanitarios
- 3.3 Condiciones de aglomeración
- 3.4 Saneamiento del medio
- 3.5 Vinculación del campamento al medio urbano

R E F E R E N Ç I A S  
B I B L I O G R A F I C A S

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

### LIBROS, REVISTAS Y BOLETINES.

- AMIR, Samin, et al, Dinámica de la Crisis Global, Edit. S. XXI, México, 1983.
- BENITEZ Zenteno, Raúl, Clases Sociales y Política en América Latina (Seminario de Oaxaca), Edit. S. XXI, 4ª ed., México, 1985.
- COMISION KISSINGER, Informe de la Comisión Nacional Bipartita sobre Centroamérica, Edit. Diana, 1ª ed. México, 1984.
- CONSUEGRA, Higgins, El Control de la Natalidad como Arma del Imperialismo, 4ª ed., Bogotá, Colombia, 1986
- COONTZ, Sidney H., Teorías de la Población y su Interpretación Económica, Trad. del Inglés por Alfonso Corona Rentería, Fondo de Cultura Económica, México, 1979.
- DIAZ Polanco, Héctor, Teoría Marxista de la Economía Campesina, Juan Pablos Editor, México, 1977.
- ELIZAGA, Juan E., Dinámica y Economía de la Población, CELADE, Santiago de Chile, 1979.
- FEDER, Ernest, La Lucha de Clases en el Campo, Fondo de Cultura Económica, México, 1975.

- FLACSO-EDUCA, La Crisis Centroamericana, Sn. José Costa Rica, 1984.
- INSULZA, José Miguel, La Crisis en Centroamérica y el Caribe y la Seguridad Nacional de los Estados Unidos.
- LUNGO, Mario, La Dimensión Política de la Guerra, UCA Editores 1985.
- MARX, Carlos, El Capital, Tomo I, Trad. de la 1ª ed. en Alemán, Fondo de Cultura Económica, 14ª ed., México, 1979.
- MARIN, Juan Carlos, La Noción de "Polaridad" en los Procesos de Formación y Realización del Poder, CICSO, sl., 1981.
- MENJIVAR, Rafaél, Acumulación Originaria y Desarrollo del Capitalismo en El Salvador, EDUCA, Sn. José, CR, 1980.
- MONTES, Segundo, El Salvador, Desplazados y Refugiados, UCA, 1985.
- NACLA, Report of the Américas, Vol XX, Nº 2, Abril/Mayo, 1982 (La Guerra de Baja Intensidad, Doc. Fotoc)
- OVERBEEK, J., Historia de las Teorías Demográficas, Trad. del Inglés por Eduardo L. Suárez, Fondo de Cultura Económica, México, 1984.
- OPAZO, Bernalés Andrés, Marco Interpretativo para las Migraciones Internas en Centroamérica, Estudios Centroamericanos Nº 9, Sn. José C.R., 1976.
- PELLICER, Olga, Centroamérica Futuro y Opciones, Fondo de Cultura Económica, México, 1983.
- RICHTER, Ernesto, El Proceso de Acumulación y Dominación en la Formación Socio-política, Costa Rica, 1976.
- SMULEVICH, B.I., Críticas de las Teorías y la Política Burguesa de la Población, CELADE, Santiago de Chile, 1971.

- TORRES Rivas, Edelberto y Montes, Segundo, La Migración Centroamericana y la Situación de los Salvadoreños Desplazados y Refugiados, CINAS, México, 1986.
- UCA Editores, La Política y el Poder, Sn. Sal., 1979.
- UCA, PROCESO Informativo Semanal, N<sup>o</sup>: 247, 269, 274, 275, 278, 280, 317.
- UCA, REALIDAD Económico-social N<sup>o</sup>: 1, En/feb. 1988, 4, Julio/agosto 1988.
- YU KRASIN, Dialéctica del Proceso Revolucionario, Edit. de la Agencia de Prensa Nóvosti, Trad. del Ruso por José Juárez Montes, Moscú, 1972.
- WIN DIERCKXSENS, Política y Población, EDUCA, C. Rica, 1981.

## DOCUMENTOS.

- AID, Encuesta de Base de la Población Desplazada, San Salvador, 1985.
- CONADES, Informes Estadísticos sobre Población Desplazada, 1982-1987
- CONADES, Diagnóstico de la Situación Social de la Población Desplazada y Plan de Identificación de la Población Meta, San Salvador, Enero, 1984.
- MIPLAN, Plan Trienal 1983-1985.
- MIPLAN, Plan General de Gobierno El Camino hacia la Paz, Parte Global, San Salvador, Sept. 1985.
- MIPLAN/CONADES, La Población Desplazada/Acción Gubernamental, San Salvador, Octubre, 1987.
- MIPLAN/FNUAP, Políticas de Población, Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2025, Nov. 1986.
- MIPLAN, Política Integral de Población en El Salvador, San Salvador, 1986.

- MIPLAN, Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples a Nivel Nacional, 1985.
- MIPLAN, Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples a Nivel Urbano, 1987.
- MIPLAN, Indicadores Económicos y Sociales, 1986.
- MIPLAN, Programa de Reasentamiento de Población Desplazada, Proyecto San Antonio, Chalatenango, 1986.
- MINISTERIO DEL INTERIOR, Plan Nacional de Atención a la Población Desplazada 1986-1989, Tomo I, Marco General y Programas, San Salvador, Mayo de 1986.
- OEA, El Salvador Zonificación Agrícola FASE I, Washington, 1974.
- ORTEGON C, Libardo, Perfil Ocupacional de los Desplazados en El Salvador, Informe Final de Consultoría, San Salvador, 1985.
- PONS, Gabriel, Desplazados una Propuesta con Enfoque Desarrollista, San Salvador, Mayo de 1986.
- UNESCO/PNUD, El Salvador, Estudio Prospectivo sobre Escolarización, Alfabetización y Calidad Educativa, 1988.